

Anecdotes

GIEST & COOL

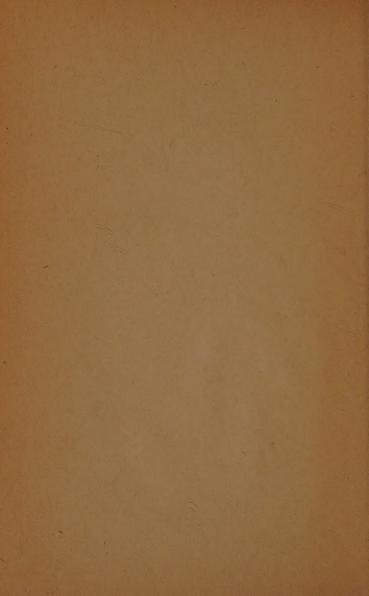


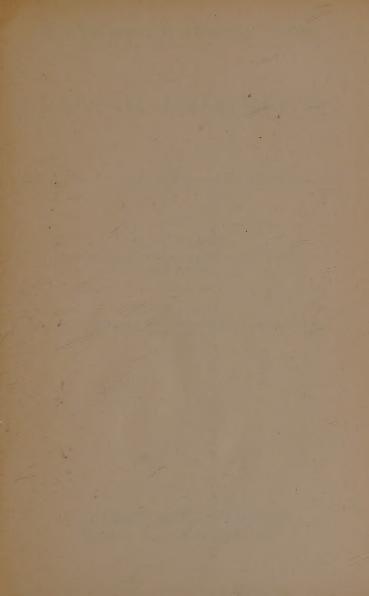
PASADENA CITY COLLEGE LIBRARY

PASADENA, CALIFORNIA

DISCARD

Jeft J. Junes a. Sahlbeug Porudena T







SPANISH ANECDOTES

APRANGED FOR TRANSLATION AND CONVERSATION

BY

W. F. GIESE

Associate Professor of Romance Languages in the University of Wisconsin

AND

C. D. COOL

Assistant Professor of Romance Languages in the University of Wisconsin

D. C. HEATH & CO., PUBLISHERS

BOSTON NEW YORK CHICAGO

COPYRIGHT, 1909, By D. C. HEATH & Co.

I F 4

81242

PREFACE

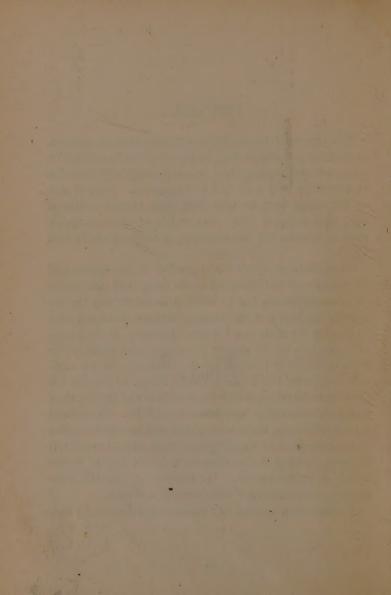
The object of this collection of anecdotes is twofold. It seeks to provide reading matter of a kind so simple in structure and language that it may be read with ease and interest at a very early stage of progress. It aims also at furnishing material of a kind most readily available for conversational drill. For either of these purposes easy anecdotes like the following seem particularly well fitted.

The questions which are appended to the majority of the stories are not intended to do away with the teacher's own questions, but to obviate, as far as may be, the painful hesitancy of the average student when required to express his ideas in a foreign language. If the teacher's questions do not depart too widely from those in the text, it should be possible for the student, who has carefully prepared his answers to the latter, to sustain his part with something more of correctness and facility than usually characterize his class-room efforts. He should also, in this way, make more rapid and permanent gains in his command of the language than when his conversational practice in the class-room is left wholly to the mercy of improvisation. He should also practice summarizing each anecdote after several readings.

A companion volume of French anecdotes can be had.

W. F. G.

C. D. C.



SPANISH ANECDOTES

I. El Aldeano y los Monos

villager Un aldeano que llevaba de parte de su amo señor del pueblo un canasto de peras de regalo, halló en la escalera dos grandes monos con vestidos azules bordados de oro y la espada cenida, que
se arrojaron á la fruta en cuanto la vieron: como 5 el aldeano no había visto nunca esta especie de animales, se quitó la montera con mucha cortesía, y Apenas agarraron les dejó hacer lo que quisieron. los monos algunas peras cuando se marcharon á comerlas, y tomando entonces su canasto, se pre- 10 sentó al señor: éste notó la falta y preguntóle en qué consistía, á lo que contestó el labriego: A Señor, lleno venía, pero los señoritos, vuestros hijos, han tomado las que faltan y quedan comiéndolas en la escalera. 15

1. ¿ Qué cosa llevaba el aldeano? 2. ¿ De parte de quién? 3. ¿ Qué halló en la escalera? 4. ¿ Qué hicieron los monos? 5. ¿ Cómo los trató el aldeano? 6. ¿ Qué le preguntó el señor al aldeano? 7. ¿ Cómo le contestó?

2. La Penitencia

Un caballerito que iba á casarse, después de haberse confesado entró en un escrúpulo, y se volvió al confesor. « Padre, le dice, no sé si me he confesado bien, pues veo que no me habéis impuesto 5 ninguna penitencia.» El confesor, que era entendido, le respondió: «¿ Pues no me ha dicho usted, hijo, que iba á casarse?»

1. ¿ Qué iba á hacer el caballero? 2. ¿ Qué hizo primero? 3. ¿ Que escrúpulo tenía? 4. ¿ Cuál fué la solución que el padre dió á la duda?

3. El Empírico

Un charlatán de los que venden específicos universales, mandó á buscar á un médico porque estaba malo: llegó el facultativo, y luego que le vió le dijo que no tenía nada, y que podía haberse excusado de llamarle por una cosa tan frívola.—; Cómo frívola? ; sabe usted que por un descuido he tomado una de mis píldoras?

4. El Cambio repentino

Un bufón preguntó á uno que tenía las piernas torcidas y la cadera derecha derrengada, ¿ qué camino había tomado para ir á Cádiz?— He venido todo

derecho, respondió. — Pues, señor, en ese caso, repuso el bufón, se ha transformado usted enteramente 5 en el camino.

5. Epigrama

Siete sabios y no más Contó la Grecia algún día: Resta lector, y verás Cuántos locos contaría.

6. El Condenado.

Un hombre, condenado á las llamas se escapó de las manos de la justicia. No pudiendo hacer otra cosa, le quemaron en efigie. Aquel mismo día atravesó cabalmente el reo una de las más altas montañas de los Pirineos, y después decía: 5 « Nunca he tenido más frío que el día que me quemaron. »

7. La Generosidad.

Presentaron á un caballero la cuenta de gastos del entierro de su mujer y al ver á lo que ascendía, ¿ cómo, señores! exclamó, ¡ tanto dinero por un convoy fúnebre! — Pues ¡ qué! ¿ cree usted que unos funerales tan magníficos se hacen por nada? 5 no podemos rebajar un cuarto. — Vamos, vamos,

les contesta, hacedme el recibo, pues ahora ya me hago cargo de que mi pobre mujer hubiera pagado muy gustosa el doble por mi entierro, y no quiero 5 cederle en generosidad.

1. ¿ Qué cuenta tuvo que pagar el caballero? 2. ¿ Qué tal le pareció? 3. ¿ Qué le dijeron? 4. ¿ Qué idea consoladora le vino al viudo?

8. Una Orden

El ilustre caballero Taylor refería un día los honores que había recibido de las diferentes cortes de Europa, y las órdenes con que había sido condecorado por un gran número de soberanos. Un caballero que se hallaba cerca de él le dijo que no había nombrado al rey de Prusia: Presumo, añadió, que éste no os dió ninguna órden. — Perdone usted, repuso Taylor, pues me ha dado la órden perentoria de salir de sus Estados.

1. ¿De qué se vanagloriaba el caballero? 2. ¿Qué se le preguntó? 3. ¿Qué órden había recibido del rey de Prusia?

9. El Embajador chusco

Un príncipe, queriendo divertirse á costa de uno de sus cortesanos, á quien había empleado en diferentes embajadas, le dijo que se parecía á un buho. Yo, señor, no sé á quién me parezco, respondió: lo que sé es que he tenido el honor de 5 representar muchas veces á Vuestra Majestad.

10. El Libro prestado

Preguntando un amigo á otro ¿ por qué causa no solían volverse á sus dueños los libros prestados? respondió: Porque es más fácil retener los libros que lo que contienen.

11. El Feligrés

En el último sermón de una misión, que se predicaba en cierta parroquia, lloraron todos los oyentes menos uno, á quien preguntó su vecino: ¿ Por qué no lloras? y él respondió: Porque no soy de esta parroquia.

12. El Letargo

666

Llevaban á enterrar á un sastre, que al parecer había muerto de un accidente, y por casualidad cuando le conducían á la iglesia, le pasaron junto á un zarzal y habiéndole picado las espinas, volvió de su letargo, de manera que vivió seis años más. 5 Murió después de veras, y cuando le fueron á enterrar dijo un deudor á los conductores: Por Dios

os pido que no arriméis el cuerpo de mi sastre al zarzal, no sea caso que resucite otra vez.

1. ¿ Adónde llevaban al sastre? 2. ¿ Qué cosa le sacó de su letargo? 3. ¿ Cuándo murió de veras? 4. ¿ Qué les pidió á los conductores el deudor?

13. La Amenaza andaluza

Un andaluz de estatura gigantesca y de una fuerza colosal, se halló en un corrillo de amigos al lado de un hombrezuelo que buscaba disputas con él, hasta que cansado de sufrirle dijo: Le aconsejo sá usted que calle, porque si no... le pongo entre dos rebanadas de pan, y le trago como una anchoa.

14. Las Píldoras de vino

Un bebedor de los más finos asistía una vez á una gran comida. Cuando llegaron los postres la señora de la casa le ofreció uvas y él respondió con mucha gravedad:—«Gracias, señora, no acostumbro á tomar el vino en píldoras.

15. La Primavera precoz

Estando hablando dos labradores sobre las buenas apariencias de la estación, dijo el uno: Si estas lluvias continúan así sólo quince días, va á salir todo de la tierra. ¡Ah Dios mío! ¿qué dices?

contestó el otro, ¿qué será de mí que enterré 5 hace tres días á mi esposa?

1. ¿Sobre qué asunto hablaban los dos labradores? 2. ¿Qué clase de esperanza tenía el uno? 3. ¿Qué susto tuvo el segundo al oír esto?

16. Reforma en la liturgia

Saliendo un caballero de ver una catedral, le preguntaron si le gustaba, y dijo: Es un edificio majestuoso, imponente, pero al momento que he entrado en el coro para oír las voces me ha ocurrido la idea de que los canónigos deberían 5 hacer una reforma en su liturgia, diciendo en lugar de «Señor, tened piedad de nosotros miserables pecadores: Señor, tened piedad de nosotros miserables cantores.

17. El Pordiosero holgazán

Un muchacho de once á doce años se llegó un día á una señora que iba á pie con una doncella, y le pidió un duro de limosna.—«¡Cómo! ¿un duro? responde admirada: ¿Qué modo es ese de pedir la caridad?—Señora, responde el muchacho, 5 pues que usted me lo niega, ya no importunaré á ninguna otra persona: esta corta cantidad me hubiera hecho desistir del partido que iba á tomar.» Y al decir esto dió un profundo suspiro

su doncella: ¿tendrá este desgraciado algún designio que le induzca á ejecutar un disparate? No quiero que por un duro se pierda ese infeliz. Toma, dice llamándole, ahí tienes tu duro: pero 15 dime, ¿por qué te afligiste tanto cuando te lo negué? — Señora, es porque me veía en la precisión de trabajar.

18. El Manjar delicioso

Un viajero pidió en una posada de comer y el mesonero le dijo que no había más que huevos. Pero no tendrá usted, preguntó, de aquella carne salada que me sirvió en mi último viaje? No he comido nunca cosa más rica.— Un chiquillo del mesonero, al oírle, exclamó al momento: « Pues no nos saldría poco cara esa carne, si todos los días se nos muriese un asno.»

1. ¿ Qué pidió el viajero? 2. ¿ Qué tenía que darle el mesonero? 3. ¿ Quedó satisfecho con esto? 4. ¿ Qué más pidió? 5. ¿ Por qué no pudieron dárselo?

19. Una Longevidad

Oyendo hablar un gallego de un hombre que había muerto á la edad de cien años, como si fuese una cosa muy extraordinaria, dijo: — «¡Vean

ustedes qué maravilla! Si mi padre no hubiese muerto, tendría actualmente ciento veinte y ocho 5 años!»

20. El Astrólogo previsor

Cierto monarca supo que había en su corte un bribón que profetizaba. Quiso llamarle para hacerle una pregunta, y si ésta no le satisfacía, mandarle arrojar por una ventana. Preguntó pues al astrólogo, luego que éste se presentó, ¿ si sabía 5 lo que iba á sucederle de allí á breve tiempo? Pero él, que tuvo algún presentimiento de la intención del rey, le respondió: Señor, sé muy bien que he de morir dos horas antes que Vuestra Majestad. Quedó el príncipe tan asustado con la 10 respuesta, que le señaló allí mismo una buena pensión, encargándole mucho que cuidase de su persona.

21. El Desertor

Visitando una noche Federico II algunos puestos avanzados, vió un soldado que intentaba pasar más allá de la centinela y le detuvo preguntándole adónde iba. Señor, respondió turbado, como Vuestra majestad ha sido tan desgraciado en algunas 5 empresas, trataba de desertar. — Mira, no te vayas todavía; estate aún ocho días más conmigo, le dice

Federico, y si la fortuna no se varía desertaremos juntos.

22. El Discurso de un muerto

Presentáronse tres diputados á arengar á un monarca: tomó la palabra el más autorizado, y dijo; Señor, mi abuelo, mi padre y yo, todos hemos muerto en servicio de Vuestra Majestad. Mandóle 5 callar el soberano, diciéndole que no entendía las arengas de los muertos.

23. El Charlatanismo

Un boticario, llamado Velmo, queriendo hacer ver al público que su nombre era muy antiguo y que el secreto del bálsamo que había inventado llegaba hasta la más remota antigüedad, había hecho 5 pintar sobre su puerta un cuadro representando al buen Samaritano que derramaba bálsamo en el oído del viajero, y sobre el vaso que lo contenía, la inscripción siguiente:

Jarabe vegetal de Velmo, aprobado por los 10 doctores de la Universidad.

24. El Barquero sencillo

Viajando un caballero, llegó á un sitio donde era vreciso pasar un río en una barca; entró en ella, y viendo que el agua estaba agitada: Dígame usted, amigo, dijo al barquero, ¿ le ha sucedido á usted alguna vez el perder á los pasajeros estando 5 las aguas enfurecidas? — Nunca, señor, le respondió, porque los que se han ahogado siempre se han vuelto á hallar al día siguiente.

1. ¿ Dónde llegó el caballero? 2. ¿ Qué le era preciso hacer? 3. ¿ Por qué se asustó? 4. ¿ Qué pregunta hizo al barquero? 5. ¿ Cómo le tranquilizó el barquero?

25. La Hospitalidad

Un soldado preguntó á uno de sus camaradas, que volvía de una campaña, si había hallado mucha hospitalidad en Holanda. — ¡ Oh! sí, mucha; todo el tiempo que he estado allí lo he pasado en el hospital.

26. Un Hijo obediente

Un padre anciano y rico pero bastante avaro, envió á su hijo á estudiar á Salamanca, encargándole sobre todo que viviese con la más estricta economía. El joven, á fuer de hijo obediente, se informó del precio de los principales artículos de sonsumo, luego que llegó á la ciudad. Preguntó cuánto costaba una vaca y le dijeron que de trescientos á cuatrocientos francos; informóse luego

del precio de las perdices y le respondieron que ro de dos á tres francos cada una. — Entonces, dijo para sí el mozuelo, será bueno comer perdices todos los días para obedecer y dar gusto á mi padre.

1. ¿ Qué clase de hombre era el padre? 2. ¿ Adónde envió á su hijo? 3. ¿ Qué cosa le encargó? 4. ¿ Cómo le obedeció el hijo? 5. ¿ De qué clase de carne decidió servirse?

27. Los Huéspedes

À un cura de un lugarcillo se le entraron por las puertas unos huéspedes hambrientos. Hízoles primero mucho agasajo; pero queriendo librarse de ellos, tomó su breviario en la mano para salir. 5; Adónde va el señor cura? le preguntaron los huéspedes, — Señores, les respondió, voy, mientras se prepara la comida, á reconciliar á un pobre apestado, á quien confesé esta mañana. No bien oyeron aquello los huéspedes, se despidieron to del cura, imaginándose ya contagiados.

28. La Cuchara

Un caballero tenía un número considerable de marranos en su quinta, y un día que atravesaba el patio se admiró al verlos reunidos alrededor de una pila haciendo un ruido terrible: movióle la curiosidad, y se acercó á saber la causa, pero ¡ cuál 5 fué su sorpresa cuando mirando dentro de la pila vió una cuchara de plata! En este momento llegó la cocinera, y se puso á decir mil improperios contra los cerdos que aturdían á media legua. — ¡ Qué tonta eres, mujer! le dijo el amo: tienen ro razón en gruñir, pues no les has dado más que una cuchara para todos.

1. ¿ Qué tenía el caballero? 2. ¿ En dónde? 3. ¿ De qué se admiró un día? 4. ¿ Qué encontró al acercarse á la pila? 5. ¿ Quién llegó entonces? 6. ¿ Qué se puso á hacer? 7. ¿ Cómo explicó (el caballero) el ruido que hacián los marranos?

29. El Boticario

Habiendo dicho un sujeto á una señora que un boticario amigo suyo había quebrado y se había visto obligado á cerrar la botica, le preguntó la causa. Respondióle que era un hombre honrado, que en vez de cargar de remedios á sus enfermos, 5 les aconsejaba respirar un aire puro, por cuyo consejo perdía todo el beneficio que debía dejarle la venta de sus drogas. ¡Pobre hombre! replicó la señora, es lástima que no pueda vivir de aire como sus enfermos.

1. ¿ Qué desdicha tuvo el boticario? 2. ¿ Qué tuvo que

hacer á causa de esta desgracia? 3. ¿ Cómo explicó el amigo la quiebra? 4. ¿ Qué observación hizo la señora?

30. La Venganza heroica

Tuvieron un altercado bastante acalorado en un café dos particulares, y uno de ellos, para vengarse, tuvo la bajeza de escribir al amanecer en la puerta del otro, infame. Este último fué á buscarle; 5 pero un criado le dijo que no estaba en su casa, y le suplicó dejase por escrito lo que tuviese que comunicarle. — « No, respondió, puede usted solamente decirle que he venido á volverle su visita, porque esta mañana me ha dejado escrito su nombre 10 en mi puerta. »

31. La Previsión

Un hombre naturalmente gracioso fué citado para deponer ante el tribunal criminal sobre una quimera muy seria que habían tenido dos comerciantes. El fiscal, que tenía la reputación de procurar siempre 5 desconcertar á los testigos, le preguntó á qué distancia estaba del sitio de la escena. Á un metro, cinco centímetros y seis milímetros, le respondió.

— ¿ Cómo puede usted ser tan exacto? repuso el fiscal. — Porque suponía que algún curioso me lo preguntaría, y he medido el terreno.

5

1. ¿Sobre qué debía declarar el testigo? 2. ¿Qué reputación tenía el fiscal? 3. ¿Qué le preguntó éste al testigo? 4. ¿Supo decírselo el testigo? 5. ¿Cómo explicó la exactitud de su respuesta?

32. El Juramento

Un escribano tomó un coche de alquiler para ir á un pueblo cerca de Sevilla, y el cochero le pidió catorce pesetas. — ¿ Afirmarás tú bajo juramento que ese es el precio que se paga por este viaje? — Sí, señor. — El escribano sacó entonces y puso 5 sobre la mesa un crucifijo, le hizo jurar y le dió seis pesetas, diciéndole que retenía lo restante por el acta de la prestación del juramento.

33. El Campanario

Una señora vió entrar en su cuarto á un hombre de una estatura gigantesca, y preguntó quién era. Es un hombre que viene destinado para la iglesia, respondió el criado. — Mejor diría usted, repuso la señora, para el campanario.

34. El Sermón contra los vicios

Un predicador de cuaresma, á quien ninguno del pueblo había convidado á comer durante su misión, dijo el día de su despedida: Contra todos

los vicios he predicado, auditorio mio, menos 5 contra el de la gula, porque ignoró cómo se come en este lugar.

35. El Burro y los Estudiantes

Un labrador, montado sobre su burro, pasaba una vez por delante de un colegio á la hora misma en que salían los estudiantes de la clase, y cabalmente le dió entonces á su asno gana de rebuznar: los estudiantes empezaron á gritar al labrador, diciéndole: Majadero, educa mejor á tu bestia y enséñale cortesía: á lo que replicó el labrador: Hijos míos, tanto se alegra de ver á sus camaradas, que se ha puesto á cantar de gozo.

36. Los Caballos del Labrador

Tenía un labrador cinco caballos, uno de ellos muy gordo y lozano y los otros cuatro muy flacos. Preguntóle un procurador, que se admiraba de aquella diferencia, la causa de tal novedad. Cesará 5 vuestra admiración, le respondió, cuando sepáis que el caballo gordo es un procurador, y los otros cuatro son clientes.

37. El Barbero chistoso

Residía en Nápoles un barbero chistosísimo. El virrey, que había oído hablar tanto del buen humor de aquel hombre, quiso experimentarlo por sí mismo. Para esto le envió á llamar, con designio de que le afeitara. Vino el barbero, y mientras le 5 afeitó, se mantuvo muy serio y en silencio. Viendo esto el virrey, creyó que le habían engañado, y que aquel hombre era un estúpido. Despidióle, y como por desprecio le dió un ochavo, que recibió el barbero con el mayor respeto, y habiéndolo 10 mirado y remirado, preguntó al virrey: Excelentísimo señor, ¿ cuánto he de volver á V.? Aquella pregunta agradó tanto al virrey, que le pagó muy liberalmente.

r. ¿ En qué ciudad residía el barbero? 2. ¿ Á qué prueba quiso someterle el virrey? 3. ¿ Cómo llevó á cabo su proyecto? 4. ¿ Se mostró muy alegre el barbero? 5. ¿ En qué concepto tuvo al barbero el virrey? 6. ¿ Cómo manifestó su disgusto? 7. ¿ Le pagó el barbero con la misma moneda? 8. ¿ Se dió el virrey por vencido? 1

38. El Castigo del charlatanismo

Para vengarse de una habladora insufrible y perjudicial, le presentaron un día un sujeto diciéndole que era un literato de una conversación interesante. Como su flaco era el de hablar mucho y de creerse con talento, le recibió con mucho placer; pero ansiada de lucir su pico,² se puso á hablar al momento haciéndole mil preguntas dife-

rentes sin lograr la menor respuesta. Hecha la visita, ¿ está usted contenta de su presentado? le 10 preguntaron. — ¡ Oh! sí, estoy encantada: es hombre de gran talento. — Á esta exclamación todos se echaron á reír, pues este gran talento era un mudo.

1. ¿ Por qué quisieron jugar una trastada á¹ la señora ?
2. ¿ Á quién le presentaron á ella ?
3. ¿ Qué le dijeron de este sujeto ?
4. ¿ Qué flaco tenía la señora ?
5. ¿ Cómo le recibió al extranjero ?
6. ¿ Tuvieron los dos una conversación muy animada ?
7. ¿ Qué le preguntaron sus amigos chistosos después de la visita ?
8. ¿ Qué respuesta les dió ?
9. ¿ Por qué se rieron ?

39. La Apuesta del tuerto

Un tuerto apostó con un amigo suyo á que veía más que él. Aceptada la apuesta por el amigo, que tenía sus dos ojos ilesos, díjole el tuerto: «He ganado porque yo te veo dos ojos y 5 tú no me ves más que uno.»

40. El Giro del Sol

Hallábase un caballero, muy rudo, en cierta tertulia donde se hablaba del sol y del modo como gira alrededor de la tierra, que tiene la figura de una bola. Quiso mezclarse en la conversación para sostener que aquello era imposible, supuesto que 5 los mismos ojos convencían de que la tierra era llana. Diéronle diversas razones para desengañarle de aquel error, y entre otras cosas le dijeron: Ya ve usted cómo el sol sale diariamente en un mismo paraje, y se pone al opuesto. ¿Cómo es pues posible, 10 que vuelva del Occidente, donde se pone, al Oriente, donde sale, si no pasa por debajo? — ¡Bella pregunta! replicó el porfiado ignorante: viene de noche.

1. ¿ De qué se hablaba? ¿ Dónde? 2. ¿ Qué forma tiene la tierra? 3. ¿ Qué sostuvo el caballero? 4. ¿ Qué pruebas alegó á favor de su teoría? 5. ¿ Mudaron de dictamen los otros? 6. ¿ Qué cosa le dijeron de la salida y de la puesta del sol? 7. ¿ Qué consecuencia sacaron del hecho? 8. ¿ Cómo salió él del apuro?

41. La Conversación

Suplicando un caballero á uno de sus amigos que leyese una composición poética de un autor poco recomendable, le respondió el lector: No sé lo que yo le habré hecho para exigir de mí una cosa que me es tan violenta. Sin embargo, confieso que he sexperimentado cierto consuelo á cada verso que leía. — ¿ Y cuál es? — Que cada vez me acercaba más al fin.

1. ¿ Qué pidió el caballero á su amigo? 2. ¿ Tenía gran

mérito el autor? 3. ¿Lo hizo el amigo de buena gana? 4. ¿Qué consuelo experimentaba mientras seguía leyendo?

42) El Miedo Fear Un coronel ruso de una corpulencia monstruosa, que pasaba con admiración por el hombre más alto y más grueso de todo el imperio, llamó una noche al salir de la ópera, para que le llevasen en silla de 5 manos, que es lo que allí hay con abundancia á la puerta de los teatros para todo el que quiera ser conducido á su casa. Llegaron al momento dos mozos con una, y al ver la mole con que tenían que cargar, se quedaron inmóviles: en el acto de so irse á colocar, sale del teatro un amigo suyo á tomar su coche, y conociéndole, le invita á subir á él, ofreciendo dejarle en su casa: acepta, y despide la silla de manos dando á los mozos una propina para refrescarse, pero uno de ellos le dice al oído 15 rascandose la cabeza: Yo esperaba, mi coronel, que fueseis más generoso. — ¡ Cómo! bribón, ; aun no estás contento cuando no he entrado en la silla? - Ya veo, mi coronel, replicó el mozo, que no hacéis mérito del miedo que nos habéis causado.

1. ¿ Era pequeñito el coronel? 2. ¿ Qué fama tenía?
3. ¿ De dónde salía la noche de que se trata? 4. ¿ Le estaba esperando su cochero? 5. ¿ De qué clase de vehículo se sirven mucho los rusos? 6. ¿ Son de particulares

solamente ó son para el uso del público? 7. ¿ Quién llevaba la silla? 8. ¿ Por qué no cargaron al instante con el coronel? 9. ¿ Por qué no hizo al fin uso de la silla? 10. ¿ Qué dió á los mozos al despedirlos? 11. ¿ Quedaron satisfechos? 12. ¿ Admitió la queja el coronel? 13. ¿ Cómo motivaron su queja?

43. El Presumido

Cierto hombre presumido, se encontró un día con una buena mujer que iba guiando una porción de burros, y queriendo chancearse, le dijo: Buenos días señora madre de borricos. Adios, hijo mio, ádios, le replicó ella sin detenerse.

44. El Sinónimo de las mujeres

Una señora sostenía que la mujer era más perfecta que el hombre, porque siendo la última obra de Dios, se debía presumir que había reunido las perfecciones de todas las criaturas; pero un bufón le contestó: Sí, Dios es el mejor arquitecto, y así 5 es que, después de haber acabado su edificio, le puso la veleta.

45. El Pésame

Habiéndose muerto la mujer de un togado quiso éste evitar todas las incomodidades de las visitas indispensables en tales casos y para ello mandó á su cochero que se pusiese de luto y que, embozado en 5 una capa hasta los ojos, se mantuviese sollozando y suspirando en el rincón más obscuro de la sala. Uno de los amigos del viudo tuvo con el cochero una larga conversación, procurando consolarle, hasta que, cansado ya el infeliz, le dijo: Mirc usted, señor, 10 que soy el cochero del viudo.

r. ¿ Quién se había muerto? 2. ¿ Qué quería evitar el viudo? 3. ¿ Cómo mandó ponerse al cochero? 4. ¿ En dónde debía permanecer y qué debía hacer? 5. ¿ Procuraron consolar al supuesto viudo? 6. ¿ Hizo bien éste su papel?

46. La Fuerza de la Costumbre

Un pobre artesano que estaba enfermo y sin un cuarto dijo á un amigo que pensaba consultar su mal con el médico N..., pero que recelaba hacerlo por no poder pagarle, y el amigo le contestó: Creo que 5 harás muy mal en llamarle si no tienes dinero, porque cuando él está enfermo, y se consulta á sí mismo sobre lo que debe tomar, saca un duro de un bolsillo y lo mete en otro.

47. Una Bufonada

Un magnate amenazó á Triboulet, bufón de la corte de Francisco primero, de hacerle matar á palos por haberse propasado á hablar de él con demasiado atrevimiento. Triboulet fué á quejarse al rey. — « Si alguien fuese bastante osado para darte la muerte, le dijo el monarca, un cuarto de hora después le mandaría ahorcar — ¡Ah, señor, respondió Triboulet, mejor sería que Vuestra Majestad 5 le mandase ahorcar un cuarto de hora antes!»

1. ¿ Quién era Triboulet? 2. ¿ A qué se había propasado? 3. ¿ De qué le amenazó el magnate? 4. ¿ Lo sufrió Triboulet en silencio? 5. ¿ Cómo le consoló el rey? 6. ¿ Qué defecto encontró Triboulet en la respuesta?

48. Necedades.

Un tonto preguntó un día si los perros del rey iban á pié á caza. — Hablando de un combate naval decía que habían quedado más de treinta fragatas por tierra. — Se presentó al obispo para que le ordenase, y el padre había ya suplicado que no se le 5 pusiesen cuestiones difíciles en atención á su escaso talento: el obispo por servirle le hizo sólo esta pregunta: Sem, Cham y Japhet, hijos de Noé, ¿quién fué su padre? — No supo responder, y no fué aprobado. Fuése á su casa y dijo á su padre lo que 10 se le había preguntado, y que no había podido responder, porque esas cosas tan difíciles eran sólo para hombres muy sabios. — Su padre se echó á reír, y le dijo que no había cosa más fácil: Si el obispo te hubiera preguntado: ¿ el hijo del goberna-15

dor de quién es hijo? hubieras respondido, « del gobernador » ¿ no es verdad? — En efecto, dijo el necio á su padre, ya estoy, no hay cosa más fácil. — En seguida se fué al obispo, y le dijo que ya sabía la 20 respuesta que debía darse á su pregunta. Volvió á hacérsela el obispo con su santa paciencia: Sem, Cham y Japhet, hijos de Noé, ¿ quién fué su padre? — Y respondió muy satisfecho: El gobernador.

49. El Barbero diestro

Hubo un cierto caballero, que fué el terror de todos los barberos, por la suma dificultad de afeitarle bien. Era hombre capaz de quitar la vida al barbero que le hubiese dejado un pelo en la cara, y además, 5 se cegaba de cólera por la menor rascadura; de manera que los pobres barberos se llegaban á él temblando. Pero, como pagaba muy bien, el amo de la tienda no quería perder aquel parroquiano. Llegó el caso en que ninguno de los oficiales de la barbería 10 quiso ir á afeitarle. Presentóse un barbero muy tuno á quien noticiaron el raro humor del tal caballero, y su altivo genio. Aunque ese hombre sea el demonio, repuso el ladino, le afeitaré como vo quisiere. Efectivamente, se presentó en casa del 15 mencionado caballero, el cual, luego que le vió, se le puso á mirar de hito en hito maravillado de su alta estatura, y del aire desembarazado que anuncia

el haber corrido mucho mundo. « Amigo, le dijo, sabes cuán dificultoso es afeitarme? — Sí, señor, le respondió, pero sé también que mi habilidad es 20 mil veces mayor que vuestra sensibilidad.» Y sin darle tiempo á que dijera más, le acomodó los paños, dispuso sus navajas, y empezó á afeitarle con la mayor suavidad y ligereza, tanto que parecía que la navaja no tocaba la piel: pero de tanto en tanto se 25 paraba y alzaba los ojos al cielo, como pidiendo favor. Sorprendido de esto el caballero le preguntó: ; si acostumbraba á orar cuando afeitaba? — En todas ocasiones es buena la oración, respondió el barbero. Pues yo mando, replicó el caballero enojado, que 30 dejes el rezo para otra ocasión. — No puedo, repuso el barbero, porque á Dios se le ha de rogar cuando hay necesidad. — Pero hombre, continuó el caballero en el mismo tono, ; qué necesidad urgente tienes ahora de rogar á Dios? — Supuesto que que- 35 réis que lo diga, replicó el mancebo, sabed que tengo una vehemente tentación de degollaros y por eso pido al Señor que me dé fuerzas para resistirla. — Retírate, pues, al instante, gritó enfurecido el caballero, que no quiero que acabes de afeitarme. Fuése 40 el barbero, y llegando á la barbería dijo: Me asegurasteis que aquel caballero no permitía que le quedase un pelo en el rostro, y le acabo de dejar con la mitad de la barba. Id à verlo si gustáis.

1. Por qué le tenían miedo los barberos al caballero? 2. ; En qué cosa consistía la dificultad? 3. ; Eran los mancebos los que no querían perder á este parroquiano? 4. ¿ Por qué? 5. ¿ Á qué punto llegó el terror de los mancebos? 6. ¿Se mostró atemorizado el barbero reciénvenido? 7. ¿Qué se ofreció á hacer? 8. ¿Vino el caballero á buscarle? 9. ¿Cómo le miró el caballero? 10. ; Admiró su estatura? 11. ; Le pareció muy ladino? 12. ¿Qué le preguntó al barbero? 13. ¿De qué se vanaglorió éste? 14. ¿Qué preparativos hizo para afeitarle? 15. ; Era muy diestro? 16. ; Qué hacía de vez en cuando? 17. ¿Qué le preguntó el caballero? 18. ¿Qué respuesta se le dió? 19. ¿Se contentó con esto? 20. ¿Convino el barbero en no rezar más? 21. ; Se aplacó con esto el caballero? 22. ¿Qué tentación tenía el mancebo según dijo? 23. ¿ Oué pedía al cielo? 24. ¿ Se asustó el caballero? 25. ; Cómo manifestó su enojo? 26. ; Había ganado la partida el mancebo?

50. El Lacayo inocente

Un caballero mandó á su lacayo que viese la hora que era en el cuadrante que había en el jardín sobre una piedra; y después de haber tardado más de una hora, le llevó el cuadrante y le dijo: « Tenga, busque 5 usted la hora, pues yo no he podido hallarla. »

51. El Mensaje peligroso

Enrique VIII, rey de Inglaterra, y Carlos V, rey de España, eran dos príncipes de un carácter

muy vivo: el primero resolvió enviar un mensajero al segundo, y nombró al efecto á sir Thomas More, su canciller; éste al recibir sus instrucciones 5 hizo presente á Enrique el temor que tenía de encargarse de semejante mensaje que podía costarle la vida: á lo cual respondió el rey, que si Carlos atentaba á sus días, haría degollar á todos los españoles que hubiese en sus estados. Agradezco 10 mucho á vuestra majestad, dijo el canciller, el honor que hace á mi persona, pero dudo, señor, que ninguna de las cabezas de esos caballeros pueda colocarse sobre mis hombros.

r. ¿ Qué carácter tenían los dos reyes? 2. ¿ Qué resolvió hacer el primero? 3. ¿ Á quién nombró? 4. ¿ Qué díjo éste al recibir sus instrucciones? 5. ¿ Qué le prometió el rey para animarle? 6. ¿ Tomó la promesa en serio el canciller?

52. Astucia de un Viajero

Un viajero llegó á una posada en una noche de las más frías de diciembre, y al pasar por la cocina vió que todos los asientos estaban tomados por la mucha gente que había alrededor del fuego, causándole la mayor pena el no poder acercarse á scalentarse los pies. — Mozo, dijo en voz alta al criado de cuadra: « Darás al momento á mi caballo dos docenas de ostras. El mozo obedeció; y todas

las personas que estaban apoderadas de la lumbre, 10 no pudiendo resistir al deseo de ver un animal tan extraordinario, se levantaron y marcharon en tropel á la caballeriza. Entretanto el viajero tomó el mejor asiento al fuego, y un instante después llegó el mozo á decirle, seguido de los curiosos, 15 que el caballo no quería comer las ostras. — ¡Cómo i ¿ no las quiere? pregunta muy serio; tráeme aquí la mesa, y yo me las comeré.

1. ¿ Adónde llegó el viajero? 2. ¿ Era de día? 3. ¿ Hacía calor ó frío? 4. ¿ Por qué pieza pasó? 5. ¿ Halló fácilmente un asiento? 6. ¿ Qué motivo tenía para acercarse al fuego? 7. ¿ Á quién llamó? 8. ¿ Qué le mandó hacer? 9. ¿ Qué hicieron los demás al oír esto? 10. ¿ Mientras tanto qué hizo el caballero? 11. ¿ Qué le anunció el mozo? 12. ¿ Cómo se resolvió la dificultad?

53. El Aldeano y el Mercader

Pasando un aldeano por una tienda que tenía casi vacía de géneros la anaquelería, entró en ella, y con ironía preguntó al mercader qué era lo que allí se vendía: éste quiso también burlarse y le 5 contestó con enfado: Aquí se venden cabezas de asnos. — Grande es la venta de esta casa, según veo, le dice el aldeano, pues no queda más que la tuya, y ésa será por muy fea.

1. ¿ Por dónde pasó el aldeano? 2. ¿ Estaban llenos los

anaqueles? 3. ¿ Qué le preguntó el aldeano al mercader? 4. ¿ Le respondió éste con formalidad (seriamente)? 5. ¿ Qué respuesta salada (chistosa) (picante) le dió el aldeano?

54. La Fatalidad

Un criminal quiso disculparse ante su juez con la predestinación que decía le había obligado á cometer el asesinato de que estaba ya convicto: y el juez le contestó: Estoy íntimamente convencido de ello, pero la misma predestinación me obliga 5 también á mandarte ahorcar nada más que por una vez.

55. El Médico y el Albeitar

Un médico llamó á un albeitar para que le curase un caballo, y cuando le fué á pagar le dijo el albeitar: ¡Cómo! Nada de eso, querido compañero; pues no es justo que haya intereses entre los de una misma profesión.

56. El Desafío singular

Un oficial joven fué instado seriamente por algunos de sus compañeros para que se batiera con un hombre de conocido valor, á fin de señalarse en el cuerpo, pues de lo contrario sería despreciado por todos como un cobarde. Respondióles él que no conocía sino al coronel para este

efecto, pero que le debía muchos favores. - No importa, le dijeron: en un caso como este se olvidan los sentimientos. El coronel es muy valiente, to v con él debe usted medir su valor. — El oficial, algunos días después, vió al coronel paseándose en el salón de un café, y empezó á recordarle con voz trémula los servicios que había recibido de su cariño, y el coronel le contestó que no había hecho 15 sino su deber. — Mis amigos sin embargo están empeñados en que he de medir mi espada con un caballero como usted, mi bienhechor, y de una intrepidez tan acreditada, que ha salido siempre victorioso en tantos desafíos. — Sus amigos me 20 hacen mucho honor, pero vea usted aquí un hombre (mostrándole un particular que estaba sentado á una mesa) que ha muerto la mitad del regimiento. - El oficial se dirige á él al momento, y le dice que está informado de su valor, por lo que quiere 25 batirse con él. — ¡ Cómo! ; conmigo? contestó el particular: nunca usé otras armas que la espátula: pues soy Pilón, el boticario del cuerpo.

t. ¿ A qué querían resolverle al joven sus amigos? 2, ¿ Con qué fin? 3. ¿ De qué modo se juzgan los oficiales? 4. ¿ Quiso batirse con el coronel el joven? 5. ¿ Desistieron los otros de su intento? 6. ¿ Cuándo encontró al coronel? 7. ¿ Cómo entabló el negocio? 8. ¿ Cómo le contestó el coronel? 9. ¿ Qué elogio hizo del coronel?

10. ¿ Persistió no obstante en su proyecto? 11. ¿ A quién indicó el coronel para sustituirle? 12. ¿ En qué términos alabó el valor de éste? 13. ¿ Qué hizo entonces el joven? 14. ¿ Bajo qué pretexto salió del paso? 1

57. El Juez competente

Un maestro de baile preguntó á un amigo, si era cierto que N... había sido nombrado tesorero general. No hay duda, le responden. Pues es cosa muy extraña, porque yo no veo que tenga ningunos conocimientos para ese empleo: dos años 5 ha sido discípulo mío, y nunca ha sido capaz de aprender un paso de vals.

58. Respuesta irlandesa

Un caballero tuvo necesidad de un criado, y un irlandés fué á ofrecerle sus servicios. — ¿ De qué país eres? le preguntó. — Soy inglés, le dijo. — ¿ De qué paraje? — De Dublin. — ¿ Cómo puedes decir que eres inglés habiendo nacido en Irlanda? 5 — Pero, señor, ¿ si hubiese nacido en una cuadra habría razón para decir que yo era un caballo?

59. El Cirujano

Un cirujano muy gracioso fué llamado para curar á un caballero caprichoso que se había hecho una llaga ligera en una pierna: el criado había ido volando á buscarle y el pobre llegó casi sin aliento suponiendo que era cosa de la mayor gravedad. Reconoció al herido, y no hallando sino un rasguño que se podía curar con tafetán, por burlarse de él mandó á un criado que fuese sin parar á su casa por un bálsamo que indicó, y que volviese al momento. — Pues ¡qué!, dice el herido, pálido y temblando de aprehensión, ¿tanto es el peligro? — No, señor, dice el cirujano; sino que si tarda, temo que no llegue á tiempo, porque la llaga se va á curar por sí sola.

1. ¿ Qué accidente tuvo el caballero? 2. ¿ Á quién llamó? 3. ¿ Para qué? 4. ¿ Estaba gravemente herido el caballero? 5. ¿ Á quién enviaron á buscar al cirujano? 6. ¿ Anduvo despacio? 7. ¿ Cómo llegó el médico? 8. ¿ Halló muy peligrosa la herida? 9. ¿ Qué le mandó hacer al criado? 10. ¿ Habló con formalidad?

60. Límites de la Paciencia

Un jornalero intentó quitarse la vida dos veces arrojándose al río, y otras tantas lo impidió el molinero del lugar, echándose á nado para salvarle. Este desgraciado, decidido á terminar su carrera, se aprovechó del momento en que creyó que el otro no le veía, y fué á ahorcarse á la puerta del molino. El molinero le vió, pero no quiso ya contrariar sus deseos, y le dejó colgado. Algunas horas

después llegó el amo, y viendo aquella desgracia, le preguntó por qué había dejado perecer aquel 10 hombre á su vista. Señor, respondió, dos veces le he sacado del rió esta mañana; y como estaba mojado de los pies á la cabeza, he creído que se había puesto ahí para secarse.

1. ¿ Qué trató de hacer el jornalero? 2. ¿ De qué manera? 3. ¿ Por qué no llevó á cabo su proyecto? 4. ¿ Cómo se le salvó al jornalero? 5. ¿ Se dió por vencido? 6. ¿ Volvió á arrojarse al río? 7. ¿ Hizo esto sin que lo supiese el molinero? 8. ¿ Volvió éste á salvarle? 9. ¿ Quién vino después al molino? 10. ¿ Qué pregunta hizo al ver el cadáver? 11. ¿ Cómo defendió el molinero su conducta?

61. El Chiste en el Sueño

Dos viajeros tenían solamente un huevo cocido y un panecillo para cenar. Convinieron en acostarse y dormir á condición de que se comería el almuerzo el que mejor soñara. Sucedió que uno de ellos, el más voraz, se levantó muy temprano y se comió 5 el huevo y el pan. Despertó luego el otro viajero y le dijo: Los víveres han de ser para mí porque he soñado que un magnífico coro de ángeles me elevaba y me llevaba en pompa á la gloria. — Respondió el otro: — Es verdad; yo te he visto 10 subir y me dije: este compañero no querrá ya ni huevo ni pan porque los tendrá mejores y más

abundantes en la gloria. Por lo mismo, me comí el almuerzo celebrando tu felicidad.

1. ¿ Qué víveres tenían los dos viajeros? 2. ¿ En qué convinieron? 3. ¿ Cuál de los dos despertó primero? 4. ¿ Cómo mató el hambre? 5. ¿ Qué había soñado su compañero? 6. ¿ Qué reclamó por consiguiente? 7. ¿ Qué fingió el otro haber visto en su sueño? 8. ¿ Qué se había dicho viéndole subir? 9. ¿ Qué había hecho entonces?

62. Las Orejas

Un hidalgo andaluz supo que un paisano introducía á pacer en sus posesiones un caballo, y le hizo saber que si le volvía á suceder le cortaría la cola; pero el paisano respondió al mensajero: Quedo 5 enterado, pero dirás á tu amo, que si cortase la cola á mi caballo, le cortaría yo las orejas. Llevóle la respuesta, y enviándole á buscar, le dijo muy enojado: ¿Cómo tiene usted valor para contestarme con semejante amenaza? — ¿Yo amenaza? no señor: 10 está usted equivocado: lo que he dicho es que si cortase usted la cola á mi caballo, le cortaría yo las orejas; es decir, á mi caballo.

r. ¿ Qué llegó á saber el hidalgo? 2. ¿ Qué le amenazó hacer al aldeano? 3. ¿ Admitió esto el paisano sin contestación? 4. ¿ Se enojó el hidalgo? 4. ¿ Se terminó con esto la disputa? 5. ¿ Qué graciosa escapatoria usó el paisano para salir del apuro?

5

63. El Fuelle

Un pobre zapatero remendón se vió un día apurado para encender la lumbre, y envío á un chiquillo, hijo suyo, á buscar un fuelle prestado, por un momento, á casa de un avaro que vivía en la vecindad; pero éste dijo al niño: « Mira, dile á 5 tu padre, que yo no dejo salir el fuelle de mi casa; pero que puede venir cuando quiera á soplar todo el día en mi cocina.»

64. Un Niño positivo

Un niño lloraba mucho porque había perdido dos francos que tenía: un tío suyo le regaló igual cantidad para consolarle, pero el niño lloraba aun más y decía: «Si no hubiese perdido mis dos francos, ahora tendría cuatro.»

65. Medio de ahuyentar Ratas

Un fondista que había desollado á uno de sus concurrentes se quejó en su presencia, de que nada estaba seguro de las ratas. — Tiene usted razón, pero hay un buen remedio para eso, dijo el caballero. — ¡ Ah, señor, qué favor me haría usted 5 en decírmelo! — No hay cosa más sencilla. — ¿ Y cómo? — No tiene usted más que presentarles una cuenta como la que me ha dado, y el diablo me lleve si vuelven.

1. ¿ No pedía el mesonero más de lo justo á sus huéspedes? 2. ¿ De qué se quejó el posadero? 3. ¿ Qué dijo el concurrente á quien había desollado? 4. ¿ Creyó el mal sin remedio? 5. ¿ Quiso el mesonero saber el remedio? 6. ¿ Cuál era el consejo del caballero?

66. Las Represalias

Estando para salir á pasear á caballo un portugués flemático y gracioso, mandó á su criado que le pusiese las botas de montar, y al verlas sucias ¿ cómo es que me las traes sin limpiar? le dice.

5 — Porque veo que va usted á salir, y como se han de ensuciar pronto en el camino, he creído sería inútil quitarlas el barro y lustrarlas. — Bueno, dijo su amo, y se las calzó. — Un rato después le llamó ya para marchar con él, y el criado respondió:

10 Señor, iré al momento, pero antes voy á tomar un bocado para desayuno. — ¡ Oh! no vale la pena: dentro de dos horas tendrás otra vez hambre.

67. La Falsa alerta

Durante el sitio de Gibraltar, en el momento en que los Ingleses esperaban de un instante á otro un ataque general, un centinela que habían colocado de noche á la entrada de frente de la torre del 5 Diablo, estaba al extremo de la muralla, silbando y fijando sus miradas sobre las líneas españolas, no

soñando más que fuego, bombas, minas, brecha v fuego de fila. Al lado de su garita tenía un puchero donde había ocultado su comida, que consistía en un potaje de habichuelas. Una mona muy grande, 10 (sabido es que la cima de esta roca está siempre cubierta de estos animales) alentada por el silencio del centinela, y llevada del olfato se acercó al puchero y metió su cabeza para regalarse con lo que contenía: pero después que satisfizo su necesidad, 15 cuando quiso escaparse, no pudo sacar la cabeza, y se llevó el puchero por gorro, marchando con los pies de atrás. Esta terrible aparición apenas se presentó á los ojos del centinela, tropezando con cuanto encontraba, convirtió á la pobre mona en 20 un granadero español ensangrentado, y herido mortalmente. Ya exaltada su imaginación con esta idea, y lleno de miedo, disparó su fusil gritando con todas sus fuerzas que el enemigo había escaladado la muralla. La gran guardia tomó al mo-25 mento las armas con este aviso, el tambor resonó por todas partes, y en diez minutos estuvo toda la guarnición formada para la batalla. El supuesto granadero, á quien incomodaba mucho el sombrero, y que estaba casi ciego con el peso del puchero, no 30 estuvo mucho tiempo sin ser descubierto, y su prisión restableció la tranquilidad en el campo que se había creído sorprendido.

1. ¿Dónde estaban encerrados los Ingleses? 2. ¿Qué estaban esperando? 3. ¿Cuál precaución habían tomado? 4. ¿Dormía el centinela en su puesto cual si fuese alguacil? 5. ¿En qué estaba pensando? 6. ¿Qué tenía cerca de su garita? 7 ¿Qué contenía el puchero? 8. ¿Qué animales abundan por allí? 9. ¿Por qué se acercó la mona? 10. ¿Se aprovechó de su hallazgo? 11. ¿Pudo retirar en seguida su cabeza? 12. ¿Cómo pudo marcharse? 13. ¿La vió el centinela? 14. ¿Qué se figuró ver? 15. ¿Tuvo miedo? 16. ¿Cómo esparció la alarma por el campamento? 17. ¿Qué hizo la guardia? 18. ¿Y el tambor? 19. ¿Y la guarnición? 20. ¿En qué estado se encontraba entretanto la mona? 21. ¿Se descubrió pronto? 22. ¿Con qué resultado?

68. La Base fundamental de la justicia

Un abogado que iba á establecer á su escribiente le dijo: Mire usted, antes de ausentarme voy á comunicarle una cosa muy importante. Ya sabe usted los favores que me debe, pues yo le he ensesñado el oficio, y gracias á mis cuidados no puede dejar de hacer fortuna en este mundo: pero he reservado para el último un servicio interesante.

—; Y cuál es? — Es el de indicarle la base fundamental de la justicia. —; Y cuál es esa base?

10 — No puedo decirla mientras no me pague un buen almuerzo. — Consiento en ello, ordene usted lo que quiera.» El abogado pidió dos docenas de ostras, jamón, un pavo, cangrejos, en fin un almuerzo

suculento, y después le dijo: «Sepa usted, pues, que la base de toda la justicia es la prueba, la 15 prueba, amigo mío, la prueba.» Comen, beben, se divierten, y el abogado saca el estómago como un tambor; pero todo placer tiene su fin: viene la cuenta, y el abogado manda se la den al escribiente, que es quien ha hecho aquel obsequio, — 20 ¿Yo? no, señor. — ¿Cómo que no? amiguito, ya sabe usted lo que hemos convenido. — ¿Pues qué convenio he hecho yo? — Que se ha comprometido usted á pagarlo todo. — ¿Y dónde está la prueba? — El abogado fué quien pagó por no poder hacerla, 25 siendo como él mismo le había dicho, la base fundamental de la justicia.

1. ¿Qué iba á hacer el abogado? 2. ¿Qué le prometió á su escribiente? 3. ¿Qué le debía al abogado? 4. ¿Por qué? 5. ¿Qué pronóstico hizo del porvenir del joven? 6. ¿Tenía todavía algo que decirle? 7. ¿Qué? 8. ¿Quiso darle de balde el informe? 9. ¿Estuvo conforme el joven? 10. ¿Qué platos pidió el abogado? 11. ¿Cuál era el aviso importante? 12. ¿Fué muy sobrio en comer el abogado? 13. ¿Cómo acabó la comilona? 14. ¿Quiso el abogado pagar la cuenta? 15. ¿Por qué no? 16. ¿Admitió la exigencia el joven? 17. ¿Se dió por vencido el abogado?

69. Dos Borrachos

Un borracho de setenta años iba una vez buscando por todas partes un cuervo joven. — ¿ Para qué lo

quiere usted? preguntó un campesino? — He oído decir, respondió el beodo, que estas aves viven trescientos años y quiero saber por mí mismo si es cierto.

Otro borracho se hallaba una noche á deshora sentado en la esquina de una calle, cuando acertó á pasar por allí una patrulla, — ¿ Qué hacéis ahí? 10 le pregunta el sargento. — Veo que la tierra anda, y estoy esperando que pase mi casa por aquí para meterme en ella.

70. Un Matrimonio imposible

Cierta joven rubia, sentimental y romántica, cayó en un río y peligraba mucho su existencia. Cierto libertador, que por casualidad estaba en la orilla, se arroja al agua, la agarra y desmayada la saca 5 del río. Vuelta en sí la joven, la primera declaración que hizo á su familia fué que estaba resuelta á no dar su mano á otro más que al ser generoso que había expuesto la vida para salvar la suya. — Imposible, le dijo el padre, este ser generoso es un po perro de Terranova.

1. ¿ Describa Vd. á la joven? 2. ¿ En qué peligro se encontró un día? 3. ¿ No hubo por allí quien la salvase? 4. ¿ Cómo la salvó éste? 5. ¿ Se había desmayado la joven? 6. ¿ Qué declaró al volver en sí? 7. ¿ Por qué no llevó á cabo su deseo?

71. El nuevo Don Quijote

Un caballero muy avaro tenía la manía, cuando viajaba, de detenerse en todos los castillos que hallaba en el camino, para pedir de comer ó cenar. Su hijo, que tenía sentimientos más elevados, dijo á su preceptor: ¿ No halla usted que mi padre tiene 5 algunas cosas del carácter de Don Quijote?—— ¿ Cómo es eso? replicó el preceptor.— La única diferencia que yo hallo es que el caballero de la triste figura tomaba todas las ventas por castillos, y que mi padre toma todos los castillos por ventas.

72. Un buen criterio

Zeuxis pintó un cuadro que representaba un canastillo de uvas llevado en la mano por un muchacho de doce años. Unos pájaros, engañados por la apariencia, fueron á picar las uvas, y al verlo dijo Zeuxis:— Muy bien imitadas estarán las uvas 5 cuando se engañan los pájaros, pero muy mal imitado debe estar el muchacho cuando no les espanta su presencia.

73. El Eco singular

Hablando un día un gracioso con un caballero muy mentiroso que regresaba de un largo viaje, éste le refería los ecos maravillosos que había oído en varios países particularmente en las ruinas de 5 un templo antiguo que repetía la misma palabra siete veces. —; Bah! eso no tiene nada de admirable (responde nuestro bufón): aquí en este país, sin ir más léjos, hay un eco...; pero qué eco!!! un eco en el castillo de un señor cerca del lago 10 Kilarney, donde me ha sucedido muy frecuentemente gritar: Buenos días, señor eco; y nunca ha dejado de responderme: Buenos días, caballerito, ¿ cómo está usted?

1. ¿Quiénes hablaban? 2. ¿De dónde regresaba el uno? 3. ¿De qué hablaba el viajero? 4. ¿En qué lugar había oído ecos? 5. ¿Qué particularidad tenían aquellos ecos? 6. ¿Se extrañó mucho el gracioso? 7. ¿En dónde había oído él un eco? 8. ¿Qué hacía el bufón para despertar el eco? 9. ¿Le respondía el eco con mucha cortesía?

74. La Semejanza

Hacía mucho tiempo que un ministro estaba molestado por un pretendiente, y un día que éste se le presentó exagerándole su estimación y respeto, le dijo: « Pues una vez que tanto me aprecia usted, 5 le regalaré mi retrato.» El pretendiente se creyó feliz con esta distinción, y dándole gracias llevó el cuadro á su casa: la primera vez que volvió á presentarse, le dijo al ministro, que aunque no iba tan frecuentemente como de ordinario á rendirle

sus homenajes, no dejaba pasar un día sin hacer 10 la corte á su retrato. — Y dígame, le preguntó el ministro, ¿ ha sacado alguna cosa? — No, señor, contestó el pretendiente, y en eso se parece mucho al original.

1. ¿ Quién molestaba al ministro? 2. ¿ Lo hacía ya desde algún tiempo? 3. ¿ De qué modo le hablaba un día? 4. ¿ Cómo se libró de la molestia? 5. ¿ Lo apreció mucho el pretendiente? 6. ¿ Á dónde se fué con el retrato? 7. ¿ Interrumpió sus visitas? 8. ¿ Iba tan á menudo como antes? 9. ¿ Qué cumplimiento hacía diariamente al ministro? 10. ¿ Qué le preguntó el ministro? 11. ¿ Y por qué no sacaba nada el otro?

75. El Eclipse suspendido

El eclipse del sol que fué pronosticado para el año de 1724, asustó tanto á los aldeanos de algunos países, que el cura de un pueblo, no pudiendo confesar á tantos parroquianos como acudían, creyendo llegado el día del juicio, les dijo en el 5 púlpito: Hijos míos, no hay que daros prisa, pues el eclipse ha sido trasladado por orden del señor alcalde para el mes que viene.

1. ¿ Qué debía suceder? 2. ¿ En qué año? 3. ¿ Qué efecto produjo en algunos países el pronóstico de esto? 4. ¿ Cómo manifestaron su miedo? 5. ¿ Qué pensaban? 6. ¿ Cómo los consoló el cura?

76. La Promesa

Un ladrón que marchaba al suplicio, suplicó que detuviesen la comitiva delante de una taberna, y pidió un vaso de aguardiente. Se lo dieron, y después de haberlo bebido: No tengo suelto en 5 este momento, le dijo al tabernero, pero te lo pagaré á la vuelta.

77. La Disputa de cocina

Tramaron una disputa la criada y el cochero de un banquero de Murcia, sobre quién de los dos había de ir al desayuno del amo; y éste, oyendo los gritos, les llamó para resolver sobre esta diferencia. La cocinera se quejaba de que el cochero pasaba toda la mañana rodando por la cocina como un zángano, v que ella tenía tanto que hacer, que no podía separarse del fogón un solo instante. El cochero dijo, que la crema no era de su obligación. 10 — Veamos, pues, cuál es tu obligación, le preguntó el amo. — Mi oficio, señor, es el de cuidar los caballos, limpiar el coche y llevarle á donde su merced me mande. — Es verdad, tienes razón, y no exijo más de ti, pues sólo para eso te tengo; 15 y en este supuesto todas las mañanas te levantarás al amanecer, limpiarás muy bien el coche y los caballos, y antes de almorzar engancharás y llevarás

20

en él á la cocinera al mercado para que compre la crema. — El cochero se rascó las orejas, y se retiró.

78. El Juez, el Abogado y el Burro

En un distrito judicial de Luisiana, estaba el tribunal ocupado en la vista de una causa, cuyo abogado no gozaba de gran favor con el juez. Resumía el magistrado los hechos de la causa, cuando rebuznó descompasadamente un burro en el 5 vecindario. — ; Qué es eso? preguntó el juez con enojo. - Nada, señor, contestó el abogado, es el eco de la voz de vuestra señoría. — Callóse el juez bien que hubiera podido mandar á la cárcel al insolente, pero la casualidad vino en su ayuda. 10 Cuando el abogado refutaba con gran calor ciertas observaciones del juez, volvió el maldito burro á rebuznar con tanta fuerza, que no se oía la voz del abogado. Entonces el juez dijo con mug gravedad; - Calle uno de ustedes si quiere oídos, porque hablando los dos á un tiez imposible.

1. ¿En dónde estaba el tribunal? 2. ocupado? 3. ¿Le gustaba (era simpátijuez? 4. ¿Qué sucedió durante el resus. ¿Hizo caso el juez del burro? 6. dió el abogado? 7. ¿Hubiera por

8. ¿Lo hizo? 9. ¿ Qué hacía el abogado poco después? 10. ¿ Se repitieron los rebuznos? 11. ¿ Eran más débiles que la primera vez? 12. ¿ Qué venganza tomó el juez?

79. La Cuna

Una pobre mujer pidió un día limosna á un caballero muy alto con unos pies desmesurados, y le dijo, viendo que no la quería socorrer, que por el amor de Dios la diese al menos uno de sus 5 zapatos. — ¡Cómo! ¿uno de mis zapatos? ¿Y qué quiere usted hacer? — Haré una cuna para mi niño.

80. El Poeta y el Pastelero

Un poeta hizo en unos versos el elogio de un pastelero, y éste creyó debía demostrarle su reconocimiento regalándole un pastel, lo que ejecutó inmediatamente; pero habiendo advertido el poeta que el papel que cubría el fondo del pastel era te de su producción, reconvino amargamente á otegido por tal desprecio, y éste le respondió: qué motivo tiene usted para quejarse? cuando estamos juego á juego, pues usted versos sobre mi pasta, y yo he hecho sus versos.

ió el poeta? 2. ¿ Cómo se lo agradeció Qué advirtió el poeta? 4. ¿ Cómo ¿ ¿ Cómo se defendió el pastelero?

IO

81. Tiro maravilloso

Hablándose entre varios cazadores de tiros raros y de heridas poco comunes, un andaluz, que era del oficio, les dijo:

- Nadie ha hecho en este punto lo que yo. De un balazo dejé herida á una cierva, de la punta 5 de la oreja derecha y de la pezuña del pie izquierdo.
- No puede ser, no puede ser, exclamaron á la vez los concurrentes. ¿Cómo diablos había de estar esa cierva, para recibir dos heridas tan disparatadas?
- —Poco á poco, caballeros, repuso tranquilamente; cuando yo le apunté, se estaba rascando.

82. La Comida de los Religiosos

En un convento mientras comían en su refectorio los padres, en la parte baja del salón, y en el sitio que ocupaban media docena de alegres novicios, se levantó una algazara y un ruido, que vino á turbar la paz y el silencio con que solía la comunidad portarse 5 en aquel acto.

Era el caso, que el plato principal de la comida, se componía de peces fritos, y éstos habían sido distribuidos con tal orden, atendiendo á la jerarquía de los manducantes, que mientras al padre comentador se le había puesto uno, que no cabía en el

plato, á los pobres novicios, siempre siguiendo el orden descendente, se les habían servido otros, que apenas se veían en él, ni con cristales de aumento.

- Concluida la comida, y dadas gracias, el comendador, bajo pena de santa obediencia, mandó explicar la causa del escándalo.
- Señor, dijo el más despejado de los novicios; poseo el secreto de hacer hablar á los peces, aun-20 que se hallen escabechados.
 - —¡Dios sea con nosotros! exclamó la comunidad, haciéndose cruces.¹
 - -¿Y qué hablaba V. con éstos? dijo el padre comendador.
- Les he preguntado noticias de su vida, de sus costumbres, de sus diversiones; he querido saber si tenían teatros, bailes, juegos, ciudades y conventos. Pero ¡ah, padre maestro! nada he podido averiguar.
- 30 ¿Cómo es eso?
- Nada te puedo decir de cuanto me preguntas, ha contestado el mayorcillo de los míos, con acento quejumbroso y llorón; pregúntalo á nuestros padres y á nuestros bisabuelos, los que están en los platos de los padres graves, que ya estaban cansados de vivir y de crecer. Pero yo, ¿qué puedo decirte, si apenas acabo de nacer?
 - 1. ¿ Qué hacían los religiosos? 2. ¿ Comían juntos con

los padres los novicios? 3. ¿ Qué sucedió entre los novicios? 4. ¿ Era cosa usual? 5. ¿ Cuál era el plato principal? 6. ¿ Eran del mismo tamaño los peces? 7. ¿ Cómo habían sido distribuidos? 8. ¿ Era muy grande el del padre comendador? 9. ¿ Y el del último novicio? 10. ¿ Cómo acabó la comida? 11. ¿ Había hecho caso del ruido el comendador? 12. ¿ Qué exigió entonces á los novicios? 13. ¿ Quién le replicó? 14. ¿ Qué era su respuesta? 15. ¿ Se extrañaron mucho los demás? 16. ¿ Siguió interrogándole el padre? 17. ¿ Qué había preguntado á los peces el novicio? 18. ¿ Qué averiguó? 19. ¿ Cuál de los peces respondió á sus preguntas? 20. ¿ Con voz alegre? 21. ¿ Pudo poner en claro el asunto? 22. ¿ Á quién le aconsejó que hablase? 23. ¿ Por qué no pudo responder él mismo?

83. La Nariz

Un joven cirujano se vió una noche en la necesidad de defenderse contra un agresor, que concluyó por derribarle las narices de un sablazo, cortándolas de cercén á cercén como si fueran de calabaza.

Nuestro hombre, vuelto del aturdimiento producido 5 por el golpe furioso, se bajó al suelo con mucha serenidad, cogió la nariz, y bonitamente, como si fuera de barro, la colocó en el punto de donde había sido separada é improvisó un apósito con su pañuelo y su corbatín. Hecha de este modo la primera cura, se retiró á descansar, no sin bendecir la ciencia que le había sugerido tan feliz pensamiento. Pasados

dos días, y habiendo cesado el dolor, conoció que la herida debía estar curada, y levantando su modesto 15 vendaje, observó que efectivamente era así, porque la nariz estaba pegada con toda seguridad á la cara, como si la hubieran sujetado con clavos de á cuarto. Entonces, loco de contento, tomó un espejo para mirarse; pero, joh desdicha increíble! Tenía 20 la nariz pegada, eso sí, pero. . . al revés, es decir con los agujeros hacia arriba, á guisa de pipa.

1. ¿ Qué le sucedió al cirujano una noche? 2. ¿ Venció á su agresor? 3. ¿ Se encontró gravemente herido? 4. ¿ Volvió en sí? 5. ¿ Se fué sin más ni menos? 6. ¿ Por qué recogió · la nariz? 7. ¿ Cómo se la colocó? 8. ¿ Cómo la vendó? 9. ¿ Con cuáles reflexiones se acostó? 10. ¿ Duró largo tiempo el dolor? 11. ¿ Qué esperaba el joven? 12. ¿ Cómo hizo para averiguarlo? 13. ¿ Se había pegado la nariz? 14. ¿ Bien ó mal?

84. Cortesia zafia

Un gobernador llegó á la capital de su provincia, y al segundo día salió á paseo con varias personas, y entre ellas el alcalde; pasaron por un puente que no tenía pretiles, con lo que el gobernador se 5 enojó sobremanera, y dirigiéndose al alcalde, le dijo:

— Mucho extraño, señor alcalde, encontrar este puente sin pretiles, haciéndose peligroso á los puercos que por aquí pasen.

El alcalde contestó:

- Perdóneme Vd.: pues yo ignoraba, que Vd. 10 dirigiese hoy el paseo por aquí; pero le juro que cuando vuelva á pasar, puede venir descuidado, porque ya estarán puestos los pretiles.
- 1. ¿ Adónde llegó el gobernador? 2. ¿ Salió solo á pasearse? 3. ¿ Por dónde pasaron? 4. ¿ Por qué se enojó el gobernador? 5. ¿ Había peligro para los pasajeros? 6. ¿ Qué ignoraba el alcalde? 7. ¿ Qué le prometió al gobernador para su vuelta?

85. Sterne y Garrick

Sterne, el autor del Viaje Sentimental, daba á su mujer una vida de perros, sin que esto le sirviera de obstáculo para hablar de sensibilidad en sus escritos.

Comiendo un día con el cómico Garrick, recayo 5 la conversación sobre los deberes mutuos de los dos esposos en el matrimonio, y Sterne se extendió con gusto sobre los encantos y dulzura de una unión fundada en la ternura y mutua consideración de uno á otro, concluyendo de este modo:

- —El marido que maltrata á su mujer, merece que las llamas consuman su casa y todo cuanto posee.
- —¿Tienes la tuya asegurada de incendios? le dijo Garrick.
- r. ¿ Qué libro escribió Sterne?
 2. ¿ Cómo trató á su esposa?
 3. ¿ Qué carácter tienen sus escritos?
 4. ¿ Con

quién estaba comiendo? 5. ¿Sobre qué asunto versaba la conversación? 6. ¿Cómo habló Sterne del matrimonio? 7. ¿Á qué castigo condenaba á los malos esposos? 8. ¿Qué pregunta maliciosa le hizo Garrick?

86. El Zapatero mentecato

Uno, al parecer caballero, entró en una de las principales zapaterías de Madrid, y pidió unas botas de las mejores. El maestro le sirvió en seguida sacándole un par, mientras el parroquiano sentado junto á la puerta de la tienda, quitándose unos malos zapatos que llevaba, y colocándolos al dintel de ella, dió principio á probárselas con la mayor gravedad, resultando al fin de la operación que le estaban perfectamente. Puesto de pie, y dando sus dos correspondientes patadas en el suelo como para amoldarlas, preguntó:

-; Cuánto valen, maestro?

A este tiempo otro ciudadano llegó á la puerta del almacén, echó mano á los zapatos que el otro había puesto para eso cerca de la vidriera, y dió á correr con 15 ellos, que ni el viento iba más listo.

— Ah tunante, ladrón! exclamó el de las botas, corriendo detrás del que se llevaba los zapatos.

El maestro, saliendo entonces á la puerta, decíacon calma:

20 — Cá! no le alcanza, no le alcanza!

En efecto, ambos parroquianos volvieron la esquina,

y esta es la hora en que el inocente almacenista no comprende la maña con que aquel bribón le robó un par de botas.

1. ¿ Dónde entró el supuesto caballero? 2. ¿ Qué pidió? 3. ¿ Qué hizo el zapatero? 4. ¿ Dónde se sentó el parroquiano? 5. ¿ Se puso los nuevos zapatos sin quitarse los viejos? 6. ¿ Dónde colocó éstos? 7. ¿ Se probó los nuevos? 8. ¿ Cómo le quedaron? 9. ¿ Qué hizo entónces? 10. ¿ Quién llegó en esto? 11. ¿ Á qué cosa echó mano? 12. ¿ Se marchó despacio con los zapatos? 13. ¿ Qué dijo é hizo el otro? 14. ¿ Y el maestro de la tienda? 15. ¿ Volvió el tunante para pagarle los zapatos? 16. ¿ Se dió cuenta¹ el zapatero de la trastada que le habían jugado?

87. Locuacidad mujeril

Predicando un franciscano, el día de Pascua, á unas monjas, y buscando la razón de por qué Jesucristo resucitado se apareció primero á las Marías, dijo ingenuamente:

—Como Dios quería publicar el misterio de la 5 resurrección, quiso anunciarlo desde luego á las mujeres, como el medio verdadero de que llegase pronto á noticia de todos.

88. Ambición de Actor

Se celebraba en cierto pueblo la procesión de la Pasión de Cristo, con mucho aparato; y en ella uno de los principales papeles, era el del demonio, porque con sus largas uñas tenía privilegio de 5 tomar lo que se le antojaba.

Un particular que había practicado inútilmente cuantas diligencias pudo para serlo, dijo:—

— Este año no he podido ser más que apóstol, pero el que viene, tengo fundadas esperanzas de 10 llegar á ser diablo.

89. Arreglo mañoso

Un hombre de ésos que sólo sirven para estar de plantón en la calle, y que acostumbraba comer de gorra en algunas casas, supo que un conocido suyo casaba una hija, dándole cien mil duros de 5 dote. Presentóse en su casa á la hora de comer, y le dijo:

- Señor D. Tadeo, tengo que comunicar á V. un negocio que le valdrá cincuenta mil duros; pero para ello es necesario tomar algún tiempo.
- o Oyendo esto don Tadeo, convidóle á comer al instante, dejando para después el asunto.
 - Bueno va esto, pensó el pícaro, mirando con gula los preparativos.

Acabada la comida dijo el amo.

- 15 Cuando quieras puedes instruirme del negocio.
 - Me han dicho que casa V. á su hija, dándole cien mil duros; cásela V. conmigo, que me contentaré con la mitad, y así ganará cincuenta mil duros en un instante.

5

10

15

1. ¿Era hombre de bien¹ el que figura en esta historia?
2. ¿Pagaba honradamente su comida? 3. ¿Qué iba á hacer un conocido suyo? 4. ¿Era grande el dote? 5. ¿Qué hizo al oír esta noticia? 6. ¿Qué le propuso á D. Tadeo? 7. ¿Pudo comunicárselo sin tardanza? 8. ¿Qué hizo D. Tadeo? 9. ¿Le gustó esto al pícaro? 10. ¿Por qué? 11. ¿Volvió el amo á hablar del asunto? 12. ¿Qué tenía que ver el casamiento de la señorita con la ganancia de los cincuenta mil duros?

90. El Dormilón

En un profundo sueño sumergido, Cierto gascón estaba tan dormido, Que fué preciso, para despertarlo, Más de cuarenta veces menearlo: Y cuando ya por fin se hubo logrado, Que el dormilón hubiese despertado, Alguno, que sería su pariente, Le dijo, que su esposa, de repente, De expirar acababa en el momento: Y él respondió: ¡Jesús, qué sentimiento! ¿ Qué pesadumbre que me está aguardando Mañana, si Dios quiere, en despertando! Al pronunciar estas palabras tiernas Bostezó un poco y estiró las piernas; Y después de estirado y bostezado, Cuentan que se volvió del otro lado.

1. ¿ Qué estaba haciendo el gascón? 2. ¿ Lograron

despertarle fácilmente? 3. ¿ Quién vino á darle noticias de su esposa? 4. ¿ Qué le había sucedido á ésta? 5. ¿ Lo creyó el gascón? 6. ¿ Tenía mucho sueño? 7. ¿ Volvió á dormir?

91. Un día sí, otro no 1

Se quejaban unos pajes á cierto caballero económico, de que no les daba el mayordomo para cenar otra cosa que rábanos y queso. Enterado de la queja, mandó llamar al mayordomo, y le dijo muy 5 enojado:

- ¿Es verdad, como dicen estos pajes, que todas las noches les dais á comer rábanos y queso?
 - Cierto es, respondió el mayordomo con temor.
- Pues yo os mando, que de aquí adelante, les 10 deis una noche rábanos y otra queso, para que no coman siempre lo mísmo. ¡Pobrecillos! tenían razón.
- 1. ¿ De qué se quejaban los pajes? 2. ¿ Qué carácter tenía su amo? 3. ¿ Se enojó al oír la queja de sus pajes? 4. ¿ Á quién mandó llamar? 5. ¿ Qué le preguntó? 6. ¿ Lo negó éste? 7. ¿ Cómo mandó mejorar la comida de los pajes?

92. El Sermón alado

Quiso, hace muchos años, predicar un sermón á sus feligreses, el cura de Berrueco; pero el buen señor era tan flaco de memoria, que aunque lo

25

había estudiado bastante tiempo, temía olvidarse de él, y subió al púlpito con mucha desconfianza. 5 Para nada es tan necesaria en este mundo la serenidad como para hablar en público; y el orador atemorizado, y mucho más si es hombre de talento, puede darse desde luego por perdido.

Nuestro buen cura se encontraba ya en la necesi- 10 dad de hablar; el público estaba con la boca abierta hacía algunos minutos, sin que el predicador desplegase los labios, porque se le había olvidado del todo la oración.

En tales casos, el pensar es difícil, pero con 15 todo, el cura pensó que lo conveniente para salvarse por entonces era ganar algún tiempo; porque de este modo, podía principiar por serenarse y concluir por recordar, aunque sólo fuese las primeras palabras.

Con esta idea llamó al sacristán desde el púlpito, y le dijo:

- Juan Pérez, Juan Pérez.....
- Señor.
- -; Están en la iglesia todos mis feligreses?
- Sí, señor.
- Pues cierra la puerta, porque me incomoda el silencio de la calle.

El sacristán cerró las puertas, el cura se puso á discurrir, y el auditorio, que no merecía tal nombre, 30

á abrir de nuevo la boca, como si quisieran tragarse á su párroco.

Éste dijo de nuevo.

- -- ¿En dónde estás, Juan Pérez?
- 35 Señor, aquí.
 - Mira, cierra las ventanas y corre las cortinas de las claraboyas, porque me incomoda la luz.

El sacristán corrió las cortinas y cerró las ventanas; pero el sermón se había ido tan lejos que 40 no quería volver.

- Juan Pérez, Juan Pérez.....
- ¿Que manda V., señor?
- -- ¿Está abierta la puerta de la sacristía?
- Sí, señor.
- Pues ciérrala, hijo, ciérrala, porque me traspasa el aire que entra por ella.

El sacristán cerró la puerta de la sacristía.

Pasaron algunos segundos, el cura se dió con la mano en la frente, y dijo:

- 50 Juan Pérez, Juan Pérez.....
 - -¿Qué manda V., señor?
 - Hijo, que se me ha ido el sermón.
- Pues á fe, señor, dijo el sacristán, que no sé por dónde, porque no hay abierto ni siquiera un 55 agujero por donde pueda salir una mosca.
- 1. ¿ Qué estaba para la hacer el cura? 2. ¿ Cuándo? 3. ¿ Qué tenía? 4. ¿ Por qué? 5. ¿ Estaba temblando toda.

vía al subir al púlpito? 6. ¿ Qué se necesita para hablar bien en público? 7. ¿ Qué sucede de lo contrario? 8. ¿ Había llegado el momento de hablar? 9. ¿ Por qué no empezó á predicar? 10. ¿ Qué quería hacer el cura? 11. ¿ Qué idea se le ocurrió para ganar tiempo? 12. ¿ Á quién llamó pues? 13. ¿ Qué le preguntó? 14. ¿ Qué le incomodaba, según dijo? 15. ¿ Cómo quiso quitarse la molestia? 16. ¿ Qué hicieron respectivamente el sacristán, el cura y el auditorio? 17. ¿ Qué le molestó entonces al cura? 18. ¿ Qué remedio buscó? 19. ¿ Obedeció el sacristán? 20. ¿ Podía ahora recordarse su sermón? 21. ¿ Qué nuevo embarazo tuvo el cura entonces? 22. ¿ Qué hizo el sacristán? 23. ¿ Qué gesto de desesperación hizo el cura? 24. ¿ Qué dijo al sacristán? 25. ¿ Qué le contestó éste?

93. ¿Cuántas eran?

Un estudiante paseaba con su padre por unos prados en donde un zagal apacentaba sus ovejas. Estaban distantes unas de otras, esparcidas entre unas zarzas, de modo que no se podían contar, pero sí conocerse que no eran muchas.

El estudiante, cuando pudo ser oído, por burlarse de lo pequeño del rebaño, dijo:

- Dios te guarde, pastor de las veinte ovejas.

El chico no era lerdo, comprendió la intención del saludo, y contestó en el acto:

- Señor, no tengo veinte ovejas; pero si V., sin contarlas, quiere saber cuántas son, yo se lo diré.
 - Veamos, dijo el estudiante con indiferencia.

- Con éstas, y otras tantas como éstas, y la mitad 15 de éstas, tendría las veinte que V. quiere que tenga. ¿ Sabe V. cuántas son?
- No, contestó el joven avergonzado de la sagacidad del zagal.

Oyéndolo el padre del estudiante, dijo:

- El burlarse de los demás siempre es malo, pero has de saber, hijo mío, que el necio orgulloso, hasta por los hombres de menos educación, se ve siempre convencido de su necedad; por lo demás, las ovejas que tiene son ocho, y lo podrás conocer á poco que 25 discurras.
- 1. ¿Por dónde paseaba el estudiante? 2. ¿Con quién? 3. ¿Qué hubo allí? 4. ¿Se podían contar las ovejas? 5. ¿Eran muchas? 6. ¿Qué dijo el estudiante? 7. ¿Con qué motivo? 8. ¿Era tan torpe el zagalillo que no comprendió? 9. ¿Cuántas ovejas dijo que tenía? 10. ¿Cómo propuso decírselo al joven? 11. ¿Consintió en ello con entusiasmo el joven? 12. ¿Cuál ecuación le dió á resolver? 13. ¿Pudo hacerlo el jóven? 14. ¿Tuvo vergüenza? 15. ¿Presenciaba el padre del joven el diálogo? 16. ¿Qué moraleja sacó el padre del suceso? 17. ¿Qué les sucede á los que son demasiado orgullosos? 18. ¿Era mejor matemático el padre que el hijo?

94.

El presidente Rosas, que era tenido por hombre de talento, pero más que todo por avaro, había casado

10

á su hija con un juez joven, que se le quejaba todos los días del carácter frívolo y de la prodigalidad exagerada de su mujer.

Fastidiado Rosas de oír continuamente la misma queja, dijo un día á su yerno:

— Decid á mi hija, que si en lo sucesivo os da más motivos de disgusto, la voy á desheredar sin remedio.

El yerno no se le volvió á quejar más.

1. ¿Qué fama tenía el presidente? 2. ¿Con quién había casado á su hija? 3. ¿Estaba contento el yerno? 4. ¿Le gustaba al presidente oír estas quejas? 5. ¿Cómo propuso remediarlo? 6. ¿Cesaron las quejas?

95. Reconocimiento medical

Un aguador, que de noche marchaba con su cuba al hombro, se desvió algunos pasos del camino, tropezó y dió con la cuba y la cabeza en los postes de piedra que cercan la fuente de Neptuno.

Llegó inmediatamente un cirujano, y como le re- 5 conociese en medio de la obscuridad, le preguntó:

- Buen hombre, ¿ es en las sienes en donde se ha hecho V. el mal?
- No, señor, dijo el aguador con voz dolorida, quia! si ha sido en la fuente del dios No-tuno.
- 1. ¿Cómo ganaba la vida nuestro hombre? 2. ¿Qué llevaba al hombro? 3. ¿Cuándo y dónde? 4. ¿Veía bien su camino? 5. ¿Qué desgracia le sucedió? 6.

¿ Quién acudió á socorrerle? 7. ¿ Pudo reconocer con facilidad la herida? 8. ¿ Qué le preguntó al aguador? 9. ¿ Comprendió bien la pregunta el aguador?

96. Separación absoluta

Convirtióse al catolicismo la condesa de la Suza, que era de la religión reformada, lo mismo que su marido, de quien estaba divorciada hacía mucho tiempo.

- 5 Cuando lo supo la reina de Suecia, dijo:
 - Aparte de otras razones, la condesa ha tenido una muy poderosa para cambiar de religión.
 - Y ; cuál es? le preguntaron.
- No se contenta con el divorcio en esta vida, y
 no ha encontrado el medio de vivir separada de su marido en este mundo y en el otro.
- 1. ¿ Cómo cambió de religión la condesa? 2. ¿ De qué religión era su marido? 3. ¿ Se amaban entrañablemente? 4. ¿ Quién llegó á saber el cambio de religión? 5. ¿ Creía que la condesa había obrado á la ligera? 6. ¿ Cuál era su motivo según dijo la reina?

97. A pícaro, pícaro y medio

Un vendedor de escobas gritaba en la feria:

—¡ Á cuatro cuartos, á cuatro cuartos, las ricas escobas!

Las de igual clase, tenían un valor en la misma

feria de seis y de siete cuartos; por consiguiente la 5 baratura merecía la pena de tenerse en cuenta.

Sin embargo, á poco rato principió á gritar otro vendedor.

- —¡ A dos cuartos, á dos cuartos, las ricas escobas!
- Hombre, tú te has propuesto arruinarme, dijo el 10 primer vendedor al segundo. ¿ No conoces que no se pueden vender las escobas á dos cuartos?
 - Pues gano en ellas, contestó el segundo.
- Eso no es posible, porque yo robo el palmito, robo la caña, y robo la tomiza, y apenas saco el tra- 15 bajo de hacerlas.
- —; Pero, imbécil! ¿no conoces que yo las robo hechas?
- 1. ¿Quién estaba en la feria? 2. ¿Qué gritaba? 3. ¿Vendía baratas sus escobas? 4. ¿ Era una rebaja notable? 5. ¿ Hubo concurrencia? 6. ¿ Qué precio ponía el concurrente á sus escobas? 7. ¿ De qué se le reconvino? 8. ¿ Pareció muy fuerte la rebaja? 9. ¿ No ganaba nada el otro? 10. ¿ Lo creyó el segundo? 11. ¿ Por qué no? 12. ¿ No era posible entónces?

98. El Poder de la Música

Palma, famoso músico napolitano, era tan gastador, que se veía siempre perseguido por implacables acreedores que, no pudiendo cobrar, trataban de llevarle á la cárcel.

La campanilla de su casa estaba rota, porque no 5

se abría nunca la puerta sino cuando se tenía una seguridad completa de que no venía á pedir el importuno que llamaba.

Pero todas estas precauciones, de nada le sirvieron, porque un día se encontró de buenas á primeras delante de su mesa con uno de sus más implacables perseguidores, que principió por insultarlo, llamándole estafador y petardista.

Palma, viéndose acometido de tal suerte, no 15 encontró otro medio de salvación que la música. Algo repuesto con esta idea, echó con velocidad mano á su violín, empuñó el arco y principió á contestar á las injurias, con una aria tras otra, sin decir una palabra.

La tormenta no cede, el acreedor se enfurece y grita. Palma agita las cuerdas de su violín y canta, y hace resonar su instrumento dominando la atronadora voz de su enemigo. Poco á poco el acreedor se pone ronco y se cansa de alborotar. Palma, entretanto, estudia el aire que más impresión causa sobre el oído de su agresor; y éste, rendido por último, calla y atiende. Palma se apodera entonces de él, por medio de la música, penetra en su corazón, lo conmueve, y lo electriza hasta el extremo de 30 hacerle repetir:

- Bravo! | bravo!

Pero el músico no se contenta con esto; ya no

35

se trata de la cuestión de pagar ó no pagar. Palma quiere entusiasmar á su acreedor mucho más allá.

- Señor, le dice, cuando lo ve en un rapto de admiración y de asombro, no tengo un cuarto, ¡si quisierais prestarme otros cien luíses!
- Tomad, pero yo os ruego que no cantéis más delante de mí, mientras me debáis dinero.
- 1. ; Quién era Palma? 2. ; Qué vicio tenía? 3. ; Tenía enemigos? 4, ; Cobraban sus dineros? 5.; No pudiéndolo, qué querían hacer? 6. ; En qué estado se encontraba su campanilla? 7. ; Era cosa fácil encararse con él? 8. Le sirvieron bien sus precauciones? 9. ; Cómo y dónde se encontró con su acreedor? 10. ¿Le habló con distinguida cortesía? 11. ; Qué improperios le echó en cara? 12. ¿Qué idea se le ocurrió al músico? 13. ¿La puso en práctica? 14. ¿Siguió tocando mucho tiempo? 15. ¿Qué impresión causó primero? 16. ¿Qué seguía haciendo Palma? 17. ¿Tocaba suavemente? 18. ; Por qué se desanimó su adversario? 19. ¿Qué buscaba Palma entretanto? 20. ¿Qué hizo el otro por fin? 21. ¿Logró lo que quería? 22. ; Hasta cuál punto le conmovió? 23. ; Se contentó Palma con esto? 24. ¿De qué se trataba ahora? 25. ¿Cómo se aprovechó de la admiración de su acreedor? 26. ; Cuánto dinero le sacó? 27. ; Qué le rogó el otro?

99. Más vale maña que fuerza

En un hospital de locos de Inglaterra, algunos de ellos, que se hallaban convalecientes, se quejaron al director de la mala sopa que se les daba, y éste encargó al médico que se asegurase del fundamento de 5 la queja, para lo cual pasó á la cocina, en donde hervía una desmesurada caldera. De repente uno de los locos más fornidos se acerca á él, y mirándole con ojos desencajados que anunciaban un principio de acceso, le dijo:

— Doctor, estáis gordo y guapo, y creo que echándos en la marmita saldrá una excelente sopa...

Hagamos la prueba.

Sus compañeros apoyaron la ocurrencia, y acorralaron al médico para echarle á cocer, cuando él, con 15 la mayor serenidad, les respondió:

— Deteneos un poco: la idea es muy ingeniosa y oportuna; pero ¿no advertís que mis vestidos echarían á perder el caldo? Ante todas cosas es preciso que me los quite; aguardadme, pues, que al instante es20 taré de vuelta.

El argumento satisfizo á los locos, y el doctor tuvo la dicha de que le dejasen salir de la cocina, sin que se obstinasen en ser sus ayudas de cámara.

7. ¿ Dónde tuvo lugar¹ el suceso que aquí se cuenta? 2. ¿ De qué se quejaron los convalecientes? 3. ¿ Á quién encargó el director averiguar la cosa? 4. ¿ Qué vió el médico cuando fué á la cocina? 5. ¿ Quién se acercó á él? 6. ¿ Cómo le miró? 7. ¿ Qué propuso hacer? 8. ¿ Por qué? 9. ¿ Se opusieron los otros? 10. ¿ Qué iban á hacer

del médico? 11. ¿ Se le fué al médico la sangre á los zancajos al oír esto? 12. ¿ Aprobó la idea de los locos? 13. ¿ Qué parte débil encontró en el proyecto? 14. ¿ Qué era preciso hacer pues? 15. ¿ Prometió volver? 16. ¿ Pudo escapar el médico sin más molestia?

100. Mujeres y Vacas

Un labrador recién casado se estableció en un pueblo, donde logró captarse la estimación de todos los vecinos. Al cabo de un año tuvo la desgracia de que se le muriese una vaca, y poco después se quedó sin mujer. Estaba el pobre viudo inconsolable y algunos vecinos le exhortaban á tener conformidad, diciéndole uno:

— Es verdad que la pérdida de vuestra esposa es casi irreparable; pero vos sois aún joven, y así podéis elegir cualquiera de mis tres hijas.

Otro le ofrecía su hermana, otro su sobrina, y el pobre viudo, viéndose tan favorecido, no pudo menos de exclamar:

- —¡ Ya veo que en este país vale más perder la mujer que la vaca! apenas he enviudado, ya se me 15 ofrecen cinco mujeres; pero cuando se me murió la vaca, nadie vino á ofrecerme otra.
- 1. ¿ Quién se estableció en el lugarcillo? 2. ¿ En qué concepto le tenían? 3. ¿ Qué desgracia tuvo? 4. ¿ Qué otra cosa le sucedió? 5. ¿ Le pesó mucho lo acontecido?

6. ¿ Á qué le exhortaban los vecinos? 7. ¿ Cómo procuraron infundirle ánimo? 8. ¿ Qué le ofreció uno de ellos?
9. ¿ Y los demás? 10. ¿ Se quedó contento el viudo? 11.
¿ Por qué no?

101. Astucia mujeril

Un usurero prestó á uno de sus parroquianos, hijo de familia, una suma de seiscientos francos por un año al interés de cincuenta por ciento, cobrándose al mismo tiempo los intereses, es decir, que le hizo firmar un recibo de seiscientos francos y no le entregó más que trescientos. Concluido el negocio, nuestro hombre esperaba con impaciencia á su mujer para darle la fausta noticia, y cuando ésta entró con la mezquina provisión del día, su marido la explicó la lucrativa operación que había efectuado; pero la buena mujer, echándole una mirada desdeñosa, le contesta:— ¿ Has prestado seiscientos francos por un año, y le has dado trescientos?...; Imbécil! Debías haber prestado por dos años, y no hubieras tenido que entregar un cuarto.

1. ¿Á quién prestó dinero el userero? 2. ¿Era fuerte la suma? 3. ¿Con qué interés? 4. ¿Le entregó los 600 francos? 5. ¿Por qué suma le dió recibo el joven? 6. ¿Á quién quiso dar noticias del suceso? 7. ¿Á qué había salido ésta? 8. ¿Le participó efectivamente la nueva? 9. ¿Cómo acogió la cosa? 10. ¿Cómo lo hubiera hecho ella? 11. ¿Habría desplegado más talento que su marido?

102. Blanco y negro

Tenía cierto caballero un esclavo negro. Una noche encargó á la criada que le despertase temprano al día siguiente. Cuando estaba dormido entró un amigo suyo, y por una de esas bromas pesadas que acostumbran los calaveras, le tiznó toda la cara con 5 betún. Á poco rato le despertó la criada, y su primera diligencia fué ir á mirarse al espejo; y viéndose la cara, dijo: «¿En qué diablos piensa esa muchacha? ¿Pues no ha ido á despertar al negro en vez de despertarme á mí?» y volvióse á la cama.

1. ¿ Qué criados tenía el caballero? 2. ¿ Que encargó á la criada? 3. ¿ Quién entró mientras dormía? 4. ¿ Era hombre formal el amigo? 5. ¿ Qué pieza le jugó el amigo? 6. ¿ Le despertó el amigo? 7. ¿ Qué hizo en el acto el caballero? 8. ¿ Que vió en el espejo? 9. ¿ Cómo explicó su tez ennegrecida? 10. ¿ Se vistió entonces?

103. Sentencia de Salomón

Un viajero europeo encontró á un indio en medio de un desierto; los dos iban á caballo, y el europeo, que temía que el suyo no pudiese hacer la jornada porque era muy malo, pidió al indio, que lo llevaba mejor, que se lo trocase: éste lo rehusó, excusándose 5 con razones.

El europeo entonces buscó un pretexto para reñir: vinieron á las manos; y como que estaba bien ar-

mado, se apoderó fácilmente del caballo que deseaba, 10 y continuó su camino.

El americano siguió á su contrario hasta el pueble más inmediato, en que, quejándose al juez, hace que comparezca aquél en presencia de éste, y que presente el caballo: pero el europeo trata al indio de enredador, afirmando que el caballo es suyo y que lo había criado desde que nació.

Como no había pruebas en contrario, iba el juez á darle libre la demanda,¹ cuando el indio exclama:

- El caballo es mío y voy á probarlo.
- Quítase la manta, y tapando repentinamente con ella la cabeza del animal, prosigue diciendo:
 - Supuesto que este hombre asegura que ha criado el caballo, mándele V. (dirigiéndose al juez) que diga de qué ojo es tuerto.²
- El viajero no quiso dar á entender que dudaba, y le respondió al instante:
 - Del derecho.
 - El indio entonces, descubriéndole la cabeza, dijo:
 - Pues no lo es ni de uno ni de otro.
- 30 El juez entonces adjudicó al indio el caballo y al español le puso una multa muy fuerte.
- 1. ¿ Quiénes se encontraron? 2. ¿ En dónde? 3. ¿ Ibaná pie? 4. ¿ Por qué quiso trocar cabalgaduras el europeo? 5. ¿ Estuvo conforme el indio? 6. ¿ Qué maña empleó entonces el europeo? 7. ¿ Cómo resultó la riña? 8. ¿ Se

alejó entonces el indio? 9. ¿ Ante quién armó pleito? 10. ¿ Compareció el otro también? 11. ¿ Cómo se defendió el europeo? 12. ¿ Cómo iba á sentenciar el juez? 13. ¿ Por qué? 14. ¿ Se dió entonces por vencido el indio? 15. ¿ Cómo hizo para tapar los ojos á la bestia? 16. ¿ Qué cosa pidió al juez mandase al caballero? 17. ¿ Cómo procuró éste salir del apuro? 18. ¿ Cómo le derribó el indio? 19. ¿ Quedó convencido el juez?

104.

Un inglés, que desde Londres se había trasladado á Italia sin grandes conocimientos del idioma de aquel país, se veía un tanto fastidiado porque quería que le sirviesen para almorzar un ave cuyo nombre en italiano no conocía. Por casualidad entró un 5 criado de la fonda donde el británico se había hospedado; y aprovechando esta ocasión, se dirigió á un cuadro que representaba la Santísima Trinidad, el Espíritu Santo teniendo la forma de una paloma, y le preguntó al sirviente:

- ---; Cómo se llama esto?
- El Espíritu Santo.

El inglés guardó silencio; y poco después dió un fuerte campanillazo.

- ¿ Que mandáis, milord? le preguntó el camarero. 15
- Traerme para almorzar, dos espíritus santos muy gordos.
 - 1. ¿ De dónde venía el inglés? 2. ¿ En qué país viajaba?

3. ¿ Hablaba bien italiano? 4. ¿ Qué quería para el almuerzo? 5. ¿ Quién entró? 6. ¿ Cómo aprovechó la ocasión el inglés? 7. ¿ Qué representaba el cuadro? 8. ¿ Cómo figuraba el Espíritu Santo? 9. ¿ Cómo llamó el inglés al camarero? 10. ¿ Qué le mandó el inglés?

105. El Método Ollendorff

Federico II, rey de Prusia, había reunido en los regimientos de su guardia los hombres más altos y más bien formados de Alemania.

Un capitán de la guardia conocía á un peluquero 5 francés de una talla elevada y airosa, y se propuso reclutarlo para su compañía, lo que logró fácilmente ofreciéndole un enganche bueno; y para salvar la dificultad del idioma (pues el francés no hablaba más que el suyo) imaginó un medio que le pareció tan ro fácil como seguro. Sabía, por experiencia, que el rey, cuando veía un soldado nuevo en las filas, le preguntaba su edad, cuánto tiempo llevaba de servicio, y si le pagaban exactamente el pan y el pre. Enseñó á su protegido las respuestas en alemán, relativas á 15 estas tres preguntas, y en el orden que van mencionadas, y creyó que con esto salía del paso y se granjearía la gracia del monarca. El recluta aprendió la lección como una cotorra; y tenía bastante despejo para no dejar desairado á su maestro.

20 En efecto, el primer día de revista, Federico no

30

tardó en fijar la vista en el soldado, se acercó á él y empezó el acostumbrado interrogatorio; mas la casualidad quiso que invirtiese el orden en que generalmente lo hacía, empezando por la segunda pregunta, de lo que resultó el extraño diálogo siguiente:

FEDERICO. ¿ Cuánto tiempo llevas de servicio?

RECLUTA. Veinte y dos años.

FEDERICO. ; Pues qué edad tienes?

RECLUTA. Tres meses y medio.

FEDERICO. Ó tú estás loco, ó yo lo estoy.

RECLUTA. Uno y otro.

1. ¿ Qué clase de soldados había reunido Federico en su regimiento? 2. ¿ Qué amigo tenía el capitán? 3. ¿ Era pequeñito? 4. ¿ Qué se propuso hacer el capitán? 5. ¿ Le fué fácil atraer al soldado á que sentase plaza? 6. ¿ Hablaba alemán el francés? 7. ¿ Procuró salvar la dificultad el capitán? 8. ¿ Qué preguntaba siempre el rey á los nuevos soldados? 9. ¿ Aprendió nuestro hombre á responder á las preguntas? 10. ¿ En qué lengua? 11. ¿ En qué orden? 12. ¿ Creyó el capitán que bastaría con esto? 13. ¿ Aprendió de memoria las respuestas el recluta? 14. ¿ Era muy despejado? 15. ¿ Le divisó muy pronto Federico? 16. ¿ Le interrogó? 17. ¿ Le hizo las preguntas en el orden consabido? 18. ¿ Qué diálogo resultó?

106. Pago al contado

Había llamado cierto sujeto de Ubeda á un pintor, y mandóle hacer un cuadro de las once mil vírgenes,

y el contrato había sido darle un ducado por virgen, que por cierto no fué caro. Llevó el pintor el cuadro 5 al cabo de cierto tiempo, pero era claro que ni cupieron once mil vírgenes en el lienzo, ni había para qué ponerlas todas: había, pues, imaginado el pintor de Ubeda figurar un templo de donde iban saliendo, y así sólo podrían contarse una docena en primer término, dos ó tres docenas en segundo, é infinidad de cabezas que de las puertas salían. Contó callandico el aficionado á vírgenes las que alcanzó á ver, y preguntóle luego al artista cuánto valdría el cuadro conforme al contrato. Respondióle aquél que claro estaba, que once mil ducados.

- ¿ Cómo puede ser eso, le repuso el que había de pagar; si aquí no cuento yo arriba de cien cabezas?
- ¿ No ve vuestra merced, contestó el pintor, que las demás están en el templo, y por eso no se ven ? 20 Pero. . .
- —¡Ah! pues entonces, concluyó el aficionado, tome vuestra merced por hoy esos cien ducados que corresponden á las que han salido, y con respecto á las demás, yo se las iré pagando conforme vayan 25 saliendo.
- 1. ¿ Qué cuadro se le encargó al pintor? 2. ¿ Cómo arreglaron el pago? 3. ¿ Puso efectivamente todas las vírgenes el pintor? 4. ¿ Cómo las representó el pintor? 5. ¿ Qué hizo el aficionado al ver el cuadro? 6. ¿ Qué pre-

gunta hizo al pintor? 7. ¿ Qué fué la respuesta? 8. ¿ Estuvo conforme el aficionado? 9. ¿ Cómo justificó el precio pedido el pintor? 10. ¿ Cuánto dinero le ofreció al artista el aficionado? 11. ¿ Y cómo prometió pagar el resto de lo convenido?

107. Respuesta descarada

Reñían dos andaluces, el uno más feo que el otro. Echábanse á la cara mil denuestos, cuando cansado ya el uno de tanto hablar empínase en las puntas de los pies y le dice á su contrario:

- Pero, ¿ qué habla V., compadre? como si todo 5 el mundo no supiese que V. es hombre de dos caras. Á lo que repuso el menos feo, después que lo hubo oído:
- Amigo, siento mucho no poder decir á V. otro tanto.
 - -; Y por qué? diga V., preguntó el feo.
- -- Porque si V. tuviera otra cara, repuso el chulo, no le veríamos nunca ésa que trae hoy.
- 1. ¿ Eran hermosos los dos andaluces? 2. ¿ Se decían improperios? 3. ¿ De qué se cansó uno de ellos? 4. ¿ Qué actitud tomó? 5. ¿ Qué denuesto le echó en cara al otro? 6. ¿ Qué le replicó su adversario? 7. ¿ Por qué no podía decir lo mismo?

108. | Con su pan se lo coma!1

Un librero inglés se había encargado de publicar una obra de mucho costo, y no habiendo vendido más que cuatro ejemplares, dirigió amargas reconvenciones al autor, diciéndole que sus obras no le daban pan 5 que comer, y aun se propasó con expresiones que lastimaban cruelmente el amor propio del autor, y éste, en un arrebato de cólera, le dió un bofetón que le hizo saltar algunos dientes. El librero llevó su queja á los tribunales; y el autor, en su defensa, dijo:

— Confieso que he tomado el asunto con demasiado calor y empeño, siento mucho haberle roto los dientes; pero ¿ qué mal hay en eso? Dice que mis obras no le dan pan; pues si no le dan pan que comer ¿ para

1. ¿ De qué se había encargado el librero? 2. ¿ Cuántos ejemplares vendió del libro? 3. ¿ De qué le reconvino al autor? 4. ¿ Lastimó el amor propio del autor? 5. ¿ Vinieron á las manos? 6. ¿ Cómo le lastimó el autor al librero? 7. ¿ Le armó un pleito éste? 8. ¿ Qué excusas profirió el autor? 9. ¿ Cómo quiso justificar su acción?

qué quiere dientes?

109. Cosas de Quevedo¹

Don Juan Diaz Esquivel, enamoraba á una dama hermosa que se llamaba doña Margarita: era tonto, y como tonto, impertinente, pareciéndose en esto á los tontos de hoy y á los de todos los tiempos pasados, 5 presentes y futuros.

Hacía algún tiempo que su impertinencia se dejaba caer á peso sobre² el chistoso Quevedo, con quien

15

asistía á una tertulia y á quien pedía le hiciese unos versos, cansándolo de tal suerte, que dispuesto á burlarse de él, le dijo una noche:

- Voy á servir á V., Sr. D. Juan: deme V. el argumento de los versos.
- Hemos de entrar en ellos, Sr. D. Francisco, Margarita, V. y yo.
 - Bien, ¿y qué he de decir de cada uno?
 - Lo que V. quiera.
- Pues oiga V., dijo Quevedo, en presencia de toda la reunión:

Don Juan Diaz Esquivel,

Aquí entra él, 20
Unos versos me pidió,

Aquí entro yo,
Para Margarita bella,

Aquí entra ella,
Y es tan infeliz mi estrella
En esto de discurrir
Que no sé más que decir
De don Juan, de mí y de ella.

1. ¿Á quién cortejaba Don Juan? 2. ¿Qué carácter tenía él? 3. ¿Á quién se parecía? 4. ¿Le gustaba á Quevedo? 5. ¿Dónde se encontraron? 6. ¿Qué le rogó á Quevedo hiciese? 7. ¿Le instó mucho? 8. ¿Tomó Quevedo la cosa muy en serio? 9. ¿Consintió Quevedo en hacerle los versos? 10. ¿Quién debía darle el argu-

mento? 11. ¿ De qué debía tratar la poesía? 12. ¿ Qué debía decir el poeta de las diversas personas? 13. ¿ Hizo Quevedo los versos allí en la reunión? 14. ¿ Decían muchas cosas los versos?

110. Correspondencia póstuma

Queriendo Quevedo zafarse de un importuno que, sin conocerle, le estaba molestando de continuo con cartas y más cartas, le escribió una en que le decía:

— Caballero, me he muerto. Por lo tanto no 5 podré tener el gusto de contestaros ya más.

No se arredró por esto el amigo: al correo siguiente recibió Quevedo otra carta cuyo sobre decía: — Á Quevedo en el otro mundo.

1. ¿ De quién quería Quevedo zafarse? 2. ¿ Era conocido suyo? 3. ¿ De qué manera le molestaba éste? 4. ¿ Qué pretexto alegó por no poder responder á sus cartas? 5. ¿ Quedó desalentado por esto el otro? 6. ¿ Cesó entonces la correspondencia?

III. Telas y Cautelas

Regalaron á cierta señora un corte de bata de una tela muy exquisita, y llamando á su sastre para que se la cortase, mirándola éste despacio, dijo que no había bastante tela para que saliese la bata cumplida, y que 5 aunque no era decente añadirla, no obstante, como hubiese un pedazo del mismo dibujo, que él la zurciría de modo que no se conociese.

Mandó, pues, la señora á un paje, que la buscase en la puerta de Guadalajara; pero por más tiendas que anduvo, no encontró aquella tela, ni otro seme- 10 jante: cosa que entristeció muchísimo á la señora; pero aconsejada de una criada suya, hizo llamar á otro sastre; el cual, viendo la tela, y llevándola á su casa, no sólo trajo la bata enteramente cumplida, sino es que llevó consigo más de media vara que había 15 sobrado.

Maravillada la señora, le preguntó:

- Dígame V., señor maestro ¿ en qué consistirá que mi sastre, que es Fulano, dijo que no había bastante tela para la bata, y V. no solamente la ha 20 hecho como se debe, sino que le ha sobrado tela?
- Señora, respondió el sastre, si quiere V. que la diga la verdad, eso consiste en que la mujer de Fulano es un poco más alta que la mía.
- r. ¿ Qué se le regaló á la señora? 2. ¿ Era bueno el paño? 3. ¿ Á quién encargó hiciese la bata? 4. ¿ Bastaba la tela según él? 5. ¿ Qué quería mandar á buscar el sastre? 6. ¿ Cómo le prometió á ella remediar la dificultad? 7. ¿ Qué encargo hizo la señora al paje? 8. ¿ Pudo encontrar la tela en cualquier tienda? 9. ¿ Lo sintió mucho la señora? 10. ¿ Qué le aconsejó la criada? 11. ¿ Adónde llevó la tela? 12. ¿ Logró éste hacerle la bata? 13. ¿ Cuánto paño le sobró? 14. ¿ Qué comparación hizo entre los dos sastres? 15. ¿ Cómo le explicó la cosa el sastre?

112. La Fuente de la Juventud

Llegó á una ciudad un tunante publicando que sabía raros arcanos de medicina, entre ellos, el de remozar las viejas. La prosa del bribón era tan persuasiva, que las más del pueblo le creyeron. Llega-5 ron, pues, muchísimas á pedirle que las hiciera tan gran beneficio. Él les dijo que cada una pusiese en una cedulilla su nombre, y la edad que tenía, como circunstancia precisa para la ejecución del arcano. Había entre ellas septuagenarias, octogenarias, y 10 nonagenarias. Hiciéronlo así todas, sin disimular alguna ni un día de edad, por no perder la dicha de remozarse, y fueron citadas por el tunante para venir á su posada al día siguiente: vinieron, y él al verlas, empezó á lamentarse de que una bruja le había ro-15 bado todas las cedulillas aquella noche, envidiosa del bien que las esperaba; así, que era preciso escribir su nombre y su edad de nuevo; y por no retardarlas más el conocimiento, porque era precisa aquella circunstancia, les declaró que toda la operación se redu-20 cía á que se había de quemar viva la que fuese más vieja entre todas, y tomando las demás por la boca una porción de cenizas, todas se remozarían. Pasmáronse al oír esto las viejas; pero crédulas siempre á la promesa, trataron de hacer nuevas cédulas, como 25 en efecto las hicieron, pero no con la legalidad que la primera vez, porque medrosa cada una de que á ella, por más vieja, la tocase el ser sacrificada á las llamas, ninguna hubo que no se quitase muchos años. La que tenía noventa, por ejemplo, se ponía cincuenta; la que sesenta, treinta y cinco, etc. Recibió 30 el picarón las nuevas cédulas, y sacando entonces las que le habían dado el día anterior, les dijo:

— Ya ven VV., señoras, como todas se han remozado. De ayer á hoy, la que menos ha perdido treinta años. Con que así, bien pueden darse por 35 contentas.

1. ¿Quién llegó á cierta ciudad? 2. ¿Qué aviso dió al público? 3. ¿Era buen orador el bribón? 4. ¿Vinieron muchas mujeres? 5. ¿Para qué? 6. ¿Qué les mandó á ellas hacer? 7. ¿Qué edad tenían las mujeres? 8. ¿Hiciéronle las cédúlas sin disimulo? 9. ¿Qué les mandó hacer después? 10. ¿Qué fué de las cédulas² según dijo? 11. ¿Qué motivo dijo tenía la bruja para robárselas? 12. ¿Era preciso de nuevo hacerle cédulas? 13. ¿Á qué debía someterse la más vieja? 14. ¿Qué debían hacer las demás? 15. ¿Con qué objeto? 16. ¿Qué impresión les causó esto á las viejas? 17. ¿Hiciéronle las cédulas con la misma legalidad que antes? 18. ¿Qué temían? 19. ¿Cuántos años se quitaron unas y otras? 20. ¿Había perdido de veras las primeras cédulas? 21. ¿Qué conclusión sacó de la comparación de las cédulas?

113.

Se dió parte al duque de Roquelaure que dos damas de la corte habían tenido una gran disputa y se habían llenado de desvergüenzas.

- ¿Se han llamado feas? preguntó el duque.
- 5 No señor.
 - Pues yo me encargo de reconciliarlas.

114.

Dícese de Quevedo que motejándole en cierta ocasión lo desmesurado del tamaño 1 del pie, dijo que había otro mayor en el corrillo. Miráronse los circunstantes los pies unos á otros, y viendo que todos 5 eran menores que el de Quevedo, le dieron en el rostro² con la falsedad de lo que decía.

— Lo dicho dicho,⁸ insistió Quevedo, hay uno mayor en el corrillo.

Pero como todos persistieran en negarlo, sacó el 10 otro pie que tenía retirado, y en efecto era mayor, y mostrándole, dijo:

- --- Vean vuestras mercedes si éste no es mayor que el otro.
- 1. ¿ Qué estaban motejando à Quevedo? 2. ¿ Qué respuesta dió él? 3. ¿ Qué hicieron los otros para averiguarlo? 4. ¿ Creyeron que Quevedo tenía razón? 5. ¿ Se dió él por vencido? 6. ¿ Y los otros? 7. ¿ Al fin cómo probó Quevedo la verdad de lo que había dicho?

IO

115. En tiempo del rey que rabió

Un día que Luís XVI estaba á la mesa con el conde de Guiche, decía que los vasallos estaban obligados á obedecer las órdenes de los monarcas, sin meditar en la razón que pudieran ó no tener.

- Señor, decía el de Guiche, los súbditos tienen 5 l también sus derechos protegidos por la naturaleza y por las leyes.
- No hay tal; y si yo te mandase ahora que te tiraras al mar, en el momento te deberías tirar de cabeza.

El conde, oyendo esto, cogió su sombrero y precipitadamente echó á correr.

- ¿ Dónde vais? preguntó Luís XVI.
- Señor, á tomar unas cuantas¹ lecciones de natación por si² á Vuestra Majestad le ocurriese ese 15 capricho.
- 1. ¿ Quién comía con el rey? 2. ¿ Qué dijo el rey? 3. ¿ Cómo quiso el conde impugnarlo? 4. ¿ Le reconoció el rey tales derechos? 5. ¿ Qué caso de obediencia absoluta citó?

116. El Becerro de Oro

Se hablaba en cierta tertulia de la metempsícosis; cierto sandio caballero, que quería echarla de gracioso, dijo efectivamente se acordaba él de haber

sido el becerro de oro. — Es verdad, le contestó una 5 señora tan maliciosa como discreta, V. no ha perdido sino el dorado.

117. El Nuevo Alejandro

- —¡ Qué lástima de joven!¹ decía un loco contemplando el cadáver de un militar á quien una bala había atravesado la cabeza. Este hombre hubiera sido un Alejandro.
- 5 ¿Y por qué? le preguntó un curioso.
 - Porque maldito el caso que hacía de ² las balas. Vea usted, vea V., repetía señalando su herida. Por un oído le entraban y por el otro le salían.

118. Cura despejado

En un libro del siglo último, titulado *Deleite de la discreción*, y que por cierto tiene mucha sal, se halla el siguiente episodio de la historia de Felipe II, ⁸ que es muy gracioso.

Estando en el Escorial, salió este rey á caza; y empeñado en seguimiento de un jabalí, se halló separado de los monteros y criados, acompañándole sólo D. Diego de Córdova. Sobrevino la noche, tormentosa, oscura y con lluvia; de suerte que si lograron salir de la maleza, no fué con poco trabajo. Perdido el camino, se dirigieron al primer lugar,

que alcanzaron á ver por la señal de las luces, que en aquella profunda obscuridad les sirvieron de guía.

Pareciéndole á Don Diego que la mejor posada sería la del cura, adelantóse á ella, y encontrando 15 en el portal á un clérigo con su ropón, le dijo:

— Tiene usted esta noche huésped, señor cura, y no lo es menos que el rey mismo.

Y llegando entonces su majestad, dijo:

— No os quiero dar, buen cura, otro cuidado, sino 20 que me hagan luego la cama, por el frío que traigo, y asen una perdiz, porque no he de cenar otra cosa.

Era despejado el clérigo, y dispuso brevemente lo que se le mandó, y como el rey conociese su dis- 25 creción, le llamó para entretenerse con él.

Con este pensamiento, el rey, que estaba de buen humor, le dijo:

- Quiero ver si me adivináis tres cosas que tengo en el pensamiento.
- Señor, respondió, los arcanos del soberano, no los alcanza la pequeñez.
- Decid en fin, repuso el rey, cuáles puedan ser según lo sentís.
- Creo, dijo entonces el cura, que Vuestra Ma-35 jestad piensa en el cuidado, que tendrá la reina, nuestra señora, hasta saber de V. M.; pero esto será pronto, porque ya han salido criados míos, con

la noticia de quedar aquí su real persona, muy bueno, 40 aunque en tan mal hospedaje.

El segundo pensamiento es, si la perdiz que traerán vendrá tierna, y puedo asegurar, señor, que sí.

- En los dos habéis acertado, dijo el rey gustoso y entretenido.
- Pues la tercera, contestó el cura, es mucho más fácil.
 - Veamos, dijo el rey:
- Claro está, que Vuestra Majestad piensa en el obispado que está vaco para dárselo al que tuvo la 50 dicha de haber honrado su casa con la regia presencia, porque no sería bien, que hallándole cura, cura le dejase.
- Grande astrólogo sois, dijo entonces el rey; en nada habéis errado, y creo acertaréis también cum-55 pliendo con la dignidad de obispo, que ya lo sois de Tuy.
- 1. ¿ Cómo se llama el libro en que se cuenta la historia siguiente? 2. ¿ De quién se trata? 3. ¿ En dónde residía en aquel entonces el rey? 4. ¿ Á qué salió? 5. ¿ Cómo se perdió? 6. ¿ Quién le acompañaba? 7. ¿ En qué apuro se encontraban? 8. ¿ Al salir de la maleza sabían adónde dirigirse? 9. ¿ Dónde llegaron? 10. ¿ En casa de quién pidieron hospedaje? 11. ¿ Qué pidió el rey se le diese? 12. ¿ Qué pregunta hizo al cura mientras comía? 13. ¿ Acertó adivinar los pensamientos del rey el clérigo? 14. ¿ Cómo recompensó su astucia el rey?

5

119.

Un pobre zapatero, que bebía más de lo regular, se cayó en un lodazal, de donde le sacaron medio muerto. Después de bien lavado y limpio, le preguntaba el escribano en las diligencias que formó:

- ¿ Hasta dónde le llegaba á V.?
- Señor, hasta la garganta del pie.
- Entonces el peligro que corrió, no ha sido muy grande, que digamos, y lo que extraño es, que no haya podido salir solo.
- —¡Ah! señor, si caí de cabeza, y con los pies 10 hacia arriba.

120. No hay mal que por bien no venga 2

Dos estudiantes, que habían sido condiscípulos en una universidad, y que hacía muchos años no se habían visto, se encontraron en una calle por casualidad.

- -¡ Ola Perico! ¿ cómo te va? dijo el uno.
- Muy bien, Antonio: me casé después que concluimos la carrera.
 - Buena noticia.
 - No muy buena, porque era una mujer perversa.
 - -Mala notica.

--- No muy mala, porque me trajo de dote cuatro mil duros.

- Buena noticia.
- No muy buena, porque empleé ese dinero en 15 carneros y se han muerto todos.
 - Mala noticia.
 - No muy mala, porque vendí las pieles y saqué más de lo que ellos me habían costado.
 - -Buena noticia.
- 20 No muy buena, porque llevé el dinero á casa y la casa se quemó.
 - Mala notica.
 - No tan mala, porque en ella estando mi mujer, se quemó también.
- 1. ¿ Dónde se habían conocido los dos jóvenes? 2. ¿ Se veían después muy á menudo? 3. ¿ Cómo le iba á Perico? 4. ¿ Qué había hecho al salir del colegio? 5. ¿ Por qué no había vivido feliz? 6. ¿ En cambio (en desquite) qué provecho había sacado de su matrimonio? 7. ¿ Cómo empleó la dote de su mujer? 8. ¿ Le salió bien en un principio el negocio? 9. ¿ Cómo logró sacar el dinero que había invertido? 10. ¿ En dónde metió su dinero? 11. ¿ Qué fué de sus fondos? 12. ¿ Por qué se quedó satisfecho con la pérdida de sus bienes?

121. Comodidad en la diligencia

Una señora muy económica, y como tal, queriendo marchar á Zaragoza en la diligencia, mandó á un criado que le tomase dos asientos, creyendo buena-

5

15

mente que se podría acomodar en ellos, no llevando el perro y aligerándose de ropa.

Llegó la hora de la partida, todo el mundo estaba en su puesto, la diligencia casi llena, y el mayoral á punto de marchar.

¿Cómo se llama V.? preguntó el empleado de la diligencia.

- Doña Genara.
- Efectivamente; berlina, número 3.
- -- ¿Y el otro asiento?
- Está ocupado.
- Entonces no es el mío.
- Espere V., espere V., dijo el empleado mirando la hoja. Interior, número 6.
 - -- ¿ Bien, y los otros cinco?
 - Tomados.
- Pero, señor, gritó entónces doña Genara casi 20 desesperada, yo he mandado á mi criado, que tomase dos asientos para poder ir con alguna comodidad; en dónde están, dígame V. en dónde están?
- Ah! ¿dos asientos para V. sola? Pues bien, no se perderán, aquí los tiene V.: uno en la berlina y otro 25 en el interior. Dos, justos y cabales, uno en cada departamento, no se ha podido servir á V. mejor.

122.

Un banquero escribía una carta á su corresponsal de Cádiz, pero apenas la había acabado de firmar, cuando le dió un ataque á la cabeza y quedó muerto en el acto.

- 5 Un empleado de la casa, al dar curso i á la correspondencia del día, tomó esta carta, é imitando la letra del banquero escribió debajo por vía de posdata: 2
- Después de ésta escrita me he muerto, pero no ro por eso se interrumpirán nuestras relaciones, porque todo lo dejo en buen orden.

La cerró, la selló y la envió al correo.

123.

Un pobre aldeano, yendo un día al monte por una carga de leña para venderla y comprar con su producto pan para alimentar sus hijos, se encontró en el camino una bolsa, y dentro de ella cien doblones de 5 oro, cuya vista alegraba el corazón.

El aldeano los contó con placer, formó proyectos, y echó cálculos agradables, descubriendo delante de sí un porvenir de abundancia y de felicidad. Después reflexionó que aquel dinero tenía dueño, se avergonzó to de sus proyectos, y escondiendo la bolsa se marchó al campo á su trabajo.

20

30

Por la noche, la leña no se había podido vender, y el aldeano y su familia no tenían pan.

— Terrible es la tentación, decía el pobre hombre, pero este dinero no es mío y no debo gastarlo. Dios, 15 que cuida de los insectos, cuidará de mí y de mis hijos.

Por la mañana se pregonó por las calles, como era costumbre en aquellos tiempos, el nombre del que había perdido la bolsa, ofreciendo de hallazgo veinte doblones al que la entregase.

— Aquí la tenéis, dijo el buen aldeano presentándola al dueño, que era un comerciante de Florencia.

Pero éste, por librarse de pagar la oferta, examinó la bolsa, contó el dinero, y dijo fingiendo enojo: 25

- Mi bolsa, buen hombre, es ésta, pero el dinero no está completo, porque yo tenía en ella ciento treinta doblones y solo me traéis ciento, y como es claro que me habéis robado lo demás, voy á pedir que os castiguen por ladrón.
- Dios es justo, dijo el paisano, y sabe que digo verdad.

Los dos contendientes fueron conducidos á la presencia del gran duque Alejandro de Médicis, que hacía por sí mismo justicia á su pueblo.

- Hazme, dijo al aldeano, una relación sencilla y verdadera de este suceso.
 - Yo, señor, he encontrado la bolsa yendo al

monte; he contado el dinero y sólo contenía cien do doblones.

- ¿Y no has pensado en que con ese dinero podías ser feliz?
- Tenía en mi casa una mujer y seis hijos esperando la leña que había de llevar para venderla y comprar pan. Perdonadme, señor, si en esta situación he pensado en servirme del oro, porque efectivamente ha habido un momento en que lo he mirado con codicia. Después he reflexionado que tendría dueño, tal vez con más obligaciones que yo, la he escondido, so y en vez de volverme á casa me he ido á trabajar.
 - -- ¿ Has dado cuenta á tu mujer del hallazgo?
 - -He temido su codicia y me he callado.
 - --- ¿ Y nada, absolutamente nada has tomado de la bolsa ?
- 55 Señor, mi familia, mis pobres hijos se han quedado sin cenar, porque la leña no se pudo vender.
 - ¿ Qué dices tú? preguntó el gran duque al mercader.
- Señor, que todo lo que dice este hombre es 60 falso, porque mi bolsa tenía ciento treinta doblones, y sólo él se ha podido quedar con los que faltan.
 - Por ninguna parte hay pruebas, dijo el gran duque, pero sin embargo, creo que este pleito es fácil de sentenciar.
- 65 Tú, pobre aldeano, refieres el hecho con tal

naturalidad, que no es posible dudar de lo que dices, mucho más cuando has podido quedarte con todo, lo mismo que con una pequeña parte. Tú, comerciante, gozas de buena posición y de mucho crédito para que podamos presumir de ti un engaño. Diciendo los 70 dos verdad, es claro que el bolsillo que se ha hallado este hombre con cien doblones es otro distinto del tuyo, que tiene ciento treinta.

Recoge, pues, el bolsillo, buen hombre, dijo al leñador, y llévalo á tu casa hasta que parezca su 75 dueño, y si por casualidad te vuelves á encontrar otro con ciento treinta, llévalo á este honrado comerciante, que entonces como será el suyo te cumplirá su palabra dándote los veinte doblones que ofreció.

1. ¿Adónde iba el aldeano? 2. ¿Para qué? 3. ¿Qué encontró en el camino? 4. ¿Estaba vacía la bolsa? 5. ¿Qué se puso á hacer el pobre? 6. ¿En qué reflexionó después? 7. ¿Qué hizo? 8. ¿Pudo vender su leña? 9. ¿Tenían que comer el aldeano y los suyos? 10. ¿Qué tentación le acometió? 11. ¿Qué se pregonó al día siguiente? 12. ¿Qué hallazgo se ofrecía por la restitución de lo perdido? 13. ¿Se quedó con la bolsa el aldeano? 14. ¿Le pagó en seguida el hallazgo el dueño? 15. ¿De qué se quejó el comerciante? 16. ¿Se atemorizó el aldeano? 17. ¿Ante quién fueron conducidos los litigantes? 18. ¿Qué le pidió el príncipe al aldeano? 19. ¿Confesó su tentación el pobre? 20. ¿Qué dijo el mercader al oír el testimonio de su adversario? 21. ¿Tenía pruebas? 22. ¿Por qué creía el príncipe que el pobre no había tomado

nada de la bolsa? 23. ¿ Por qué dijo que daba crédito á lo que decía el otro? 24. ¿ Cómo sentenció el pleito el príncipe?

124.

Un bretón fué de viaje á Paris, con solo el objeto de cobrar un napoleón, que había prestado, hacía treinta años á un paisano suyo.

El deudor, tomó un libro, que cuando era niño le 5 habían dado en la escuela, por premio de su mucha memoria, y junto con el napoleón, lo entregó al acreedor diciendo:

 Tomad, es un premio que gané en la niñez, por mi excelente memoria, pero me reconozco indigno de 10 poseerlo cuando veo que vos seguramente lo merecéis más que yo.

125. La Barba maravillosa

Los condes de Ligneville y de Autricourt, hermanos gemelos y descendientes de una familia antigua tenían una semejanza tal, que cuando vestían, por divertirse, un traje igual, sus criados los equivos caban, y aun sus respectivas amantes se veían á veces perplejas y confusas, cuando no engañadas.

Cierto día se divirtieron con una escena en extremo graciosa.

Ligneville mandó venir á un barbero; se hizo afei-10 tar un lado, y después, á pretexto de una urgencia, se fué al aposento inmediato. Su hermano le esperaba allí, y poniéndose la bata de Ligneville, como igualmente el paño de afeitar, fué á sentarse en el puesto de su hermano.

El barbero, sin reparar en el cambio fué á afeitar 15 el otro lado, pero ; cuál sería su sorpresa,¹ cuando vió que en un instante le había vuelto á crecer la barba!

Confuso en extremo, mira y vuelve á mirar aquel hombre, sin atreverse á tocarle, y no dudando fuese 20 algún demonio que había tomado la figura del conde de Ligneville, da un grito y cae desmayado.

Acuden todos los criados, y mientras hacen lo posible para hacerle volver en sí, Autricourt vuelve á su cuarto, y Ligneville, medio afeitado vuelve á 25 ocupar su puesto.

Ya repuesto el barbero, encuentra al conde ocupando el asiento, y lo halla conforme él lo había dejado. Entonces se sorprende nuevamente; cree un sueño cuanto había pasado, y no se convenció 30 de la verdad hasta que vió á los dos hermanos juntos.

1. ¿ Que parentesco había entre los dos condes? 2. ¿ De qué familia eran descendientes? 3. ¿ Se parecían mucho? 4. ¿ Á quién mandó venir el conde de Ligneville? 5. ¿ Qué se hizo hacer? 6. ¿ Afeitado (rapado) un lado qué hizo el conde? 7. ¿ Quién le esperaba en el aposento inmediato? 8. ¿ Qué se puso el conde de Autricourt? 9. ¿ Adónde fué

á sentarse? 10. ¿Se dió cuenta en seguida de la mudanza el barbero? 11. ¿Al reparar en ella que creyó? 12. ¿ Hasta qué punto llegó su espanto? 13. ¿ Le acudieron en auxilio los sirvientes? 14. ¿ Entretanto qué hicieron los dos condes? 15. ¿Al ver al conde de Ligneville otra vez ocupando el asiento cómo se lo explicó todo el peluquero?

126. Obediencia al pie de la letra 1

La condesa de... teniendo necesidad de escribir algunas cartas, dió á su portero la orden de decir á todos, que no estaba en casa. Este buen hombre, al dar por la tarde cuenta de las personas que se 5 habían presentado, nombró la primera á la hermana de la condesa.

- —¡Ah! dijo ésta enojada ¿ mi hermana ha venido y no la has dejado subir?
 - Señora, la orden de V.
- 10 ¡Imbécil! ¿ no conoces que para mi hermana estoy siempre en casa?

Al día siguiente, la señora condesa salió á pasear, y su hermana volvió á visitarla.

- -- ¿ Está mi hermana? 2 pregunta al portero.
- 15 Sí está, señorita.

Baja del coche, sube á la habitación, recorre toda la casa, el palomar, el jardín, todo, y no encontrando á la condesa, se vuelve enojada.

- Mi hermana no está, le dice al portero.

20

- No está, señorita.
- -¿ Por qué has dicho que sí?
- Porque me tiene prevenido¹ que para V. está siempre en casa.
- 1. ¿ Qué orden dió á su portero la condesa? 2. ¿ Pot qué no quiso recibir visitas en aquel día? 3. ¿ De qué le dió á ella cuenta por la tarde el portero? 4. ¿ Á quién nombró la primera? 5. ¿ De qué se enfadó la condesa? 6. ¿ Cómo quiso justificar su acción el portero? 7. ¿ Qué nueva orden se le dió? 8. ¿ Estuvo en casa todo el día siguiente la condesa? 9. ¿ Quién vino? 10. ¿ Qué le preguntó al portero? 11. ¿ Qué respuesta recibió? 12. ¿ Qué hizo la hermana? 13. ¿ Al bajar qué le dijo al portero? 14. ¿ Qué respondió él? 15. ¿ Cómo se excusó el portero?

127. El silencio es de oro

Un joven que acababa de casarse por poderes, ² debía ser presentado por su padre á su nueva familia, que aun no conocía. El padre, que no se hacía ilusiones sobre la capacidad del hijo, le había encargado muy particularmente que se estuviera callado, ó al 5 menos, que no hablara sino lo más preciso.

Llega, le hacen buena acogida, y como era en el campo, le convidan á comer, como es costumbre, para que en la mesa conociera á toda la familia reunida. El novio, fiel á las instrucciones de su 10 padre, guardaba el más profundo silencio, ó respondía sólo algunos monosílabos que no daban muy

buena idea de su talento. Uno de los convidados, tío de la novia, le dijo á media voz al que estaba 15 á su lado:

- —¿ Sabes, Tomás, que nuestro sobrino tiene trazas de ser un solemne animal?
- Padre, dijo el novio al oír esto, ¿ ahora que me conocen aquí, puedo hablar, no es verdad?
- 1. ¿ Qué acababa de hacer el joven? 2. ¿ Á quiénes debía ser presentado? 3. ¿ Les conocía desde hacía mucho tiempo? 4. ¿ Era muy despejado el recién casado? 5. ¿ Sabía esto su padre? 6. ¿ Qué le encargó? 7. ¿ Cómo fué recibido? 8. ¿ Qué agasajo le hicieron? 9. ¿ Á quiénes encontró en la mesa el novio? 10. ¿ Se acordaba de los consejos de su padre? 11. ¿ Al observar su silencio qué dijo el tío de la novia? 12. ¿ Por qué creyó poder hablar ya el joven?

128. Caso de conciencia

Caminando dos frailes, el uno dominico y el otro de la orden de San Francisco, llegaron á un lugar donde había que pasar un río á nado. El primero dijo al segundo que le pasase á cuestas, puesto que 5 iba descalzo y que así lo prevenían las leyes de la orden. Condescendió el franciscano, pero al llegar á la mitad del río se le ocurrió un escrúpulo que le hizo detener el paso.

- Amigo mío, le dijo, ¿ lleváis dinero?
- 10 Sí, unos reales debo llevar, contestó el dominico.

— Pues entonces, ni en Dios ni en conciencia no puedo seguir con vos, porque mi regla me prohibe expresamente que lleve dinero encima.

Y diciendo esto, dejó caer al otro en el agua, con lo que se alivió de un peso que ya se le hacía in- 15 soportable.

1. ¿ Á qué órdenes pertenecían los religiosos? 2. ¿ Dónde llegaron? 3. ¿ Qué dijo al franciscano el dominicano? 4. ¿ Cómo motivó su demanda? 5. ¿ Estuvo conforme el otro? 6. ¿ En dónde paró? 7. ¿ Por qué? 8. ¿ Qué pregunta le hizo al dominicano? 9. ¿ Qué fué la respuesta? 10. ¿ Por qué dejó caer en el agua al dominicano el franciscano?

129. Paciencia de cuácaro

En una calle muy angosta de Londres se hallaron de vuelta encontrados los coches de un luterano y de un cuácaro: cada uno pretendía que el otro debía cejar, mas ninguno cedía. El luterano hizo parar los caballos, mandó apear á su cochero, cruzó las piersas y los brazos y se preparó á pasar allí el día. El cuácaro se caló bien el sombrero, se arrellanó bien sobre su coche y dijo:

— De aquí no me muevo.

Después de pasado mucho tiempo, el luterano sacó 10 su eslabón, picó fuego, y encendió un cigarro: el cuácaro encendió su pipa, y se puso á fumar con gran calma. El luterano sacó del bolsillo una gaceta muy

larga y empezó á leer sin dejar una sílaba. Cuando 15 hubo leído algunos minutos, le dijo el cuácaro:

— Caballero, cuando V. haya concluido su gaceta, ; me hace el favor de prestármela?

Al ver el luterano que era inútil tomar empeños con un hombre de temple tan duro y porfiado, mandó 20 á su cochero que cejase, y el cuácaro siguió tranquilo su camino.

1. ¿ Quiénes se encontraron? 2. ¿ Iban á pie? 3. ¿ Por qué no pudieron pasar? 4. ¿ Se mostraron muy corteses? 5. ¿ Qué hizo el luterano? 6. ¿ Cómo se arregló el cuácaro? 7. ¿ Qué se puso á fumar el luterano? 8. ¿ Y el cuácaro? 9. ¿ Qué hizo después el luterano? 10. ¿ Qué favor le pidió el cuácaro? 11. ¿ Cuál de los dos se dió por vencido?

130

Queriendo un labrador que su hijo aprendiese á carnicero, preguntó á un hidalgo, su amigo, ¿ con quién podría ponerle á que aprendiese el oficio?

El hidalgo respondió:

, 5 — Sería de parecer¹ que le pusieses con el médico, porque mata lo más liberal que he visto en mi vida.

131

Leía unos versos cierto poeta principiante, al discretísimo Quevedo, solicitando su aprobación; oyólos, y dijo:

- Señor mío, si he de decir á V. mi parecer, no los entiendo. ¿Qué quiso decir en esas coplas?
 - Mire V., significan esto y esto, y esotro. Ouevedo respondió:
 - Pues si V. lo quiso decir así, ¿ por qué no lo dijo?

132

Habiéndose perdido un obispo en las florestas del Canada, salieron á buscarle por distintos puntos. Uno de los que fueron con este encargo, preguntó á una cuadrilla de salvajes con que tropezó en un matorral:

- -; Conocéis al obispo?
- Sí que lo conocemos.
- -; Lo habéis visto en alguna parte?
- ¡Vaya si lo hemos visto!... como que nosotros lo acabamos de comer hace poco...

133

En uno de los pequeños teatros de París había un excelente actor que se había hecho célebre por la facilidad con que imitaba perfectamente la voz de los animales.

En uno de sus papeles remedó la voz del asno de 5 una manera que causó ilusión á los espectadores; pero entre éstos se halló por casualidad uno que no quedó satisfecho, y el cual reprodujo más exactamente que el actor la armoniosa voz del animal.

- Pero el cómico, lejos de quedarse cortado, dijo al momento:
 - Señores, cuando se presenta el original, debe retirarse la copia.

134

Al pasar un monarca de Holanda por un miserable pueblo, hubo de pagar treinta pesos por un par de huevos, y preguntando al posadero si los huevos estaban escasos en aquel país, contestó:

— Señor, lo que aquí escasea mucho son los reyes, y no los huevos.

135

A un fraile novicio, para probarle si tendría sufrimiento para no hablar hasta que el guardián le preguntara (pues así se ordenaba en el año del noviciado), le sacaron al refectorio un plato con un 5 hueso largo sin carne, al tenor que á toda la comunidad les sirvieron platos con buenas magras.

Qué hace entonces el novicio: teniendo prohibido hablar palabra si no le preguntaba el guardián, toma el hueso y se pone á tocar la trompeta con él; en un principio causó á la comunidad una grande risa, pero como continuase tocando la trompeta, cansado de tanto ruido, le dijo el guardián:

- Hombre, ; tienes juicio?
 - Á lo que contestó el novicio:
- Cabalmente en eso estaba pensando, reveren- 15 dísimo padre, porque como en ese día saldrá un ángel tocando una trompeta y á la voz de ella tiene que unirse la carne á los huesos, por eso tocaba yo también la trompeta por ver si se unía alguna carne á este hueso tan pelado.

Un capellán de regimiento que estaba de guarnición en una ciudad de Inglaterra, estando comiendo en cierta función, criticó la conducta de una dama distinguida.

Un coronel que estaba también comiendo, pariente 5 de la señora, tomó la palabra 1 y le dijo:

- Señor charlatán, lo que V. acaba de proferir es muy extravagante, y si yo estuviera más inmediato á V. le castigaría su insolencia con un bofetón, pero téngalo por recibido pues sólo lo impide la distancia 10 que nos separa.
- Señor coronel, dijo el capellán, mi estado me prohibe llevar espada; pero suponga V. que estoy sentado á su lado, que he tomado la del vecino, y con ella le he pasado el corazón; téngase V. por muerto 15 de mi mano, supuesto que la distancia que hay de uno á otro impide se verifique esto.

Á esta respuesta se levantó el coronel enfurecido, y el capellán, sin alterarse, añadió:

20 — Una vez que os he muerto no tenéis derecho á levantaros ni á hablar.

Echáronse á reír todos los compañeros y mientras sosegaban al coronel, su adversario procuró evitar las consecuencias con la huida.

137

Un soldado que había perdido al juego todo su dinero, fué á ver á uno de sus camaradas con el fin de 1 pedirle para ver de desquitarse. Cuando llegó lo encontró en la cama.

- 5 —; Qué! ; duermes? le dijo.
 - ¿ Qué se ofrece ? contestó el otro.
 - Quisiera que me prestases cuatro ó seis reales para ver de tomar la revancha.
 - Estoy durmiendo.

138

Dos quintos se dirigían al punto en que se hallaba el regimiento á que les habían destinado. Cansados por la jornada harto larga que habían hecho, se sentaron á la orilla del camino y preguntaron á un pasa-5 jero:

- ¿ Cuánto falta para llegar á C...?
- Diez leguas.

. — Entonces vámonos, dijo uno de ellos levantándose; diez leguas entre dos, nos tocan á cinco cada uno.

139

Un caballero muy rico se enamoró de una joven de clase inferior á la suya, y como varios viajes que había emprendido para borrar aquella pasión no habían hecho más que acrecentarla, exclamó:

— Será preciso que me case con esta mujer, 5 porque no encuentro otro medio para dejarla de amar.

140

Un soldado borracho quería pasar por un callejón sin salida, figurándose que era una calle, y no pudiendo lograrlo, creyó que alguno le impedía el paso: saca su espada, y empieza á batirse de punta y de corte contra un guardacantón que se le figura un 5 hombre; y á fuerza de esgrimir hizo salir algunas chispas de la piedra.

—; Ah villano! dice retrocediendo, que¹ traes armas de fuego.

141

Un joven, alquiló una mañana un caballo para ir por la tarde á paseo, y dejó de señal la mitad del alquiler. Al salir de allí, encontró un amigo suyo que le dijo:

- 5 A tu casa iba á convidarte á pasear esta tarde en coche con Eduardo, con tu primo Carlos y conmigo.
- Diantre, dijo el joven; el caso es que acabo de alquilar un caballo también para esta tarde: si yo no pudiera retirar la señal... déjate, vamos á casa del alquilador.

Se dirigieron allá efectivamente, y le dijo el joven:

- ¿Tiene V. la bondad de enseñarme otra vez el caballo que he alquilado?
- -- Con mucho gusto, caballero; ahí le tiene V.
 - --- ¿Sabe V. que ese caballo es demasiado corto?
 - Qué . . . ¿es demasiado corto?
- —Sí, señor, lo es: y añadió á su amigo, apuntando al caballo: ese es tu sitio, este el mío y este el de 20 Cárlos...; pero, dónde se ha de colocar Eduardo? y, sin embargo, tiene que ir con nosotros.
 - Pero ¡ qué! caballero, ¿van VV. á montar cuatro en mi caballo?
 - Sí, señor.
- 25 ¡ Ah! entonces tome V. el dinero que me dió de señal, y vaya V. á buscar caballo á otra parte, porque yo no alquilo los míos para que me los revienten.

142

Acá, acá, corra, venga V., mi capitán; decía á grandes voces un soldado, porque ya tengo un prisio-

5

nero. — Me alegro, me alegro; pero tráele, le responde. — Es que no puedo, mi capitán.

-¿Por qué?

- Porque, por más que hago, no quiere soltarme.

143

Un consejero de cierta ciudad considerable de Holanda, hallándose en una feria de caballos, se encontró con un librero, amigo suyo, gran bufón, quien le preguntó:

- ¿ Habéis venido á comprar caballos?

— Sí, respondió el magistrado. Pero tú ¿qué has venido á hacer aquí? ¿Sabrás distinguir un caballo de un burro?

—¡Oh! sí señor, le replicó el librero, aunque os encontré entre mil caballos, os reconocí al instante. 10

144

Un cazador, á quien un médico salvó de una grave enfermedad, le regaló, en agradecimiento, amén de la paga, una escopeta de valor. Excusábase el médico de admitirla, diciendo:

- Amigo mío, yo agradezco la atención, pero es 5 una alhaja que de nada me sirve.
- No diga V. eso, dijo el cazador; tómela V., que con ella y su habilidad, no dejará cosa á vida, yo se lo aseguro.

Un recluta escribía á su padre una carta bastante breve, y concluía así:

No soy más largo, porque tengo tanto frío en los pies, que no puedo tener la pluma.

146

Veíase en lo antiguo, en Roma, un suntuoso edificio, en que se había grabado con letras de oro esta inscripción, en un sitio destinado al efecto.

Pasajero, suspende el paso, y advierte el por-5 tentoso milagro que se encierra aquí. Un marido y una mujer, que no tienen discordias ni contiendas.

Era un sepulcro.

147

En cierta ocasión un inspector de caminos del condado de Kent, hizo colocar un pilar con esta inscripción: « Esta senda conduce á Feversham; pero si no podéis leer lo que aquí está escrito, 5 haréis mejor en seguir la carretera.»

En Irlanda había también una piedra colocada á la orilla de un río, en la cual se veía escrito lo siguiente: « Se advierte que cuando el agua llegue á cubrir esta piedra es muy peligroso vadear este río.»

Cuéntase de un irlandés muy cerrado de mollera, que habiendo ido al correo á saber si tenía carta de su familia, de la que entonces se separaba por primera vez, le hicieron la consabida interpelación de:

- ¿ Cómo se llama V.?

A lo cual contestó el buen irlandés.

- Registre V. bien las cartas, y ya lo encontrará en el sobrescrito.

149

Para quitar la pereza á un niño, le decía su padre:

- Uno que madrugó mucho halló un bolsillo en el camino.
- Padre, contestó el muchacho, más debió madrugar el que lo perdió.

150

Entró un hombre á sacarse una muela en una barbería, y el mancebo, que era muy torpe, le puso el forceps de modo que al tirar le sacó la muela dañada y otra más.

—¡ Hombre! exclamó el paciente, ¡ si me ha 5 sacado usted dos muelas!

¡ Silencio por Dios! le contestó el mancebo; mire usted que si le oye el maestro le va á cobrar á V. las dos.

Habiendo enviudado un alcalde, quiso que todo el ayuntamiento en cuerpo asistiese al entierro. El síndico se opuso dando por razón, que no era costumbre en el país.

5 — Si V. fuera el muerto, añadió, iríamos todos con mucho gusto.

152

Deja esa locura que te va á matar, decía un amigo á otro, al verle tan perdidamente enamorado de una dama elegante y hermosa.

- —; Ah! querido, respondió el enamorado, no puedo, no encuentro medio de conseguirlo. ¡ Dejarla de amar! es imposible.
 - Al contrario, es muy sencillo.
 - -- ¿ Aborrecerla?
 - Sí, en un mes.
- 10 ¿ Cómo ?
 - Casándote con ella.

153

Ahorcando á un hombre en Toledo, cuando le iban á quitar la escalera pidió que le dieran de beber.

Diéronle una copa de vino, y para beberlo sopló la espuma. El verdugo le preguntó:

5 — ¿ Para qué sopla?

- Hermano, respondió: la espuma es mala para los riñones.

I54

Un caballero se encontró por casualidad con un hombre á quien no conocía, y le dijo:

- Prestadme veinte duros.
- Pero señor, no tengo el honor de conoceros.
- Justamente por eso me dirijo á vos, porque 5 los que me conocen no quieren hacerme ese favor.

155

Una molinera se cayó al río. Avisaron al marido, que estaba arreglando la máquina, y con mucha calma encendió un cigarro, y se marchó río arriba.

- Buen hombre, dijo uno de los parroquianos, si queréis encontrarla, habéis de tomar la dirección contraria, porque el agua debe llevarla hacia abajo.
- —; Ah! señor, contestó el molinero: ¡ Qué poco conoce usted el carácter de mi mujer! Era tan amiga de pendencias y de contrariedades, que por disputar aunque sea con el agua, estoy seguro de que se ro ha ido por el río arriba.

156

— ¿ Qué hace V. caballero? dijeron unas señoras de bastante edad, á un joven que estaba parado en la puerta de la exposición de pinturas.

El joven las miró, se inclinó hacia ellas y les dijo 5 con finura:

- Estoy viendo antigüedades.

157

Un pintor, muy malo, decía, que pensaba blanquear su casa para pintarla después.

- Apruebo vuestro plan, le dijo un amigo, con una pequeña modificación.
- 5 ¿ Cuál es?
 - Que la pintes primero, y la blanquees después.

158

Estando en el confesionario el padre Cárdenas, un ratero, su penitente, le robó el reloj. Poco después, continuando su confesión, dijo:

- --- Padre, he hurtado una alhaja de oro.
- 5 Es necesario que la restituya, y si así no lo hace, no puedo absolverle.

Replicó el fingido penitente.

- He creído mejor, padre, dársela á vuestra reverencia, para que se quede con ella, y para eso la tengo aquí.
 - De ninguna manera puede ser eso, y yo no la he de tomar.
 - Sepa, padre mio, dijo el tunante, que he intentado volvérsela á su dueño, y no la quiere.

— Entonces es otra cosa; y si ello es así, puede 15 quedarse con ella.

Cuando el padre subió á la celda, fué á mirar su reloj, y no hallándolo, dijo:

— En efecto, la persona robada no lo ha querido tomar. ¡ No era mal pillo!!

159

Un hombre muy crédulo decía que no tenía fe en la vacuna.

- ¿ Para qué sirve? decía muy formal: yo conocía á un niño muy hermoso, á quien su familia hizo vacunar, y dos días después se murió.
 - —; Cómo! ¿ dos días después? le replicaron.
- Sí, señor; dos días después se cayó de un árbol y quedó muerto en el acto.

160

Ha destruido usted la hermosura de su caballo cortándole las orejas, dijo un caballero á su amigo, y no comprendo la causa de semejante locura. — Hombre, respondió éste, mi caballo era espantadizo, y poniendo muy erguidas las orejas á cualquier objeto que encontraba, se las he cortado para curarle del miedo.

161

Un caballero compró un tonel de vino generoso, y convencido de que su criado era uno de los más aventajados adoradores de Baco, cerró herméticamente el tonel, lo lacró, y lo selló.

- 5 Pero el criado, que en esto de extraer vino de la vasija ajena podía dar lecciones al Lazarillo de Tormes, barrenó el tonel por la parte inferior, sacó el vino, y él y sus amigos, tuvieron largos días gaudeamus de lo lindo.²
- Llegó el cumpleaños del amo de la casa, examinó el tonel, y lo halló intacto por de fuera y el lacre y el sello en su lugar. Lo abre, lo destapa, y ¡oh sorpresa! apenas tiene la mitad del vino que compró.
- Mira, le dice su mujer, si lo han sacado por de-15 bajo.
 - Pero, no seas necia, responde el marido; ¿ no ves que por debajo no falta vino, sino por arriba?

162

Un médico propinó á un joven algunas cucharadas de tintura de ajenjos. El joven manifestó repugnancia.

- Sólo la primera cucharada le parecerá á V. 5 mal, dijo el médico.
 - Entonces principiaré por la segunda.

NOTES



NOTES

Page 17. — 1. por vencido; darse por vencido, to give up.

2. lucir su pico, to show off her eloquence.

Page 18. — 1. jugar una trastada á, to play a joke on.

Page 24.—1. de hito en hito, fixedly.

Page 25. - 1. de tanto en tanto, from time to time.

Page 31. — 1. salir del paso, to get out of the fix.

Page 39. — 1. saca el estómago como un tambor, he stuffs himself.

Page 48. — 1. haciéndose cruces, crossing themselves.

Page 50. — 1. clavos de á cuarto, nails worth a farthing apiece; i.e. spikes.

Page 53. - 1. ¿ se dió cuenta de? did he perceive?

Page 55. — 1. hombre de bien, an honorable man.

Page 56. - 1. Un día sí, otro no, every other day.

Page 58. — 1. estar para, to be about to.

Page 62. — 1. á la ligera, frivolously.

Page 66. — 1. tuvo lugar, took place.

Page 70. — 1. dar libre la demanda, to allow the claim.

2. de qué ojo es tuerto, in which eye he is blind.

Page 75. - 1. Con su pan se lo coma, let him take the consequences.

Page 76. — 1. Quevedo (Francisco, 1580-1645), Spanish poet and prose writer.

2. se dejaba caer á peso sobre, had been bothering.

Page 81. — 1. la que menos, the one who (has lost) the least.

2. ¿ qué fué de las cédulas? what became of the slips of paper?

Page 82. - 1. lo desmesurado del tamaño, the immensity.

2. le dieron en el rostro, they cast in his teeth.

3. Lo dicho dicho, What's said is said.

Page 83. — 1. unas cuantas, a few.

2. por si, in case.

Page 84. - 1. ¡Qué lástima de joven! What a pity about the young fellow!

- 2. maldito el caso que hacía de, he didn't pay any attention to. Maldito is colloquially used as a strong negative and is governed by the same rules as nada, nunca, etc.
- 3. Felipe II, Philip the Second (1527-1598), king of Spain, during whose reign the Armada was dispatched against England.
- 4. Escorial. A royal residence about six miles from Madrid, completed by Philip the Second in 1584.

Page 85. - 1. saber de, to get news of.

2. V. M. = Vuestra Majestad.

Page 87. - 1. que digamos, safe to say.

2. No hay mal que por bien no venga. It's an ill wind that blows nobody good.

Page 90. — 1. al dar curso á, on despatching.

2. por vía de posdata, by way of postscript.

Page 92. — 1. quedarse con algo = to keep.

Page 95.—1. ¡cuál sería su sorpresa! What was his surprise. The conditional is usual in such expressions, instead of our indicative past.

Page 96. — 1. al pie de la letra, literal.

2. ¿ Está mi hermana? Is my sister at home?

Page 97. — 1. me tiene prevenido, has given me instructions.

2. por poderes, by proxy.

Page 100. — I. sería de parecer, I should say.

Page 103. — 1. tomó la palabra, took the floor.

Page 104. — 1. con el fin de, for the purpose of.

Page 105. — 1. que, redundant is often employed to introduce an emphatic assertion.

Page 108. - 1. No soy más largo, I will write no more.

Page 112. — 1. se quede con ella, keep it.

Page 114.—1. Lazarillo de Tormes, hero of a Spanish novel of roguery; published in 1554.

2. gaudeamus de lo lindo, of rejoicing.

VOCABULARY.

N.B. A dash indicates the repetition of the Spanish word. Adjectives ending in o have their feminine indicated by a dash and a.

A

á, to, in, at, for, after. abajo, under, below. abogado, m., lawyer, advocate. aborrecer, to hate. abrir, to open. absolutamente, absolutely. absoluto, -a, absolute. absolver, to absolve. abuelo, m., grandfather. abundancia, f., abundance. abundante, abundant. abundar, to abound. acá, here, hither. acabar, to finish; -- de, to have just. acalorado, -a, heated. acaso, by chance. acceso, m., access. accidente, m., accident. aceptar, to accept. acercar, to bring near; refl., to approach. acertar, to happen; to hit the mark. acoger, to receive. acogida, f., reception. acometer, to attack. acomodar, to accomodate, arrange. aconsejar, to advise. acontecer, to happen. acordarse, to remember. acorralar, to surround.

acostumbrar, to be accustomed. acrecentar, to increase. acreditar, to assure, accredit. acreedor, m., creditor. acta, f., act.actitud, f., attitude. acto, m., act, action; en el at once. actor, m., player, comedian. actualmente, now. acudir, to come, be present. adelantarse, to take the lead, go forward. adelante, onward, henceforth. además, moreover. adivinar, to guess. adjudicar, to adjudge. admirable, marvellous. admiración, f., admiration, wonder. admirar, to admire; refl., to be astonished. admitir, to receive; concede. adonde? whither? adorador, -ora, m. and f., adorer. adversario, m., adversary. advertir, to notice, give notice. afeitar, to shave. aficionado, -a, devoted; amaafirmar, to affirm. afligir, to grieve. agarrar, to seize. agasajo, m., graceful reception.

acostarse, to go to bed.

gitar, to agitate. agradable, agreeable. agradar, to gratify. agradecer, to thank for. agresor, m., aggressor. agua, f., water. aguador, m., water-carrier. aguardar, to wait for. aguardiente, m., brandy. agujero, m., hole. ahí, there. ahogar, to drown. ahora, now. ahorcar, to hang. ahuyentar, to put to flight. aire, m., air. airoso, -a, graceful. ajenjo, m., wormwood. ajeno, -a, belonging to another. ajusticiar, to execute. alabar, to praise. alado, -a, winged. alano, m., boar-hound. alarma, f., alarm. albeitar, m., veterinary surgeon. alborotar, to make a disturbalcalde, m., mayor. alcanzar, to overtake; succeed. aldeano, m., villager; rustic. alegar, to allege. alegrar, to gladden; refl., to rejoice. alegre, joyful. alejar, to remove; refl., to go away. alemán, m., German. Alemania, f., Germany. alentar, to encourage. alerta, f., watch-word. algazara, f., hubbub. algo, anything, something. **alguacil**, m., bailiff. alguien, somebody. algún, -una, any, some alhaja, f., jewel.

aliento, m., breath.

aligerar, to lighten. alimentar, to feed. aliviar, to relieve. almacén, m., store. almacenista, m., store-keeper. almorzar, to breakfast. almuerzo, m., breakfast. alquilador, m., hirer. alquilar, to let, hire. alquiler, m., wages, hire. alrededor, around. alterar, to alter; refl., to lose one's composure. altercado, m., altercation. altivo, -a, proud. alto, -a, high, tall. alzar, to raise. allá, there; más — de, beyond. alli, there, then. amanecer, m., daybreak. amanecer, to dawn. amante, m., lover, sweetheart. amar, to love. amargo, -a, bitter. ambos, -as, both. amén de, besides. amenaza, threat. amenazar, to threaten. americano, -a, American. amigo, m., friend. amo, m., master, owner. amoldar, to mould, shape. amor, m., love; - propio, self esteem. anaquel, m., shelf. anaquelería, f., shelving. anchoa, f., anchovy. anciano, -a, old. andaluz, -uza, m. and f., and adj., Andalusian. andar, to go. ángel, m., angel. angosto, -a, narrow. animal, m., animal. animar, to animate. ánimo, m., courage. ansiado, -a, desirous.

ante, before. anterior, preceding. antes, before. antigüedad, f., antiquity. antiguo, -a, old; en lo -, formerly. antojarse, to long. anunciar, to announce. añadir, to add. año, m., year. apacentar, to feed cattle. aparador, m., sideboard. aparato, m., show. aparecer, n. and refl., to appear. aparición, f., apparition. apariencia, appearance. aparte, apart. apear, to dismount. apercibirse de, to perceive. apenas, hardly, apestar, to infect. apestado, -a, suffering with the plague. aplacar, to placate. aplauso, m., applause. apoderarse, to take possession. aposento, m., room. apósito, m., medical application. apostar, to bet. apóstol, m., apostle. apoyar, to support, favor. apreciar, to appreciate. aprehensión, f., apprehension. aprender, to learn; — á, to learn to be. aprobación, f., approbation. aprobar to approve. aprovechar, to profit by. apuesta, f., bet. apuntar, to aim at; hit; point apurar, to perplex. apuro, m., difficulty. aquel, -lla, -llo, that. aqui, here. árbol, m., tree. arcano, m., mystery.

arco, m., violin bow. arena, f., sand. arenga, f., harangue. arengar, to harangue. argumento, m., argument. aria, f., air. arma, f., weapon. armonioso, -a, harmonious. arquitecto, m., architect. arrancar, to pull out, shed. arrebato, m., fit of rage. arredrarse, to recoil. arreglar, to regulate. arreglo, m., arrangement. arrellanarse, to make oneself comfortable. arriba, above, over, up; río —. up stream. arrimar, to bring near. arrojar, to throw. arruinar, to ruin artesano, m., artisan. artículo, m., article. asar, to roast. ascender, to amount. asegurar, to assure, insure. aserción, f., assertion. asesinato, m., assassination. así, thus. asiento, m., seat. asistir, to be present. asno, m., ass. asociar, to associate. asombro, m., astonishment. astrólogo, m., astrologer. astucia, f., cunning. **asunto,** m., matter, business. asustar, to frighten; --- se, to be frightened. **ataque,** m., attack. atemorizar, to terrify. atención, f., attention. atender, to be attentive. atenerse á, to rely on. atentar, to attempt crime. atrás, backwards; de —, hind. atravesar, to cross.

atreverse, to dare. atrevimiento, m., daring. atronador, -ora, thunderous. aturdimiento, m., stupefaction. aturdir, to deafen, stupefy. auditorio, m., audience. aun, aún, yet, even. aunque, though. ausentarse, to absent oneself. autor, m., author. autorizar, to authorize. auxilio, m., help. avanzar, to advance. avaro, -a, avaricious. ave, f., bird, fowl. aventajado, -a, excellent. avergonzar, to shame; refl., to be ashamed. averiguar, to find out. avisar, to inform. aviso, m., information, notice. ayer, yesterday. valet. ayuda, f., help; — de cámara.

ayuntamiento, m., town-council.

azul, blue.

Baco, Bacchus. baile, m., dance. bajar, to lower, get down; refl., to crouch. bajeza, f., meanness. bajo, -a, low; prep., under, bala, f., ball, bullet. balazo, m., shot, wound. balde, m., bucket; de -, free. bálsamo, m., balsam. banquero, m., banker. barato, -a, cheap. baratura, f., cheapness. barba, f., chin, beard. barbería, f., barber shop. barbero, m., barber. barca, f., boat, barge. barquero, m., bargeman. barrenar, to bore. barro, m., clay.

base, f., base, basis. bastante, enough. bastar, to be enough. bata, f., morning gown, bodice. batalla, f., battle. batir, to beat; refl., to fight. bebedor, m., tippler. beber, to drink. becerro, m., calf. bello, -a, handsome. bendecir, to praise. beneficio, m., benefit. beodo, -a, drunk. berlina, f., front compartment of a stage. bestia, f., beast; dunce. betún, m., bitumen. bien, m., good; hombre de —, honest man; pl., property; bienes muebles, furniture. bien, well; - que, although; no -, no sooner. bienhechor, -ora, m. and f., benefactor. bisabuelo, m., great-grandfather. blanco, -a, white. blanco, m., mark, bull's eye. blanquear, to whitewash. boca, f., mouth. bocado, m., morsel, mouthful. bofeton, m., box on the ear. bola, f., ball, globe. bolsa, f., purse. bolsillo, m., pocket, purse. bomba, f., bomb. bonitamente, neatly. bordar, to embroider. borracho, -a, drunk. borrar, to efface. borrico, m., jackass. bostezar, to yawn. bota, f., boot. botica, f., drug store. boticario, m., druggist. brazo, m., arm. brecha, f., breach. breton, m., native of Brittany.

breve, brief. breviario, m., breviary. bribón, -ona, rascally. británico, -a, Britannic. broma, f., joke. bruja, f., witch. buenamente, easily; naïvely. bueno, -a, good, fair. bufón, m., buffoon. bufonada, f., buffoonery. buhardilla, f., attic. buho, m., owl. burlar, to mock; refl., to jest. burro, m., ass. buscar, to seek, hunt; - prestado, to borrow.

C

cabalgadura, f., mount, horse. cabalmente, precisely. caballería, f., chivalry. caballerito, m., dim. of caballero. caballeriza, f., stable. caballero, m., gentleman. caballo, m., horse. caber, to be contained. cabeza, f., head; de -, head cabo, m., extremity; al — de, after. cada, every, each. cadáver, m., corpse. cadera, f., hip. caer, to fall. café, m., coffee; coffee-house calabaza, f., pumpkin. calar, to pull down. calavera, m., rake. cálculo, m., calculation. caldera, f., caldron. caldo, m., broth. calentar, to warm. calma, f., calmness. calor, m., heat. calzar, to put on (shoes). callado, -a, silent.

callandico, in a low voice, silentcallar, n. and reft., to keep silent. calle, f., street. callejón, m., narrow way. cama, f., bed. camarada, m., comrade. camarero, m., waiter. cambiar, to change. cambio, m., exchange, alteration. caminar, to walk. camino, m., highroad, way. campamento, m., encampment. campanario, m., belfry. campanilla, f., bell. campanillazo, m., ring (of a bell). campaña, f., campaign. campesino, -a, rural. campo, m., camp, field, country. canasto, m., large basket. canciller, m., chancellor. cangrejo, m., crab. canónigo, m., canon. weary. cansar, to weary; refl., to grow cantar, to sing. cantidad, f., quantity. cantor, m., singer. caña, f., cane, handle. capa, f., cloak. capacidad, f., capacity. capaz, capable. capellán, m., chaplain. capital, f., capital city. capitán, m., captain. capricho, m., caprice. caprichoso, capricious. captar, to win. capuchino, -a, appertaining to Capuchin friars or nuns. cara, f., face. carácter, m., character. cárcel, f., jail. carga, f., load. cargar, to freight, load; - con, to carry away. cargo, m., burden; hacerse —, to understand.

caridad, f., charity, alms. cariño, m., fondness. Carlos, Charles. carne, f., meat. carnero, m., sheep. carnicero, m., butcher. caro, -a, dear, costly. carrera, f., course, career. carretera, f., highroad. carta, f., letter. casa, f., house, home. casamiento, m., marriage. casar, to marry off; -se con, espouse, marry. casi, almost, nearly. caso, m., case, occasion; no sea - que, lest; hacer - de, to pay attention to. castigar, to chastise. castigo, m., punishment. castillo, m., castle. casualidad, f., casualty, chance. catedral, f., cathedral. catolicismo, m., Catholicism. catorce, fourteen. causa, f., cause, case. causar, to cause. cautela, f., caution. caza, f., chase. cazador, m., hunter. ceder, to grant, give up. cédula, f., slip of paper. cedulilla, f., dim. of cédula. cegar, to blind; refl., to become cejar, to go backward. celda, f., cell. celebrar, to celebrate, rejoice at. célebre, renowned. cenar, to sup. ceniza, f., ashes. centimetro, m., centimetre. centinela, m. and f., sentry. ceñir, to gird on. cerca, near. cercar, to enclose. cercén; de - à -, entirely.

cerdo, m., hog. cerrado, -a; - de mollera, stupid. cerrar, to close. cesar, to cease. ciego, -a, blind. cielo, m., heaven. cien, one hundred. ciencia, f., science. ciento, one hundred. cierto, -a, certain. cierva, f., hind. cigarro, m., cigar. cima, f., summit. cinco, five. cincuenta, fifty. circunstancia, f., circumstance. circunstantes, m., bystanders. cirujano, m., surgeon. citar, to cite; summon. ciudad, f., city. ciudadano, m., citizen. claraboya, f., sky-light. claro, -a, clear. clase, f., class. cláusula, f., clause. clavo, m., nail. clérigo, m., priest. cliente, m., client. cobarde, timid, coward. cobrar, to recover; get payment for. cocer, to cook. cocido, -a, boiled. cocina, f., kitchen. cocinera, f., cook. coche, m., coach. cochero, m., coachman. codicia, f., covetousness. coger, to take up. cola, f., tail. colegio, m., college. colera, f., wrath. colgar, to hang. colocar, to arrange, place. colosal, colossal. combate, m., combat.

comendador, m., prefect. comer, to eat. comerciante, m., merchant. cometer, to commit. cómico, -a, comic. cómico, m., actor. comida, f., dinner. comilona, f., feast. comitiva, f., procession. como, as, like; if. ¿cómo? how? comodidad, f., comfort. compañero, -a, m. and f., companion. comparación, f., comparison. comparecer, to appear (before a judge). competente, competent. completo, -a, complete. componer, to compose. composición, f., composition. comprar, to buy. comprender, to comprehend. comprometer, to promise. compromiso, m., compromise. común, common, general. comunicar, to communicate. comunidad, f., community. con, with. concepto, m., judgment, opinion. conciencia, f., conscience. concluir, to conclude. conclusión, f., conclusion. concurrencia, f., competition. concurrente, m. and f., customer, bystander, competitor. condado, m., county. conde, m., count. condecorar, to decorate. condenar, to condemn. condesa, f., countess. condescender, to comply. condición, f., condition. condiscipulo, m., fellow-scholar. conducir, to convey, conduct. conducta, f., conduct. conductor, m., conductor.

confesar, to confess. confesión, f., confession. confesionario. 172., confessional. confesor, m., confessor. conforme, according to, the same as; estar —, to agree to. conformidad, f., patience. confuso, -a, confused. conmigo, with me. conmover, to move. conocer, to know, recognize. conocido, -a, m. and f., acquaintance. conocimiento, m., knowledge. consabido, -a, well known. consecuencia, f., consequence. conseguir, to attain, get. consejero, m., counsellor. consejo, m., advice. consentir, to consent. conservar, to keep. considerable, considerable. consigo, with oneself. consiguiente, consequent; por -, consequently. consistir, to consist. consolador, -ora, consolatory. consolar, to console. consuelo, m., consolation. consultar, to consult. consumir, to consume. consumo, m., consumption (of provisions). contado; al --, cash. contagiar, to infect. contar, to count, relate. contemplar, to contemplate. contendiente, m., party to a lawsuit. contener, to contain. contentar, to content. contento, -a, glad, content. contestar, to answer. contienda, f., dispute. continuamente, continually. continuar, to continue.

continuo. -a, continuous; de ---, incessantly. contra, against. contrariar, to thwart. contrariedad, f., contrariety. contrario, -a, contrary; (subst., adversary); de lo -, otherwise. contrato, m., contract. convaleciente, convalescent. convencer, to convince. conveniente, useful, fitting. convenio, m., agreement. convenir, to agree. convento, m., convent. conversación, f., conversation. convertir, to convert. convicto, -a, convicted. convidar, to invite. convoy, m., convoy, cortege. copa, f., cup. copia, f., copy. copla, f., couplet. corazón, m., heart. corbatin, m., cravat. coro, m., choir. corona, f., crown. coronel, m., colonel. corpulencia, f., corpulence. corral, m., yard. correo, m., mail; post-office. correr, to run; to shut (a curtain). correspondencia, f., correspondcorresponder, to correspond. correspondiente, suitable. corresponsal, m., correspondent. corrillo, m., circle of persons. cortar, to cut, cut off; refl., to be confounded. corte, m., edge of a blade; — de bata, material for a morninggown; f., courtship, court, respects. cortejar, to court. cortesano, m., courtier. cortesía, f., courtesy, good man-

corto, -a, short; small. cosa, f., thing. costa, f., cost, expense. costar, to cost. costo, m., cost. costumbre, f., custom. cotorra, f., magpie. crecer, to grow. crédito, m., credit; reputation. crédulo, -a, credulous. creer, to believe; to think. crema, f., cream. criado, -a, m. and f., servant. criar, to raise. criatura, f., creature. criminal, criminal. cristal, m., crystal; - de aumento, magnifying glass. criterio, m., criterion. criticar, to criticise. crucifijo, m., crucifix. cruelmente, cruelly. cruz, f., cross. cruzar, to cross. cuácaro, -a, m. and f., Quaker. cuadra, f., stable. cuadrante, m., hour-glass. cuadrilla, f., band. cuadro, m., picture. cual, which; as. ¿ cuál? which, what? cualquiera, anyone. cuando, when; de - en -, from time to time. cuanto, -a, as much as; en ---, as soon as. - ¿ cuánto, -a? how much? cuarenta, forty. cuaresma, f., Lent. cuarto, m., fourth; room; farthcuatro, four. cuatrocientos, -as, four hundred. cuba, f., cask. cubrir, to cover. cuchara, f., spoon. cucharada, f., spoonful.

cuenta, f., calculation, account, bill; darse - de, to bear in mind. cuerda, f., cord. cuerpo, m., body; corps. cuervo, m., raven. cuestas (á), on one's back. cuestión, f., question. cuidado, m., care. cuidar, to heed, take care of. cumpleaños, m., birthday. cumplido, -a, complete. cumplimiento, m., compliment. cumplir (con), to fulfil. cuna, f., cradle. cura, m., curate; f., care. curar, to heal. curiosidad, f., curiosity. curioso, -a, curious. cúspide, f., top. cuyo, -a, of which, of whom.

CH

chalán, m., horse-dealer.
chancearse, to joke.
charlatán, m., quack.
charlatanismo, m., quackery.
chico, -a, small, little.
chico, m., little boy.
chiquillo, m., dim. of chico.
chispa, f., spark.
chiste, m., joke.
chistoso, -a, gay.
chulo, m., rogue.
chusco, -a, droll.

Ш

dama, f., lady.
dañar, to damage.
dar, to give; — á, to begin; —
en, to strike against; —(se)
prisa, to hurry.
de, of, from; than.
debajo, under.
deber, m., duty.

deber, to owe; be obliged; ought. débil, feeble. decente, stylish. decir, to say, tell. declaración, f., declaration. declarar, to declare. dedicar, to dedicate. dedicatoria, f., dedication. dedo, m., finger, toe. defender, to defend. defensa, f., defence. degollar, to behead. dejar, to leave, let; omit; - de, to fail to, stop. delante, before. deleite, m., delight. delicioso, -a, delicious. demanda, f., demand, claim. demás, rest, others. demasiado, -a, too much. demasiado, too (much). demonio, m., demon, devil. demostrar, to prove. dentro, within. denuesto, m., insult. depender, to depend. deponer, to depose. derecho, -a, right, straight. derecho, m., right. derramar, to pour. derrengado, -a, bent, crooked. derribar, to demolish; vanquish. desafío, m., duel, combat. desairado, -a, slighted; in the lurch. desalentar, to discourage. desanimar, to discourage. desayuno, m., breakfast. descalzo, -a, barefooted. descansar, to rest. descarado, -a, impudent. descendente, descending. descendiente, m., descendant. descompasadamente, violently. desconcertar, to disconcert. desconfianza, f., diffidence. describir, to describe.

descubrir, to discover: uncover. descuidado, -a, careless, without anxiety. descuido, m., carelessness, neglidesde, from, since; - luego, thereupon. desdeñoso, -a, disdainful. desdicha, f., misfortune. desear, to wish. desembarazar, to disembarrass. desencajado, -a, bulging eyes). desengañar, to undeceive. deseo, m., wish. desertar, to desert. desertor, m., deserter. desesperación, f., despair. desesperado, -a, desperate. desestimar, to disregard. desgracia, f., misfortune. desgraciado, -a, unfortunate. deshacer, to hurt. desheredar, to disinherit. deshora, f., unseasonable time. desierto, m., desert. designio, m., design. desistir, to desist. desmayado, -a, in a faint. desmayarse, to faint. desmesurado, -a, huge. desollar, to flay; to overcharge. despacio, slowly. despedida, f., farewell. despedir, to discharge, dismiss; refl., to take leave. despejado, -a, quick witted. despejo, m., wit. despertar, to awaken. desplegar, to unfold; display: refl., to open. despreciar, to despise. desprecio, m., scorn. después, after, afterward. desquitarse, to win one's money back. destapar, to uncover.

destinar, to destine; intend. desvergüenza, f., shameless word. desviar, to divert from the right detener, to stop; refl., to stop. detrás, behind. deudor, m., debtor. dia, m., day; de —, day-time. diablo, m., devil. diálogo, m., dialogue. diantre, m., deuce. diariamente, daily. dibujo, m., description. diciembre, m., December. dictamen, m., opinion. dicha, f., good fortune. diente, m., tooth. diestro, -a, skilful. diez, ten. diferencia, f., difference. diferente, different. dificultad, f., difficulty. dificultoso, -a, difficult. digno, -a, worthy. diligencia, f., expedient; inquiry; affair; stage. dinero, m., money. dintel, m., lintel. Dios, m., God. diputado, m., deputy. dirección, f., direction. director, m., director. dirigir, to direct. discipulo, m., scholar. discordia, f., discord. discreción, f., discretion; wit. discreto, -a, discreet, witty. disculpar, to exculpate. discurrir, to discourse, reason. discurso, m., discourse. disgusto, m., displeasure. disimular, to dissimulate. disimulo, m., dissimulation. disparar, to shoot, discharge. disparatado, -a, inconsistent. disparate, m., nonsense, folly

disponer, to arrange. dispuesto, -a, disposed, ready. disputa, f., dispute. distancia, f., distance. distante, distant. distinción, f., distinction. distinguido, -a, distinguished. distinguir, to distinguish. distinto, -a, distinct, different. distraer, to distract. distribuir, to distribute. distrito, m., district. diversión, f., diversion. diverso, -a, diverse, several. divertir, to divert; refl., to sport. divisar, to perceive. divorciar, to divorce. divorcio, m., divorce. doble, double. doblón, m., doubloon. doce, twelve. docena, f., dozen. doctor, m., doctor. doctorado, m., doctorate. dolor, m., pain. dolorido, -a, afflicted. dominar, to dominate. dominico, m., Dominican friar. doncella, f., maid. donde, where. dorado, m., gilding. dormilón, -ona, m. and f., sleepy person. dormir, to sleep. dos, two. dote, m. and f., dowry. droga, f., drug. ducado, m., ducat. duda, f., doubt. dudar, to doubt. dueño, m., master, owner. dulzura, f., sweetness. duque, m., duke. durante, during. durar, to last. duro, -a, hard. duro, m., dollar.

E

é, and. eclipse, m., eclipse. eco, m., echo. economía, f., economy. económico, -a, economical. ecuación, f., equation. echar, to throw, cast up; - la de, to act; — mano á, to grasp; —se á nado, to swim out; - á perder, to spoil; refl., to burst out. edad, f., age. edificio, m., building. educar, to educate. efectivamente, actually; correct. efecto, m., effect, fact. efectuar, to effect. efigie, f., image. ejecución, f., execution. ejecutar, to execute. ejemplar, m., copy. ejemplo, m., example. el, the; todo - que, everybody él, ella, ello, he, she, it. electrizar, to electrify. elefante, m., elephant. elegante, elegant. elegir, to choose. elevar, to raise. elogiar, to praise. elogio, m., eulogy. embajada, f., embassy. embajador, m., ambassador. embarazo, m., embarrassment. embargar, to seize. embargo; sin —, however. embozar, to muffle. empeñar, to engage; estar empeñado, to be intent. empeño, m., zeal; tomar —s, to get angry. empezar, to begin. empinar, to raise. empirico, m., quack.

empleado, m., official. emplear, to employ. empleo, m., employment. emprender, to undertake. empresa, f., enterprise. empuñar, to clutch. en, in, on. enamorar, to court; refl., to fall encantar, to enchant. encanto, m., charm. encarar, to bring face to face. encargar, to charge. encargo, m., commission. encender, to kindle, light. encerrar, to shut up, contain. encima, above. encontrar, to meet, find: -se con, to meet. enemigo, -a, m. and f., enemy; adj., hostile. enfadarse, to get angry. enfado, m., trouble, anger. enfermo, -a, sick. enfurecer, to enrage; refl., to grow furious. enganchar, to hitch. enganche, m., bonus. engañar, to deceive. engaño, m., fraud. ennegrecer, to blacken. enojar, to annoy; refl., to be annoyed, angry. enojo, m., anger. enredador, m., liar. Enrique, Henry. ensangrentar, to stain enseñar, to teach. ensuciar, to dirty. entablar, to begin. entender, to understand. entendido, -a, wise, knowing. enteramente, entirely. enterar, to inform. enterrar, to bury. entierro, m., burial.

entonces, then. entrada, f., entrance. entrañablemente, dearly, entrar, to enter. entre, between, among, entregar, to deliver. entretanto, meanwhile. entretener, to entertain. entristecer, to sadden. entusiasmar, to transport. entusiasmo, m., enthusiasm. enviar, to send. envidioso, -a, envious. enviudar, to become a widower. episodio, m., episode. equivocar, to mistake. erguir, to raise; prick up. errar, to mistake. error, m., error. erudito, -a, learned. escabechar, to pickle. escaladar, to scale. escalera, f., staircase. escándalo, m., scandal. escapar, to escape (also refl.). escapatoria, f., excuse. escasear, to be scarce. escaso, -a, small, scarce. escena, f., scene. esclavo, -a, m. and f., slave. escoba, f., broom. esconder, to hide. escopeta, f., gun. escribano, m., notary. escribiente, m., clerk. escribir, to write. escrito, m., writing. escrúpulo, m., scruple, doubt. escuela, f., school. ese, esa, eso, that. esgrimir, to fence. eslabón, m., steel (for striking fire). esotro, -a, that other. espada, f., sword. España, Spain. español, -ola, m., Spaniard.

espantadizo, -a, scary. espantar, to frighten. espanto, m., fright. esparcir, to scatter, spread. espátula, f., spatula. especie, f., species. específico, -a, specific. espectador, m., spectator. espejo, m., looking-glass. esperanza, f., hope. esperar, to hope, expect. espina, f., thorn. espíritu, m., spirit. esposo, -a, m. and f., husband, wife; pl. m., married people. espuma, f., froth. esquina, f., corner, angle. establecer, to establish. estación, f., season. estado, m., state, condition. estafador, m., swindler. estar, to be; — para, to be about to. estatura, f., stature. este, esta, this. éste, ésta, esto, this (one) the latter. estiércol, m., dung. estirar, to stretch. estrella, f., star. estricto, -a, strict, exact. estudiante, m., student. estudiar, to study. estupendo, -a, stupendous. estúpido, -a, stupid. europeo, -a, European. evitar, to avoid. exacto, -a, exact. exagerar, to exaggerate. exaltar, to exalt. excelente, excellent. exclamación, f., exclamation. exclamar, to exclaim. excusa, f., excuse. excusar, to excuse, dispense. exhortar, to exhort.

exigencia, f., claim.

exigir, to demand. existencia, f., existence. experiencia, f., experience. experimentar, to experience; experiment. expirar, to expire. explicación, f., explanation. explicar, to explain. exponer, to expose. exposición, f., exposition. expresamente, expressly. exquisito, -a, exquisite. extender, to extend. extraer, to extract. extranjero, m., foreigner. extrañar, n. and refl., to be astonished. extraño, -a, strange. extraordinario, -a, extraordinary. extravagante, extravagant. extremo, m., extremity. extremo, -a, extreme.

F

fácil, easy. facilidad, f., facility. facilitar, to facilitate. facultativo, m., doctor. falsedad, f., falseness. falso, -a, false. falta, f., lack. faltar, to be wanting. fama, f., reputation. familia, f., family. famoso, -a, famous. fastidiar, to weary. fastidioso, -a, tedious. fatalidad, f., fatality. fausto, -a, happy, fortunate. favor, m., favor. favorecer, to favor. fe, f., faith; - de erratas, list of errata; á — mía, upon my Federico, Frederick.

felicidad, f., happiness.

feligrés, -esa, m. and f., parishioner. feliz, happy, fortunate. feo, -a, ugly. feria, f., fair, market-day. fiel, faithful. figura, f., figure, shape, countefigurar, to represent, figure; refl., to fancy. fijar, to fix, fasten. fila, f., line of soldiers. fin, m., end; \acute{a} — de, in order to; por —, finally. fingido, -a, sham. fingir, to feign. fino, -a, fine, exquisite. finura, f., fineness, wit. firmar, to sign. fiscal, m., public prosecutor. flaco, -a, lean, weak. flaco, m., weakness. floresta, f., forest. fogón, m., hearth. fonda, f., inn. fondista, m., innkeeper. fondo, m., bottom, funds. forma, f., form, shape. formal, serious. formalidad, f., seriousness, poformar, to form. fornido, robust. fortuna, f., fortune. forzar, to force. fragata, f., frigate. **fraile,** m., friar. francés, -esa, French. francés, -esa, m. and f., Frenchman, Frenchwoman. franciscano, m., Franciscan monk. Francisco, Francis. tranco, m., franc. frasco, m., flask. frecuentemente, frequently.

frente, f., front, face, forehead; de —, in front. frío, -a, cold. frío, m., cold. frito, -a, fried. frívolo, -a, frivolous. fruta, f., fruit. fuego, m., fire. fuelle, m., bellows. fuente, f., fountain. fuer; á — de, like. fuerte, large, strong. fuerza, f., force, strength; á de, by dint of. Fulano, m., Mr. so and so. fumar, to smoke. función, f., function. fundamental, fundamental. fundamento, m., foundation. fundar, to found. **fúnebre,** sad, funereal. funeral, funereal; m. pl., funeral. furioso, -a, furious. fusil, m., gun. futuro, -a, future. futuro, m., future.

G

gaceta, f., newspaper. gallego, -a, m. and f., Galicgallego, -a, Galician. gana, f., appetite; de buena —. willingly; dar — á, to feel a desire. ganancia, f., gain. ganar, to gain, win. garganta, f., throat, instep. garita, f., sentry-box. gascón, m., Gascon. gastador, m., spendthrift. gastar, to spend. gasto, m., expense. gemelo, -a, m. and f., twin. general, m., general.

generalmente, generally. géneros, m. pl., goods. generosidad, f., generosity. generoso, -a, generous, rich. genio, m., genius; temper. gente, f., people. gesto, m., gesture. gigantesco, -a, gigantic. giro, m., turning, revolution. gloria, f., glory. gobernador, m., governor. gobernar, to govern. golpe, m., blow. gordo, -a, fat. gorra; de -, free, at other people's expense. gorro, m., cap. gozar, to enjoy. gozo, m., joy, pleasure. grabar, to engrave. gracias, f. pl., thanks. gracioso, -a, funny. granadero, m., grenadier. grande, large, great. granjearse, to gain. grave, weighty, grave. gravedad, f., gravity. gravemente, seriously. Grecia, Greece. gritar, to cry out. grito, m., cry. grueso, -a, bulky, large. gruñir, to grunt. guapo, -a, handsome. guardacantón, f., corner-stone. guardar, to guard. guardia, f., guard. guardián, m., guardian. guarnición, f., garrison. guía, m. and f., guide. guiar, to guide. guisa, f., manner; á — de, gula, f., gluttony. gustar, to be pleasing; like. gusto, m., pleasure. gustoso, -a, glad.

H

haber, to have; be; - de, to have to, be to. habichuela, f., kidney-bean. habilidad, f., ability. habitación, f., apartments. **hablador**, -**ora**, m., f., prattler. hablar, to speak, talk. hacer, to make, do; ago; — frío, calor, to be cold, hot. hacia, towards. hallar, to find, meet with. hallazgo, m., discovery, reward. hambre, f., hunger. hambriento, -a, hungry. harto, quite. hasta, until, even, up to. hecho, m., action, fact; point contested. herida, f., wound. herir, to wound. hermana, f., sister. herméticamente, hermetically. hermoso, -a, handsome. heroico, -a, heroic. hervir, to boil. hidalgo, m., hidalgo. hijo, -a, m. and f., son, daughter, child; — de familia, minor. historia, f., history. hito; de — en —, fixedly. hoja, f., leaf. holgazán, -ana, lazy. hombre, m., man. hombrezuelo, m., dim. of hombre. hombro, m., shoulder. homenaje, m., homage. hondo, -a, deep. honor, m., honor. honrado, -a, honest, honorable. honrar, to honor. hora, f., hour. hospedaje, m., hospitality. hospedar, to lodge. hospital, m., hospital.

hospitalidad, f., hospitality.
hoy, today.
hoyo, m., hole.
hueso, m., bone.
huésped, m., guest.
huevo, m., egg.
huida, f., flight.
humor, m., humor.
hurtar, to steal.

I

idea, f., idea. idioma, m., idiom, language. iglesia, f., church. ignorante, ignorant, stupid. ignorar, not to know. **igual, e**qual, similar ileso, -a, unhurt. **ilusión,** f., illusion. ilustre, illustrious. imaginación, f., imagination. imaginar, to imagine. imbécil, stupid. imitar, to imitate. impaciencia, f., impatience. impedir, to impede. **imperio,** m., empire. impertinencia, f., troublesome-

impertinente, bothersome. implacable, implacable. imponer, to impose. imponente, imposing. importante, important. **importar,** to matter. importunar, to importune. importuno, -a, importunate. imposible, impossible. impression, f., impression. improperio, m., nasty remark. improvisar, to improvise. impugnar, to oppose. incendio, m., fire. inclinar, to incline. incomodar, to incommode. incomodidad, f., annoyance.

inconsolable, inconsolable. increible, incredible. indicar, to indicate. indiferencia, f., indifference. indigno, -a, unworthy. indio, -a, m. and f., Indian. indispensable, indispensable. inducir, to induce. infame, infamous. infeliz, unhappy, unfortunate. inferior, inferior, lower. infinidad, f., infinity. informar, to inform. informe, m., information. infundir, to inspire with. ingenioso, -a, ingenious. ingenuoso, -a, ingenuous. Inglaterra, f., England. inglés, -esa, m. and f., Englishman, Englishwoman, English. injuria, f., insult. inmediatamente, immediately. inmediato, -a, immediate, near. inmóvil, immovable, motionless. inocente, innocent. inscripción, f., inscription. insecto, m., insect. insolente, insolent. insoportable, insupportable. inspector, m., inspector. instante, m., instant; al -, instantly. instar, to press, urge. instrucción, f., instruction. instruir, to instruct. insufrible, insufferable. insultar, to insult. intacto, -a, untouched. intención, f., intention. intentar, to try. intento, m., design. interés, m., interest. interesante, interesting. interior, m., interior. interpelación, f., question. interrogar, to question. interrogatorio, m., questioning.

interrumpir, to interrupt. Intimamente, intimately. intrepidez, f., intrepidity. introducir, to introduce. inútil, useless. inventar, to invent. invertir, to invent. invest. investir, to invest. invitar, to invite. ir, n. and refl., to go. irlandés, -esa, m. and f., Irishman, Irishwoman. irreparable, irreparable. italiano, m., Italian.

1

izquierdo, -a, left.

jabalí, m., wild boar. jamón, m., ham.jarabe, m., syrup. jardin, m., garden. jerarquía, f., hierarchy. jornada, f., journey. **jornalero**, m., day-laborer. joven, m. and f., youth, girl; adj., young. Juan, John. jubileo, m., jubilee. **judicial,** judicial. **juego,** m., game, gambling; á —, even. jueves, m., Thursday. juez, m., judge. jugar, to play. juicio, m., judgement; tener —, to be in one's right mind. junto, near, close to, together. juramento, m., oath. jurar, to swear. **just**amente, just. **justicia,** f., justice. **justificar,** to justify. **justo, –a,** just. juventud, f., youth. juzgar, to judge.

L

labio, m., lip. labrador, m., peasant. labriego, m., peasant. lacayo, m., lackey. lacrar, to seal. lacre, m., sealing-wax. ladino, -a, cunning. lado, m., side. ladrón, m., thief. lago, m., lake.lágrima, f., tear; á — viva, bitterly. largo, -a, long. lástima, f., pity. lastimar, to hurt, wound. latin, m., Latin. lavar, to wash. lección, f., lesson. lector, m., reader. leer, to read. legalidad, f., fidelity. legista, m., law student. legua, f., league. lejos, far. leña, f., wood. lenador, m., woodcutter. lerdo, -a, dull. letargo, m., lethargy. letra, f., letter, handwriting. levantar, to raise; refl., to rise. ley, f., law. liberal, liberal. libertador, m., deliverer. librar, to free; refl., to escape. librero, m., book-seller. libro, m., book. lienzo, m., canvas. ligereza, f., lightness. ligero, -a, light; á la -, frivolously. limite, m., limit. limosna, f., alms.limpiar, to clean. limpio, –a, clean. lindo, -a, neat, handsome.

linea, f., line. listo, -a, active, quick. literato, m., literary man. liturgia, f., liturgy. loco, -a, mad. locura, f., madness. lodazal, m., muddy place. lograr, to succeed; obtain. Londres, m., London. longevidad, f., longevity. lozano, -a, luxuriant. lucir, to display. lucrativo, -a, lucrative. luego, presently; - que, as soon as. lugar, m., place, village; en de, instead of; tener -, to take place. lugarcillo, m., dim. of lugar. luis, m., louis (a French coin). lumbre, f., fire. lustrar, to polish. luterano, -a, m. and f., Lutheran. luto, m., mourning. luz, f., light.

LL

llaga, f., wound.
llama, f., flame.
llamar, to call.
llano, -a, plain, level.
llegar, to arrive; refl., to approach.
lleno, -a, full.
llevar, to carry; refl., to carry off; — á cabo, to carry out.
llorar, to cry.
llorón, -ona, prone to cry.
lluvia, f., rain.

M

madrugar, to rise early.
maestro, m., master.
magistrado, m., magistrate.
magnate, m., magnate.

magnifico, -a, magnificent. magra, f., slice of pork. majadero, -a, silly. majestad, f., majesty. majestuoso, -a, majestic. mal, m., evil; adv., badly. maldito, -a, wicked, cursed. maleza, f., brambles. malicioso, -a, malicious; mischievous, witty. malo, -a, bad; sick. maltratar, to mistreat. mancebo, m., youth, apprentice. mandar, to order, send. manducante, m. and f., eater. manera, f., manner. manía, f., madness. manifestar, to manifest. manjar, m., food. mano, f., hand; venir á las manos, to come to blows. manta, f., blanket. mantener, to maintain. maña, f., cunning. mañana, f., morning; adv., tomorrow. mañoso, -a, cunning. máquina, f., machine. maravilla, f., wonder. maravillar, to admire; refl., to be astonished. maravilloso, -a, wonderful. marcha, f., march. marchar, n. and refl., to go away. marido, m., husband. marmita, f., flesh-pot. marrano, m., pig. mas, but. más, more, most; besides; sin - ni menos, without more ado; por - que, no matter how much. matar, to kill. matemático, m., mathematician. matorral, m., thicket. matrimonio, m., marriage. mayor, greater, greatest.

mayoral, m., driver. mayorcillo, m., chief, head. mayordomo, m., steward. medicina, f., medicine. médico, m., doctor. medio, -a, half. medio, m., way, means; middle. mediodía, m., noon. medir, to measure. medroso, -a, timid. mejor, better, best. mejorar, to improve. memoria, f., memory. mencionar, to mention. menear, to move about. menor, less, smaller; least. menos, less, except; al -, at mensaje, m., message. mensajero, m., messenger. mentecato, -a, silly. mentiroso, -a, lying. menudo, -a, small; á --, repeatedly. mercader, m., trader. mercado, m., market. merced, f., grace. merecer, to deserve. mérito, m., merit; hacer - de, to take into account. mes, m., month. mesa, f., table. mesonero, m., inn-keeper. metempsicosis, f., metempsychosis. meter, to place. metro, m., metre. mezclar, to mix. mezquino, -a, poor. mi, my. miedo, m., fear. mientras, during, while; tanto, in the meantime. mil, one thousand. milagro, m., miracle. milímetro, m., millimetre. militar, m., soldier.

ministro, m., minister. mío, -a, my, mine. mirada, f., glance; gaze. mirar, to look at. misión, f., mission. mismo, -a, same; self; very. mitad, f., half. modesto, -a, modest. modificación, f., modification. modo, m., mode, method. mojar, to wet. mole, f., vast size. molestar, to vex, trouble. molestia, f., bother. molinera, f., miller's wife. molinero, m., miller. molino, m., mill. momento, m., moment; al monarca, m., monarch. moneda, f., coin. monja, f., nun. mono, -a, m. and f., monkey. monosilabo, m., monosyllable. monstruoso, -a, monstrous. montaña, f., mountain. montar, to mount. monte, m., mountain, wood. montera, f., cap. montero, m., huntsman. moraleja, f., moral. morir, to die. mortalmente, mortally. mosca, f., fly.mostrar, to show. motejar, to ridicule. motivar, to give a reason for. motivo, m., motive, cause. mover, to move. movimiento, m., movement. mozo, m., youth; waiter. mozuelo, m., dim. of mozo. muchacho, -a, m. and f., boy, mucho, -a, much, too much. mudanza, f., change. mudar, to change.

mudo, -a, dumb, silent.
muebles, m. pl., furniture.
muela, f., molar.
muerte, f., death.
muerto, -a, m. and f., dead person (also adjective); killed.
mujer, f., woman, wife.
mujeril, womanly.
multa, f., fine.
mundo, m., world.
muralla, f., rampart.
música, f., music.
músico, m., musician.
mutuo, -a, mutual.
muy, very.

N

nacer, to be born. nada, nothing. nado; echarse á —, to swim out. napoleón, m., napoleon (a French coin). Nápoles, Naples. napolitano, -a, Neapolitan. nariz, f., nose. natación, f., swimming. naturalidad, f., naturalness naturalmente, naturally. navaja, f., razor. naval, naval. necedad, f., stupidity. necesidad, f., necessity. necesitar, n. and refl., to need. necio, -a, ignorant, foolish. negar, to deny. negocio, m., business. negro, -a, black. ni, neither, nor. ninguno, -a, no, none. niñez, f., childhood. nino, m., child.no, no, not. noche, f., night; de -, night nombrar, to name. nombre, m., name.

nosotros, we, us. notable, remarkable. notar, to note. noticia, f., knowledge, news. noticiar, to give notice. novedad, f., novelty. noventa, ninety. fbride. novio, -a, m. and f., bridegroom, noviciado, m., novitiate. novicio, m., novice. nuestro, -a, our, ours. nuevamente, again. nuevo, -a, new; de -, again. número, m., number. nunca, never.

0

ó, or, either. obedecer, to obey. obediencia, f., obedience. obediente, obedient. obispado, m., bishopric. obispo, m., bishop. objeto, m., object. obligación, f., obligation. obligar, to oblige. obra, f., work. obrar, to act. obscuridad, f., obscurity. obsequio, m., compliance; treat. observación, f., observation. observar, to observe. obstáculo, m., obstacle. obstante; no —, nevertheless. obstinarse, to be obstinate. ocasión, f., occasion. occidente, m., west. ocultar, to hide. ocupar, to occupy. ocurrencia, f., idea. ocurrir, to occur. ochavo, m., half a farthing. ocho, eight. oferta, f., offer. oficial, m., workman, clerk, officer.

oficio, m., occupation; ser del —, to be an old hand. ofrecer, to offer; ¿qué se ofrece? what's up? oido, m., ear. oir, to hear. ojo, m., eye. olfato, m., odor, sense of smell. olvidar; -se de, to forget. once, eleven. ópera, f., opera. operación, f., operation. oponerse, to oppose. oportuno, -a, seasonable. opuesto, -a, opposite. oración, f., prayer, oration. orador, m., orator. orar, to pray. orden, m. and f., order. ordenar, to ordain. ordinario, -a, ordinary; de ---, ordinarily. oreja, f., ear. orgulloso, -a, proud. oriente, m., east. original, m., original. orilla, f., edge, shore. oro, m., gold. osado, -a, bold. oscuro, -a, dark. ostra, f., oyster. otro, -a, another, other; tanto, as much. oveja, f., sheep.

P

pacer, to pasture.
paciencia, f., patience.
paciente, m., patient.
padre, m., father; priest.
paga, f., payment, fee.
pago, m., payment.
pais, m., country.
paisano, m., countryman.

oyente, m. and f., auditor.

pájaro, m., bird. paje, m., page. palabra, f., word. pálido, -a, pale. palmito, m., palmetto. palo, m., stick; blow. paloma, f., pigeon, dove. palomar, m., pigeon-house. pan, m., bread; loaf. panecillo, m., dim. of pan. paño, m., cloth. pañuelo, m., handkerchief. papel, m., paper; part (in a play). par, m., pair. para, for, in order to. paraje, m., place. parar, to stop; refl., to stop. parecer, m., opinion, air. parecer, to seem; refl., to resemble; al —, seemingly. parentesco, m., kinship. pariente, m., kinsman. párroco, m., parson. parroquia, f., parish. parroquiano, m., parishioner, customer. parte, f., part. participar, to give. particular, m., individual. particularmente, particularly. particularidad, f., peculiarity. partida, f., departure; game. partido, m., decision. pasajero, -a, m. and f., traveler, passenger. pasar, to pass; carry; intr., to happen. Pascua, f., Easter. pasear, pasearse, to walk, ride. paseo, m., walk, ride. pasión, f., passion. pasmarse, to be astonished. paso, m., pace, step; passage; predicament. pasta, f., pastry. pastel, m., pie.

pastelero, m., pastry cook. pastor, m., shepherd. patada, f., kick, step. patéticamente, pathetically. patio, m., court-yard. patrulla, f., patrol. pavo, m., turkey. paz, f., peace. pecador, m., sinner. pedazo, m., piece. pedir, to ask, beg. pegar, to join. pelar, to strip. peligrar, to be in danger. peligro, m., danger. peligroso, -a, dangerous. pelo, m., hair. peluquero, wig-maker. pena, f., punishment, pain. pendencia, f., quarrel. penitencia, f., penitence, penance. penitente, m., penitent. pensamiento, m., thought. pensar, to think. pequeñez, f., smallness. pequeño, -a, little. pera, f., pear. perder, to lose; refl., to go astray. pérdida, f., loss. perdidamente, hopelessly. **perdiz,** f., partridge. perdonar, to pardon. perecer, to perish. perentorio, -a, peremptory. pereza, f., laziness. perfección, f., perfection. perfecto, -a, perfect. perjudicial, damaging. permanecer, to remain. permitir, to permit. pero, but. perplejo, -a, perplexed. perro, m., dog. perseguidor, m., persecutor. perseguir, to persecute; dun.

persistir, to persist. persona, f., person. persuasivo, -a, persuasive. perverso, -a, perverse. pesado, -a, troublesome, tedious. pesadumbre, f., grief, trouble. pésame, m., condolence. pesar, to weigh, grieve. peseta, f., a Spanish coin, worth about twenty cents. peso, m., weight; dollar. petardista, m., cheat. pez, m., fish. pezuña, f., hoof. picar, to prick; strike. picaro, -a, m. and f., knave. picarón, m., arrant knave. pico, m., beak (eloquence). pie, m., foot; \acute{a} —, on foot. piedad, f., piety, mercy. piedra, f., stone. piel, f., skin, hide. pierna, f., leg. pieza, f., room. pila, f., trough. pilar, m., pillar. píldora, f., pill. pillo, m., rascal. pintar, to paint. pintor, m., painter. pintura, f., painting. pipa, f., pipe. Pirineos, m. pl., Pyrenees. placer, m., pleasure. plan, m., plan. plantón, m., sentry; estar de —, to stand idle. plata, f., silver. plato, m., dish. pleito, m., law-suit; armar —, to bring suit. pobre, poor. poco, -a, little, few; - á -, gently; á — que, if a little. poder, m., power; proxy. poder, to be able, can. poderoso, -a, powerful.

poesía, f., poetry. poeta, m., poet. poético, -a, poetic. polvo, m., dust. pompa, f., pomp. poner, to put; refl., to become, set; -se á, to begin; - en claro, to explain. por, for, by, through, on account porción, f., portion, number. pordiosero, m., f., beggar. porfiado, -a, obstinate. porque, because. ¿ por qué? why? portal, m., porch. portarse, to behave. portentoso, -a, prodigious. portero, m., porter. portugués, -esa, m. and f., Portuporvenir, m., future. posada, f., lodging-house; inn. posadero, m., inn-keeper. posdata, f., postscript. poseer, to possess. posesión, f., possession. posible, possible. positivo, -a, positive. poste, m., post, pillar. postre, m., dessert. póstumo,-a, posthumous. potaje, m., porridge. práctica, f., practice. practicar, to practice; make use prado, m., meadow. pre, m., pay. precaución, f., precaution. preceptor, m., teacher. precio, m., price; value. precipitadamente, hastily. precision, f., precision, necessity. preciso, -a, necessary. precoz, precocious, early. predestinación, f., predestinapredicador, m., preacher. predicar, to preach. pregonar, to proclaim.

pregunta, f., question. preguntar, to question. premio, m., reward. preparar, to prepare. preparativo, m., preparation. presencia, f., presence. presenciar, to be present at. presentar, to present. presente, present; hacer -, to make known. ment. presentimiento, m., presentipresidente, m., president. prestación, f., act of administering (an oath). prestar, to lend. presumido, -a, presumptuous. presumir, to presume. pretender, to claim. pretendiente, m., office-seeker. pretexto, m., pretext. pretil, m., breast-work, railing. prevenir, to advise; prepare. previsión, f., foresight. previsor, -ora, wary. primavera, f., spring. primero, -a, first. principal, principal. principe, m., prince. principiante, m., beginner. principiar, to begin. principio, m., beginning; dar á, to begin; en un -, at first. prisa, f., hurry. prisión, f., seizure. prisionero, m., prisoner. privado, -a, private. privilegio, m., privilege. probar, to try; prove. procesión, f., procession. procurador, m., attorney. procurar, to try. prodigalidad, f., prodigality. prodigar, to lavish. producción, f., production. producir, to produce. producto, m., product; proceeds. proferir, to proffer; say.

profetizar, prophesy. profundo, -a, profound. prohibir, to prohibit. promesa, f., promise. prometer, to promise. pronosticar, to predict. pronóstico, m., prediction. prontitud, f., promptness. pronto, promptly. pronunciar, to pronounce. propasarse, to forget oneself. propina, f., tip. propinar, to give to drink. proponer, to propose. propósito, m., purpose. prosa, f., prose, talk. proteger, to protect. protegido, m., protegé. provecho, m., profit. **provincia**, f., province. **provisión**, f., provisions. proyecto, m., project. prueba, f., proof; experiment. Prusia, f., Prussia. publicar, to publish. público, m., public. puchero, m., pot. pueblo, m., people, town. puente, m. and f., bridge. puerco, -a, m. and f., pig, sow. puerta, f., door. pues, then; since. puesta, f., setting (of the sun). **puesto**, m., place; post. púlpito, m., pulpit. **punta,** f., point. punto, m., point, place. puro, -a, pure.

¿qué? which? what? que, who, which; than, since. quebrar, to fail. quedar, to stay; be; -se con, to keep; — por tierra, to be destroyed. queja, f., complaint.

quejarse, to complain. quejumbroso, -a, complaining. quemar, to burn. querer, to wish, love. querido, -a, dear. queso, m., cheese. quia! why! quiebra, f., bankruptcy. ¿quién? who? quien, who. quimera, f., dispute. quince, fifteen; - dias, fortnight. quinta, f., country seat. quinto, m., drafted soldier. quitar, to take away or off.

rábano, m., radish. rabiar, to rage, go mad. rapto, m., rapture. raro, -a, extraordinary. rascadura, f., scratch. rascar, to scratch. rasguño, m., scratch. rata, f., rat. ratero, -a, mean, vile; subst. m., pickpocket. rato, m., moment, while. razon, f., reason; tener —, to be right. real, m., real (a Spanish coin). rebaja, f., reduction. rebajar, to lessen. rebanada, f., slice. rebaño, m., flock. rebuznar, to bray. rebuzno, m., braying. recaer, to fall back, turn upon recelar, to fear. recibir, to accept, receive. recibo, m., receipt. recién, recently. reclamar, to claim. recluta, m., recruit. reclutar, to recruit.

recoger, to take back; pick up. recomendable, deserving. reconciliar, to reconcile. reconocer, to acknowledge: examine. reconocimiento, m., gratitude; examination. reconvención, f., recrimination. reconvenir, to recriminate. recordar, to remind of. recorrer, to run over. rededor, m., vicinity. refectorio, m., refectory, referir, to relate. reflexión, f., reflexion. reflexionar, to reflect. reforma, f., reform. reformar, to reform. refrescar, to refresh. refutar, to refute. regalar, to regale; give. regalo, m., gift. regimiento, m., regiment. regio, -a, royal. registrar, to examine. regla, f., rule. regresar, to return. regular, regular, ordinary. rehusar, to refuse. reina, f., queen. reino, m., kingdom. reir, to laugh. relación, f., relation. relativo, -a, relative. religión, f., religion. religioso, -a, religious. religioso, m., friar. reloj, m., watch. remedar, to imitate. remediar, to remedy. remedio, m., remedy. remendón, m., cobbler. remirar, to look at again. remoto, -a, remote. remozar, to rejuvenate. rendir, to render; refl., to become tired.

reñir, to quarrel; scold. reo, m., criminal. reparar, to observe. repente (de), suddenly. repentino, -a, sudden. repetir, to repeat. replicar, to reply. reponer, to replace; reply; refl., to get well; regain one's composure. represalia, f., reprisal. representar, to represent. reproducir, to reproduce. repugnancia, f., repugnance. reputación, f., reputation. resentimiento, m., resentment. reservar, to reserve. residir, to reside. resistir, to resist. resolver, to resolve, decide. resonar, to resound. respectivo, -a, respective. respecto, m., in respect. respeto, m., respect. respirar, to breathe. responder, to answer. respuesta, f., reply. restablecer, to re-establish. restante, remaining. restar, to subtract. restituir, to restore. resucitar, to resuscitate. resuelto, -a, determined. resultado, m., result. resultar, to result. resumen, m., recapitulation. resumir, to resume; sum up. resurrección, f., resurrection. retardar, to retard. retener, to retain. retirar, to withdraw; refl., to reretrato, m., portrait. retroceder, to go back. reunión, f., meeting. reunir, to reunite, unite. revancha, f., revenge. revelar, to reveal.

reventar, to ruin. reverencia, f., reverence. revés, m., back; al —, wrong side to. revista, f., review. rey, m., king. rezar, to pray. rezo, m., prayer. rico, -a, rich; delicious. rincón, m., inside corner. riña, f., quarrel. riñón, m., kidney. \mathbf{rio} , m., river. risa, f., laughter. robar, to rob. roca, f., rock, cliff. rodar, to roll; idle. rogar, to entreat, pray. romántico, -a, romantic. ronco, -a, hoarse. ropa, f., clothing. ropón, m., loose gown. rostro, m., face. roto, -a, broken. rubio, -a, reddish, blond. rudo, -a, rude. rufián, m., rogue. ruido, m., noise. ruina, f., ruin. ruso, -a, Russian.

s

saber, to know, learn.
sabio, -a, wise.
sablazo, m., saber-cut.
sacar, to draw out, get.
sacristicar, to sacrifice.
sacristán, m., sexton.
sacristía, f., sacristy.
sagacidad, f., sagacity.
sal, m., salt; spiciness.
sala, f., hall; parlor.
salado, -a, salt, witty.
salida, f., outlet; rising (of the sun).
salir, to depart, come out.

salón, m., saloon, parlor. saltar, to jump. saludo, m., salute. salvación, f., salvation. salvaje, m., savage. salvar, to save; obviate. San, Santo, Saint. sandio, -a, foolish. sangre, f., blood. santo, -a, m. and f., saint; holy. sargento, m., sergeant. sastre, m., tailor. satisfacer, to satisfy. satisfecho, -a, satisfied. se, si, refl. pron., third person. secar, to dry. seco, -a, dry. secreto, m., secret. seguida, following; en ing. seguimiento, m., pursuit; followseguir, to follow, continue. según, according to. segundo, -a, second. segundo, m., second. seguridad, f., security. seguro, -a, secure, sure. seis, six. sellar, to seal. sello, m., seal. semejante, like. semejanza, f., resemblance. sencillo, -a, simple. senda, f., path. sensibilidad, f., sensibility. sentar, to seat. sentencia, f., judgment. sentenciar, to pass judgment. sentimental, sentimental. sentimiento, m., sentiment; grief sentir, to grieve; regret. señal, f., earnest-money. senalar, to stamp; point out: senor, -ora, m. and f., gentleman, lord, lady. señoria, f., lordship.

señorito, -a, m. and f., dim. of señor, señora. separar, to separate; refl., to withdraw. sepulcro, m., sepulchre. ser, to be; — de, become of. ser, m., being. serenar, to tranquillize. serenidad, f., serenity. serio, -a, serious. sermón, m., sermon. servicio, m., service. servir, to serve. sesenta, sixty. setenta, seventy. si, if, when, why. sí, yes, indeed. siempre, always. sien, f., temple (of the head). siete, seven. siglo, m., century. siguiente, following. silaba, f., syllable. silbar, to whistle. silencio, m., silence. silla, f., chair; — de manos, sedan-chair. sin, without. síndico, m., chairman. singular, singular; single. sino, if not; except, but. sinónimo, m., synonym. siquiera, even. sirviente, m. and f., servant. sitio, m., place; siege. situación, f., situation. soberano, -a, m. and f., soversobrar, to be left over. sobre, above, over; about. sobre, m., envelope. sobremanera, excessively. sobrescrito, m., address. sobrevenir, to supervene. sobrina, f., niece. sobrio, -a, frugal. socorrer, to succor.

sol, m., sun. solamente, only. soldado, m., soldier. solemne, solemn. soler, to be accustomed. solicitar, to solicit. sólo, only. soltar, to let go. solución, f., solution. sollozar, to sob. sombrero, m., hat. someter, to submit. sonar, to dream. sopa, f., soup. soplar, to blow. sorprender, to surprise. sorpresa, f., surprise. sosegar, to calm. sostener, to sustain, maintain. su, his, her, its, their. suavemente, sweetly. suavidad, f., softness. súbdito, -a, subject. subir, to go up. suceder, to happen. suceso, m., happening. sucesivo; en lo -, in future. suculento, -a, succulent. Suecia, f., Sweden. suelo, m., ground. suelto, m., change (money). sueño, m., sleep; dream; tener —, to be sleepy. suerte, f., fate, kind; manner; de - que, so that. sufrimiento, m., patience. sufrir, to suffer; bear patiently. sugerir, to suggest. sujetar, to fasten. sujeto, m., fellow. suma, f., sum. sumergir, to submerge. sumo, -a, highest; extreme. suntuoso, -a, sumptuous. suplicar, to beg. suplicio, m., capital punishment. suponer, to suppose.

supuesto que, seeing that.
supuesto, m.. supposition.
suspender, to suspend.
suspirar, to sigh.
suspiro, m., sigh.
sustituir, to substitute, replace.
susto, m., fright.
suyo, -a, his, hers, its, theirs.

T

taberna, f., tavern. tabernero, m., tavern-keeper. tafetán, m., taffeta. tal, such; - vez, perhaps; no hay -, no such thing; ¿qué -? how? talento, m., talent. talla, f., stature, size. talle, f., shape. tamaño, m., size. también, also. tambor, m., drum; drummer. tan, so, as. tanto, -a, so much, as much; por lo -, therefore; subst. m., bit; de - en -, ever and anon. tapar, to cover. tardar, to delay. tarde, f., afternoon, evening. teatro, m., theatre. tela, f., cloth. temblar, to tremble. temer, to fear. temor, m., fear. temple, m., temperament. templo, m., temple. temprano, -a, early. tener, to have, hold; - que, to have to; ¿qué tiene Ud.? what's the matter with you? tenor que (al), while on the other hand. tentación, f., temptation. teoria, f., theory. tercero, -a, third. terminar, to terminate.

término, m., term; primer -. foreground. ternura, f., tenderness. Terranova, f., Newfoundland. terreno, m., land, ground. terrible, terrible. terror, m., terror. tertulia, f., club, assembly. tesorero, m., treasurer. testigo, m., witness. tez, f., complexion. tiempo, m., time. tienda, f., shop. tierno, -a, tender. tierra, f., earth, land, ground. tintura, f., tincture. tio, m., uncle. tirar, to shoot, throw. tiro, m., shot, shooting. titular, to entitle. tiznar, to smut. tocar, to touch; play; intr., to fall to one's share. todavía, yet. todo, -a, all, entire; con nevertheless; del --, entirely. togado, m., judge. tomar, to take, grasp. tomiza, f., rope. tonel, m., cask. tono, m., tone. tonto, -a, stupid. torcer, to twist. tormenta, f., storm. tormentoso, -a, stormy. torpe, dull, poor. torre, f., tower. trabajar, to work. trabajo, m., work. traducción, f., translation. traducir, to translate. traductor, m., translator. traer, to bring. tragar, n. and refl., to swallow. traje, m., costume. tramar, to contrive; start. tranquilidad, f., tranquillity.

tranquilizar, to calm. tranquilo, -a, calm. transformar, to transform. tras, after. trasladar, to put off; move. traspasar, to chill through. trastada, f., trick. trasto, m., furniture. tratar, to treat; - de, to try; refl. de, to be in question. traza, f., appearance. treinta, thirty. trémulo, -a, tremulous. tres, three. trescientos, -as, three hundred. tribunal, m., court. Trinidad, f., Trinity. triste, sad. trocar, to exchange. trompeta, f., trumpet. tropel, m., hurry; crowd. tropezar, to stumble; - con. to meet unexpectedly. tu, thy. tú, thou. tuerto, -a, one-eyed. tunante, m., rascal. tuno, -a, cunning. turbar, to disturb. tuyo, -a, thy, thine,

U

ultimo, -a, last; por —, at last. unir, to join.
universal, universal,
universidad, f., university.
uno, -a, one, a; pl., some.
uña, f., nail.
urgencia, f., necessity.
urgente, urgent.
usar, to use.
uso, m., use.
Usted, Ud., Vd., V., you.
usual, usual.
usurero, m., usurer.
uva, f., grape.

V

vaca, f., cow. vacio, -a, empty; unoccupied. vaco, -a, vacant. vacuna, f., vaccination. vacunar, to vaccinate. vadear, to wade, ford. valer, to be worth. valiente, valiant. valor, m., value; valor. vals, m., waltz. [vamos! come! vanagloriarse, to boast. $\mathbf{vara}, f., \mathbf{yard}.$ variar, to change. vario, -a, various, different. vasallo, m., vassal. vasija, f., vessel. vaso, m., vessel; glass. vecindad, f., neighborhood. vecindario, m., vicinity. vecino, m., neighbor, villager. vegetal, vegetable. vehemente, vehement. vehículo, m., vehicle. veinte, twenty. veleta, f., weather-cock. velocidad, f., velocity. vencer, to conquer. vendaje, m., bandage. vendar, to bandage. vendedor, m., seller. vender, to sell. venganza, f., revenge vengar, to avenge; refl., to get revenge. venir, to come; — á las manos, to come to blows. venta, f., sale; inn. ventana, f., window. ver, to see; — de, to see about; tener que - con, to have to do verano, m., summer. with. veras, f. pl., truth; de -, really. verdad, f., truth verdadero, -a, true.

verdugo, m., hangman. vergiienza, f., shame. verificarse, to come to pass. versar, to go around; - sobre, to treat of. verso, m., verse. vestido, m., dress, suit. vestir, to dress; put on; wear. vez, f., turn; time; en - de, instead of. viajar, to travel. viaje, m., journey, voyage. \mathbf{v} iajero, m., traveler. vicio, m., vice. victorioso, -a, victorious. vida, f., life. vidriera, f., glass case. viejo, -a, old. viento, m., wind. villano, m., villain. vino, m., wine. violento, -a, violent; displeasviolin, m., violin. **virgen,** f., virgin. virrey, m., viceroy. visita, f., visit. visitar, to visit. vista, f., view; eye; (law) trial. viudo, m., widower. viveres, m. pl., provisions. vivir, to live. vivo, -a, living; lively.

V. M., abbrev. of Vuestra Majestad.
volar, to fly; hasten.
volver, to return; turn; refl., to
turn; — en sl, to regain consciousness; — á, to — again.
voraz, voracious.
vos, you.
voz, f., voice.
vuelta, f., return.
vuestro, -a, your, yours.

Y

y, and. [more. ya, already; — no, not any yerno, m., son-in-law. yo, I.

Z

zafarse, to escape; free oneself from.
zafio, -a, clownish.
zagal, m., farmer boy.
zancajo, m., heel-bone.
zángano, m., drone.
zapateria, f., shoe-shop.
zapatero, m., shoemaker.
zapato, m., shoe.
zarza, f., briar.
zarzal, m., briar-patch.
zote, m., stupid person.
zurcir, to stitch.

ADVERTISEMENTS



beath's Modern Language Series

SPANISH.

Alarcón's El Capitán Veneno (Ford). Vocabulary. 50 cts.
Alarcón's Novelas Cortas Escogidas (Remy). Vocabulary. 50 cts.
Asensi's Victoria y otros cuentos (Ingraham). Vocabulary. 50 cts.
Bransby's Spanish Reader. 75 cts.
Caballero's Un Servilón y un Liberalito (Bransby). Vocabulary. 50 cts.
Caballero's Don Quijote (Ford). Selections. Vocabulary. 80 cts.
Cuentos Castellanos (Carter and Malloy). Vocabulary. 60 cts.
Cuentos Modernos (DeHaan and Morrison). Vocabulary. 60 cts.
Echegaray's O Locura 6 Santidad (Geddes and Josselyn). 40 cts.
Ford's Exercises in Spanish Composition. 30 cts.
Galdos's Marianela (Geddes and Josselyn). Vocabulary. 90 cts.
Gutiérrez's El Trovador (Vaughan). Vocabulary. 40 cts.

Hills and Ford's Spanish Grammar. \$1.25. Ingraham-Edgren Spanish Grammar. \$1.10.

Introducción á la lengua castellana (Marion and des Garennes), 90 cts.

Matzke's Spanish Reader. 90 cts.

Nuñez de Arce's El Haz de Leña (Schevill). 65 cts.

Padre Isla's Lesage's Gil Blas (Geddes and Josselyn). Vocabulary. 90 cts. Remy's Spanish Composition. 60 cts.

Spanish Anecdotes (Giese). Vocabulary. 60 cts.

Spanish Short Stories (Hills and Reinhardt). Vocabulary. \$1.00.

Taboada's Cuentos Alegres (Potter). Vocabulary. 50 cts.

Tamayo's Lo Positivo (Harry and De Salvio). Vocabulary. 45 cts. Valdés's Capitán Ribot (Morrison and Churchman). Vocabulary. 90 cts.

Valdés's José (Davidson). Vocabulary. 90 cts.

Valera's Pepita Jiménez (Lincoln). Vocabulary. 90 cts.

Ybarra's Practical Method in Spanish. Retail price, \$1.00-

ITALIAN.

Bowen's Italian Reader. 90 cts.

Dante's Divina Commedia (Grandgent). \$2.25.

Fogazzaro's Pereat Rochus (De Salvio). Vocabulary. 40 cts.

Gherardi del Testa's L'Oro e l'Orpello (Thurber). 25 cts.

Goldoni's Il vero Amico (Geddes and Josselyn). Vocabulary. 40 cts.

Goldoni's La Locandiera (Geddes and Josselyn). Vocabulary. 40 cts.

Goldoni's Un Curioso Accidente (Ford). 30 cts.

Grandgent's Italian Composition. 50 cts.

Grandgent's Italian Grammar. 90 cts.

Italian Short Stories (Wilkins and Altrocchi). Vocabulary. 60 cts.

Manzoni's I promessi sposi (Geddes and Wilkins). Vocabulary. 60 cts.

Death's Modern Language Series

FRENCH GRAMMARS, READERS, ETC.

Anecdotes Faciles (Super). 25 cts.

Blanchaud's Progressive French Idioms. 60 cts.

Bouvet's Exercises in French Syntax and Composition. 75 cts.

Bowen's First Scientific French Reader. 90 cts.

Bruce's Dictées Françaises. 30 cts.

Bruce's Grammaire Française. \$1.15.

Bruce's Lectures Faciles. 60 cts.

Capus's Pour Charmer nos Petits. 50 cts.

Chapuzet and Daniel's Mes Premiers Pas en Français. 75 cts.

Clarke's Subjunctive Mood. An inductive treatise, with exercises. 50 cts.

Comfort's Exercises in French Prose Composition. 30 cts.

Davies's Elementary Scientific French Reader. 40 cts.

Edgren's Compendious French Grammar. \$1.15. Part I, 35 cts.

Fontaine's Lectures Courantes. \$1.00.

Fontaine's Livre de Lecture et de Conversation. 90 cts.

Fraser and Squair's Abridged French Grammar. \$1.00.

Fraser and Squair's Complete French Grammar. \$1.15.

Fraser and Squair's Elementary French Grammar. 90 cts.

Fraser and Squair's Shorter French Course. \$1.10.

French Anecdotes (Giese and Cool), 40 cts.

French Verb Blank (Fraser and Squair). 30 cts.

Grandgent's Essentials of French Grammar. \$1.00.

Grandgent's French Composition. 50 cts.

Grandgent's Materials for French Composition. Each, 12 cts.

Grandgent's Short French Grammar. 75 cts.

Heath's French Dictionary. Retail price. \$1.50.

Hénin's Méthode. 50 cts.

Hotchkiss's Le Premier Livre de Français. 35 cts.

Kimball's Materials for French Composition. Each, 12 cts.

Mansion's Exercises in French Composition. 60 cts.

Mansion's First Year French. For young beginners. 50 cts.

Marcou's French Review Exercises. 25 cts.

Pellissier's Idiomatic French Composition. 00 cts.

Perfect French Possible (Knowles and Favard). 35 cts.

Prisoners of the Temple (Guerber). For French Composition. 25 cts.

Roux's Lessons in Grammar and Composition, based on Colomba. 18 cts.

Snow and Lebon's Easy French. 60 cts.

Storr's Hints on French Syntax. With exercises. 30 cts.

Story of Cupid and Psyche (Guerber). For French Composition. 18 cts.

Super's Preparatory French Reader. 70 cts.

beath's Modern Language Series

ELEMENTARY FRENCH TEXTS.

Assolant's Aventure du Célèbre Pierrot (Pain). Vocabulary. 25 cts. Assolant's Récits de la Vieille France. Notes by E. B. Wauton. 25 cts. Berthet's Le Pacte de Famine (Dickinson). 25 cts. Bruno's Les Enfants Patriotes (Lyon). Vocabulary. 25 cts. Bruno's Tour de la France par deux Enfants (Fontaine). Vocabulary. 45 cts. Daudet's Trois Contes Choisis (Sanderson). Vocabulary. 20 cts. Desnoyers' Jean-Paul Choppart (Fontaine). Vocab. and exs. 40 cts. Enault's Le Chien du Capitaine (Fontaine). Vocabulary. 35 cts. Erckmann-Chatrian's Le Conscrit de 1813 (Super). Vocabulary. 45 cts. Erckmann-Chatrian's L'Histoire d'un Paysan (Lyon). 25 cts. Erckmann-Chatrian's Le Juif Polonais (Manley). Vocabulary. 30 cts. Erckmann-Chatrian's Madame Thérèse (Manley). Vocabulary. 40 cts. France's Abeille (Lebon), 25 cts. French Fairy Tales (Joynes). Vocabulary and exercises. 35 cts. Génin's Le Petit Tailleur Bouton (Lyon). Vocabulary. 25 cts. Gervais's Un Cas de Conscience (Horsley). Vocabulary. 25 cts. La Bedollière's La Mère Michel et son Chat (Lyon). Vocabulary. 30 cts. Labiche's La Grammaire (Levi). Vocabulary. 25 cts. Labiche's La Poudre aux Yeux (Wells). Vocabulary. 30 cts. Labiche's Le Voyage de M. Perrichon (Wells). Vocab. and exs. 30 cts. Laboulaye's Contes Bleus (Fontaine). Vocabulary. 35 cts. La Main Malheureuse (Guerber). Vocabulary. 25 cts. Laurie's Mémoires d'un Collégien (Super). Vocab. and exs. 50 cts. Legouvé and Labiche's Cigale chez les Fourmis (Witherby). 20 cts. Lemaître, Contes (Rensch). Vocabulary. 30 cts. Mairêt's La Tâche du Petit Pierre (Super). Vocab. and exs. 35 cts. Maistre's La Jeune Sibérienne (Fontaine). Vocab. and exs. 30 cts. Malot's Sans Famille (Spiers). Vocabulary and exercises. 40 cts. Meilhac and Halévy's L'Eté de la St. Martin (François) Vocab. 25 cts. Moinaux's Les deux Sourds (Spiers). Vocabulary. 25 cts. Müller's Grandes Découvertes Modernes. Vocabulary. 25 cts. Récits de Guerre et de Révolution (Minssen). Vocabulary. 25 cts. Récits Historiques (Moffett). Vocabulary and exercises. 45 cts. Saintine's Picciola (Super). Vocabulary. 45 cts. Ségur's Les Malheurs de Sophie (White). Vocab. and exs. 45 cts. Selections for Sight Translation (Bruce). 15 cts. Verne's L'Expédition de la Jeune Hardie (Lyon). Vocabulary. 30 cts.

Heath's Modern Language Series

INTERMEDIATE FRENCH TEXTS. (Partial List.)

About's Le Roi des Montagnes (Logie). 40 cts. With vocab. 50 cts.

About's La Mère de la Marquise (Brush). Vocabulary. 40 cts.

Balzac: Cinq Scènes de la Comédie Humaine (Wells). 40 cts.

Balzac's Eugénie Grandet (Spiers). Vocabulary. 00 cts.

Balzac's Le Curé de Tours (Super). Vocabulary. 30 cts.

Chateaubriand's Atala (Kuhns). Vocabulary. 35 cts.

Chateaubiland's Atala (Kullis). Vocabulary. 55 cts.

Contes des Romanciers Naturalistes (Dow and Skinner). Vocab. 55 cts.

Daudet's La Belle-Nivernaise (Boielle). Vocabulary. 30 cts.

Daudet's Le Petit Chose (Super). Vocabulary. 40 cts.

Daudet's Tartarin de Tarascon (Hawkins). Vocabulary. 45 cts.

Dumas's Duc de Beaufort (Kitchen). Vocabulary. 30 cts.

Dumas's La Question d'Argent (Henning). Vocabulary. 40 cts.

Dumas's La Tulipe Noire (Fontaine). 40 cts. With vocabulary. 50 cts.

Dumas's Les Trois Mousquetaires (Spiers). Vocabulary. 45 cts.

Dumas's Monte-Cristo (Spiers). Vocabulary. 40 cts.

Feuillet's Roman d'un jeune homme pauvre (Bruner). Vocabulary. 55 cts.

Gautier's Voyage en Espagne (Steel). 30 cts.

Gréville's Dosia (Hamilton). Vocabulary. 45 cts.

Hugo's Bug Jargal (Boïelle). 40 cts.

Hugo's La Chute. From Les Misérables (Huss). Vocabulary. 30 cts.

Hugo's Quatre-vingt-treize (Fontaine). Vocabulary. 50 cts.

Labiche's La Cagnotte (Farnsworth). 30 cts.

La Brète's Mon Oncle et mon Curé (Colin). Vocabulary. 45 cts.

Lamartine's Graziella (Warren). 40 cts.

Lamartine's Jeanne d'Arc (Barrère). Vocabulary. 35 cts.

Lamartine's Scènes de la Révolution Française (Super). Vocab. 40 cts.

Lesage's Gil Blas (Sanderson). 45 cts.

Maupassant: Huit Contes Choisis (White). Vocabulary. 35 cts.

Michelet: Extraits de l'histoire de France (Wright). 35 cts.

Musset: Trois Comédies (McKenzie). 30 cts.

Sarcey's Le Siège de Paris (Spiers). Vocabulary. 45 cts.

Taine's L'Ancien Régime (Giese). Vocabulary. 65 cts.

Theuriet's Bigarreau (Fontaine). Vocab. and exercises. 35 cts.

Tocqueville's Voyage en Amérique (Ford). Vocabulary. 40 cts.

Vigny's Cinq-Mars (Sankey). Abridged. 60 cts.

Vigny's Le Cachet Rouge (Fortier). 25 cts.

Vigny's La Canne de Jonc (Spiers). 40 cts.

Voltaire's Zadig (Babbitt). Vocabulary. 45 cts.

